fem.
Publicación feminista mensual
Año 11 Nº 58
Octubre 1987
México, D.F. $1,500.00

Hacia una revaloración de las actividades domésticas

Cómo aprender a ver telenovelas

encuentros feministas en México

encuentros feministas en México

encuentros feministas en México

encuentros feministas en México

SEP

NUESTROS MUSEOS

Donde todos tenemos mucho que ver

Capilla Doméstica, Virgen de Talavera, Cristo de Caña Pinturas de Cristóbal Villalpando y Muebles Coloniales



Museo de El Carmen

Av. Revolución esq. Monasterio, Col. San Angel

Lunes a domingo 10 a 17 hrs.

fem.

Publicación feminista mensual
Año 11 Nº 58 – Octubre 1987

**Alaíde Foppa,
siempre entre nosotras**

Miscelánea "Mi luchita" 3
Rosa María Rodríguez e Isabel Barranco

Comité de apoyo al centro mazahua 6
María Isabel Inclán

Debate feminista
Hacia la revaloración de las actividades domésticas 8
Clara Jusidman

Entrevista del mes
Xantatl Metthez 11
Alma Aldama

Especial: Encuentros feministas en México 14
– Tres encuentros 15
– Pequeño manual del IV Encuentro 16
– ¿Qué se espera del IV Encuentro? 18
Elvira Hernández , Isabel Inclán, Josefina Hernández y Patricia García
– Venir de los 17: el movimiento feminista en México 19
Marta Lamas
– Congresos feministas en la historia de México 24
Gabriela Cano

Ciencia y salud
La salud de la mujer es algo más que una cuestión médica 28
Cathie Lyons

Vida cotidiana
México: con la infancia en la calle 34
Andrea Bárcena

Querido diario 37
Marcela Guijosa

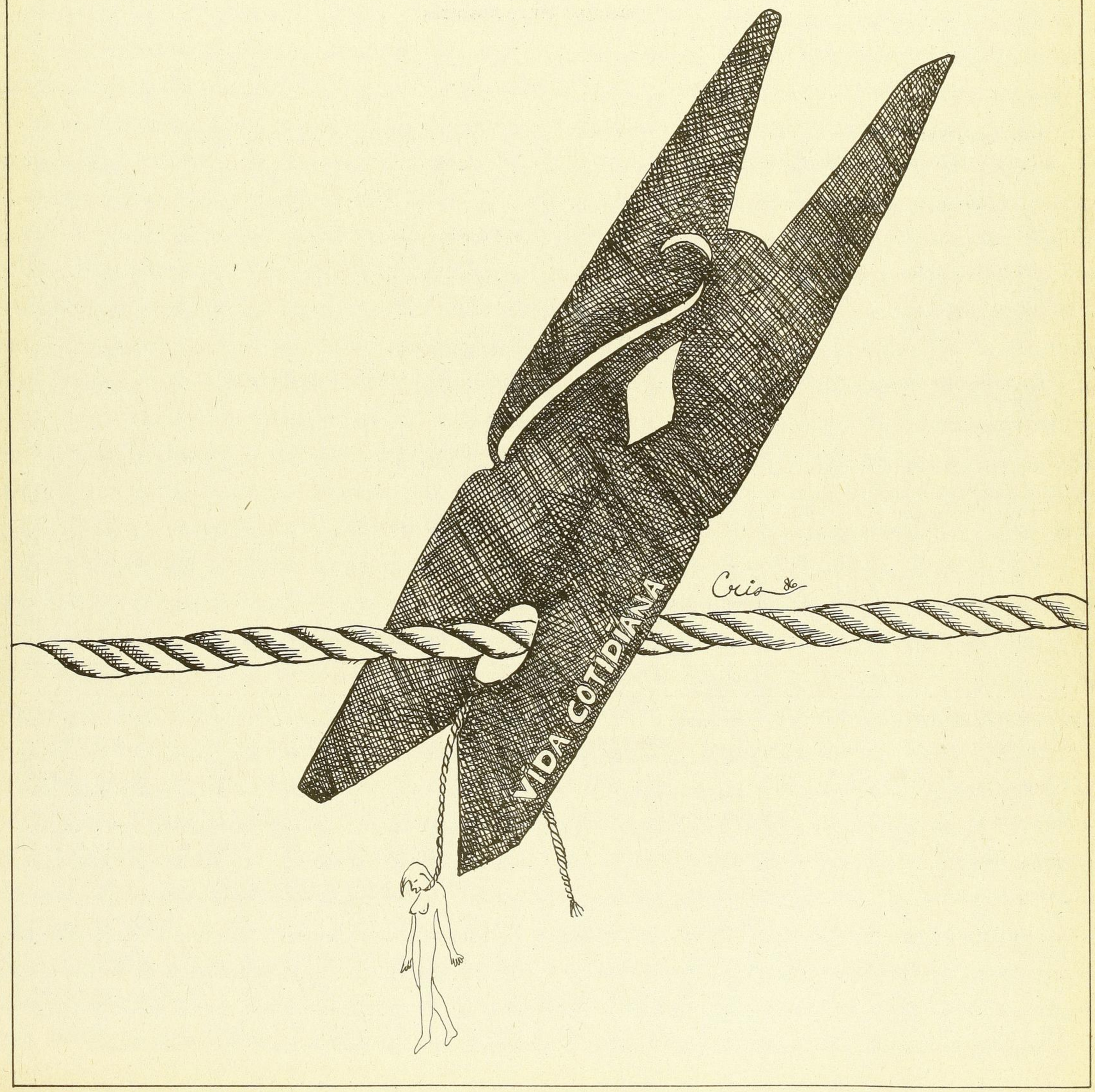
Imágenes de mujer
Cómo aprender a ver telenovelas 38
Mercedes Charles

Avisos 40

Dirección: Berta Hiriart
Colectivo editorial:
Mariclaire Acosta
Flora Botton
Anilú Elías
Marta Lamas
Carmen Lugo
Tununa Mercado
Adriana O. Ortega
Rosamaría Roffiel
Elena Urrutia
Patricia Morales
Redacción:
Alma Aldana y Anabel Rodrigo
Consejo honorario:
Lourdes Arizpe
Elena Poniatowska
Diagramación y formación:
Mercedes Bulit y Silvia G de León

Administración:
Enriqueta Gutiérrez, Patricia González y Ma. de los Angeles García
Producción:
Margarita Hurtado
Corrección:
Margarita y Herme
Portada:
Mercedes Bulit

Editada por:
Difusión Cultural Feminista, A.C. Precio $ 1,500.00
ISSN 01854666
Los artículos firmados son responsabilidad del autor, no se devuelven originales. Se agradecería la reproducción parcial o total de lo publicado en nuestra revista señalándose la fuente. Oficina *fem. Difusión Cultural Feminista, A.C.* Av. Universidad 1855, 4o. piso. Col. Oxtopulco, C.P. 04310. México, D.F., Del. Coyoacán, teléfono 550-7306. *Certificado de Licitud de Título* No. 1954 y *Certificado de Licitud de Contenido* No. 1203, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, el 25 de mayo de 1983. *Certificado de Reserva* No. 129-83 para el uso exclusivo del Autor de la Secretaría de Educación Pública el 8 de junio de 1983. *Correspondencia de segunda clase.* Registro DGC No. 0170385, características 228451212. Precio de suscripción por 6 números en la República Mexicana: $ 9,000.00. Otros países: Centroamérica, Sudamérica y Estados Unidos: 5 dls. el ejemplar y 30 dls. la suscripción por 6 números. Europa: 6 dls. el ejemplar y 36 dls. la suscripción. Japón y Australia: 7 dls. el ejemplar y 42 dls. la suscripción. Agradeceremos no enviar cheque personal sino orden de pago.
Impreso en México por *Impretei.*
Almería No. 17.
Colonia Postal, México, D.F.
Teléfono: 696-2503


VIDA COTIDIANA

Rosa Ma. Rodríguez
e Isabel Barranco

Mujeres en movimiento

• Cinco mil integrantes de la Asociación de Amas de Casa marcharon de la Revolución hasta el Zócalo del D.F. demandando un alto a la carestía de la vida. A las puertas del mismo Palacio presidencial llegaron las marchistas, solicitando formal audiencia con el mandatario Miguel de la Madrid. . . En otro punto de la zona metropolitana, cientos de amas de casa de las colonias Ticomán, la Pastora, San Juanico y las tres secciones de La Prensa realizaron una marcha del Monumento a Francisco Zarco hasta la Secretaría de Gobernación, y posteriormente a la de Comercio, demandando la entrega suficiente de tortibonos a las familias de escasos recursos. Destacaron también la petición de que se subsidien productos alimenticios de primera necesidad como frijol, arroz y aceite comestible.

• En Monterrey, Nuevo León, al ser rechazados sus hijos por falta de cupo, unas seiscientas madres de familia tomaron una escuela primaria. Las madres afirmaron que pagaron 2 mil quinientos pesos porque se aceptara a sus hijos en la escuela "Diego de Montemayor". Sin embargo, pese a que pagaron la inscripción, un inspector llamado Juan Arrabide les negó el cupo a sus hijos. Ignoramos si la Secretaría de Educación Pública solucionó el problema, no sólo de la corrupción denunciada, sino el de más de 600 niños que, por falta de cupo en la escuela, podrían perder el año escolar.

Explotación y defensa de trabajadoras

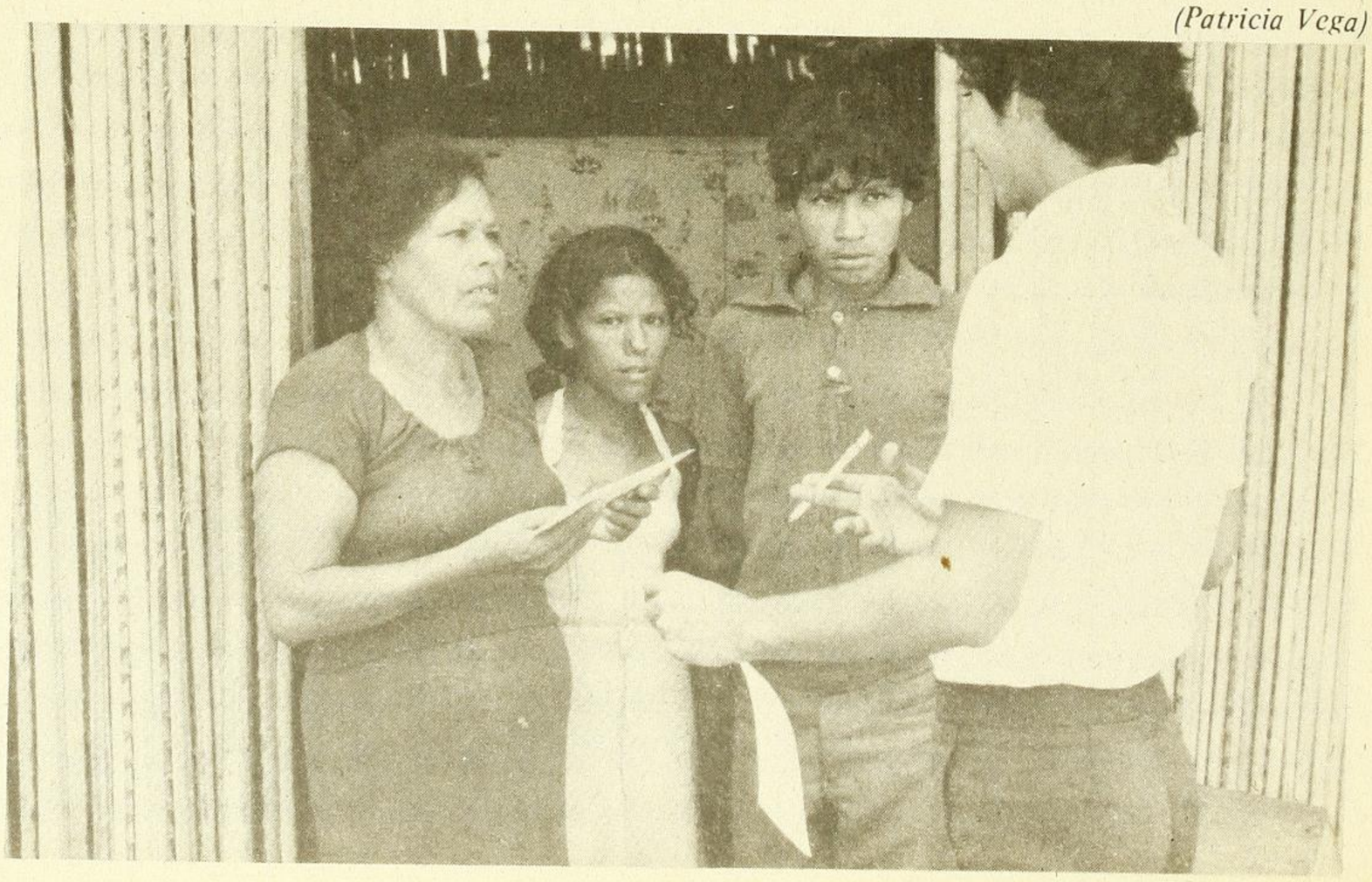
• En el Valle de Cuautital, Estado de México, las mujeres aceptan condiciones pésimas de trabajo y salarios bajos en gasolineras, vulcanizadoras y talleres mecánicos, informó el secretario de Relaciones Nacionales e Internacionales del Congreso de Trabajo, José Luis Moreno. El hecho, dijo, se explica por la falta de empleo bien remunerado en toda la región. . . la explotación, decimos nosotras, tiene raíces mucho más profundas, y la falta de empleo es apenas la punta del iceberg.

• En el D.F., el 70% de los 14 mil pepenadores que operan en tiraderos de basura son niños y mujeres que viven cotidianamente el hambre, la promiscuidad, la drogadicción y el alcoholismo. Lo anterior fue informado por el investigador Héctor Castillo Bertiher, quien desde hace cinco años estudia el fenómeno de la explotación de que son víctimas los "seleccionadores de desecho", quienes proporcionan a líderes y algunos funcionarios utilidades de aproximadamente 70 millones de pesos, generados de productos como papel, cartón, metales y otros.

• En conferencia de prensa, el Sindicato Nacional de Costureras 19 de Septiembre, trabajadoras del Movimiento de Enfermeras y del Sistema de Transporte Colectivo Metro, anunciaron acciones conjuntas en demanda al respeto de sus derechos sindicales, aumentos de salario y recategorizaciones. Terminó la "tregua silenciosa", dijeron. Por lo pronto las enfermeras ya han conseguido un buen número de firmas en apoyo al pliego petitorio hecho llegar a las autoridades del IMSS.

• Durante el Congreso de Educación Alternativa, convocado por la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación se analizó la situación de la mujer trabajadora. Durante los trabajos se enfatizó la necesidad de buscar soluciones a los problemas específicos de las mujeres que trabajan en el sector, a fin de eliminar la discriminación y promover su acceso a puestos sindicales. Las demandas conocidas, y nunca suficientemente resueltas, estuvieron presentes; creación de guarderías, comedores y cocinas públicas eficientes y baratas; creación de políticas laborales y académicas alternativas para las mujeres, así como el llamado a los sindicalistas para que expresen la práctica democrática, en primer término, en el hogar.

(Patricia Vega)



• Tras ocho audiencias en las que las autoridades de la Junta Local de Conciliación dieron preferencia a los empresarios, las trece obreras despedidas de la fábrica "Maquilas Ermita" aceptaron finalmente su liquidación, informaron las afectadas. En promedio, cada una de ellas recibió 385 mil pesos, lo que representa un 55% de lo que, por ley, deberían haber recibido como liquidación, después de que cumplió medio año su demanda.

El problema invisible

• La violencia contra las mujeres es un problema social no "visible". No ocupa la primera plana de los diarios serios, no hay estudios ni estadísticas criminales que recojan la magnitud de este ilícito, cuya frecuencia y gravedad lo coloca en una categoría de conflictos que algunos especialistas denominan "de emergencia silenciosa". Lo anterior fue expuesto por Carmen Lugo durante una reunión organizada por el IEPES, del PRI. . . y aquí van algunos botones de muestra: D.F. Rosario Herrera, de 27 años, fue torturada, violada y asesinada en su domicilio (colonia Magisterial) y *ningún* vecino se "dio cuenta" del crimen. . . El cadáver de una mujer de aproximadamente 35 años, fue localizado por la policía en un lote baldío de la colonia Héroes de Padierna. Se desco-



(Lourdes Laborde)

nocen, como en el caso anterior, los autores del crimen. . . "Torturó a 20 mujeres bajo amenaza de muerte; actuaba por decepción", reza la cabeza del diario que dio cuenta de las actividades que realizaba José Guadalupe Jiménez Ortega quien, a punta de pistola, secuestraba a jovencitas para luego torturarlas y violarlas en el Cementerio Reforma. "Es que me llevé una decepción con una mujer, y ahora éstas tienen que pagarla de alguna forma", argumentó el violador. Por su parte la señora Clementina Viart presentó formal denuncia en contra de un individuo de nombre "Javier", quien de tiempo atrás es conocido en la colonia Maravillas como violador consuetudinario. La señora Viart fue atacada por el sujeto cuando descendía de un autobús urbano al regreso de su trabajo: materialmente fue asaltada y, cuchillo en mano, violada en plena calle.

Y ésta es solamente una parte de la información publicada por los diarios, agréguele las miles de denuncias que nunca llegan al Ministerio Público.

Píldoras y nacimiento

• La Dirección General de Planificación Familiar de la Secretaría de Salud reveló datos estadísticos que muestran el sensible descenso de la tasa de natalidad en nuestro país. Según los investigadores, tal disminución es resultado de la utilización de métodos anticonceptivos entre las parejas de, principalmente, Baja California, Sonora, Chihuahua, Nuevo León, Tamaulipas y el Estado de México. Según proyecciones de la institución, para 1988 serán 7.6 millones las usuarias de algún método anticonceptivo, del total de 21 millones de mujeres en edad fértil para

Construyendo casas, derribando mitos

En el primer aniversario de la Unión Popular Nueva Tenochtitlan, organización creada para la reconstrucción de viviendas derrumbadas por el terremoto del 85, las mujeres se reconocieron a sí mismas como sujetos fundamentales de las tareas emprendidas. Pero no se quedaron ahí, sino que compartieron sus reflexiones acerca de lo que desean que suceda al interior de las casas que van edificando. Así lo explicó Dolores Padierna: "Siempre se había dicho y se piensa todavía que las mujeres no debemos hacer política, que nuestro lugar es la casa y debemos estar siempre ahí; pero dentro de todos los males, el sismo vino a evidenciar la injusticia en la que viven los pobres de este país, hizo que ese ámbito familiar quedara al descubierto con todas sus carencias y todas sus contradicciones. El sismo nos sacó a las mujeres de nuestra casa y nos puso a luchar, a exigir nuestros derechos, a desenvolvernos en el espacio exterior, y fue así que nos dimos cuenta que la casa se consigue luchando y que ya teniéndola sólo es bella si en ella se puede vivir feliz y con democracia; de lo contrario, esa casa se convierte en cárcel, en una carga, y por más nueva que esté sigue siendo una cárcel. Desgraciadamente, la mayoría de las casas son una cárcel para las mujeres.

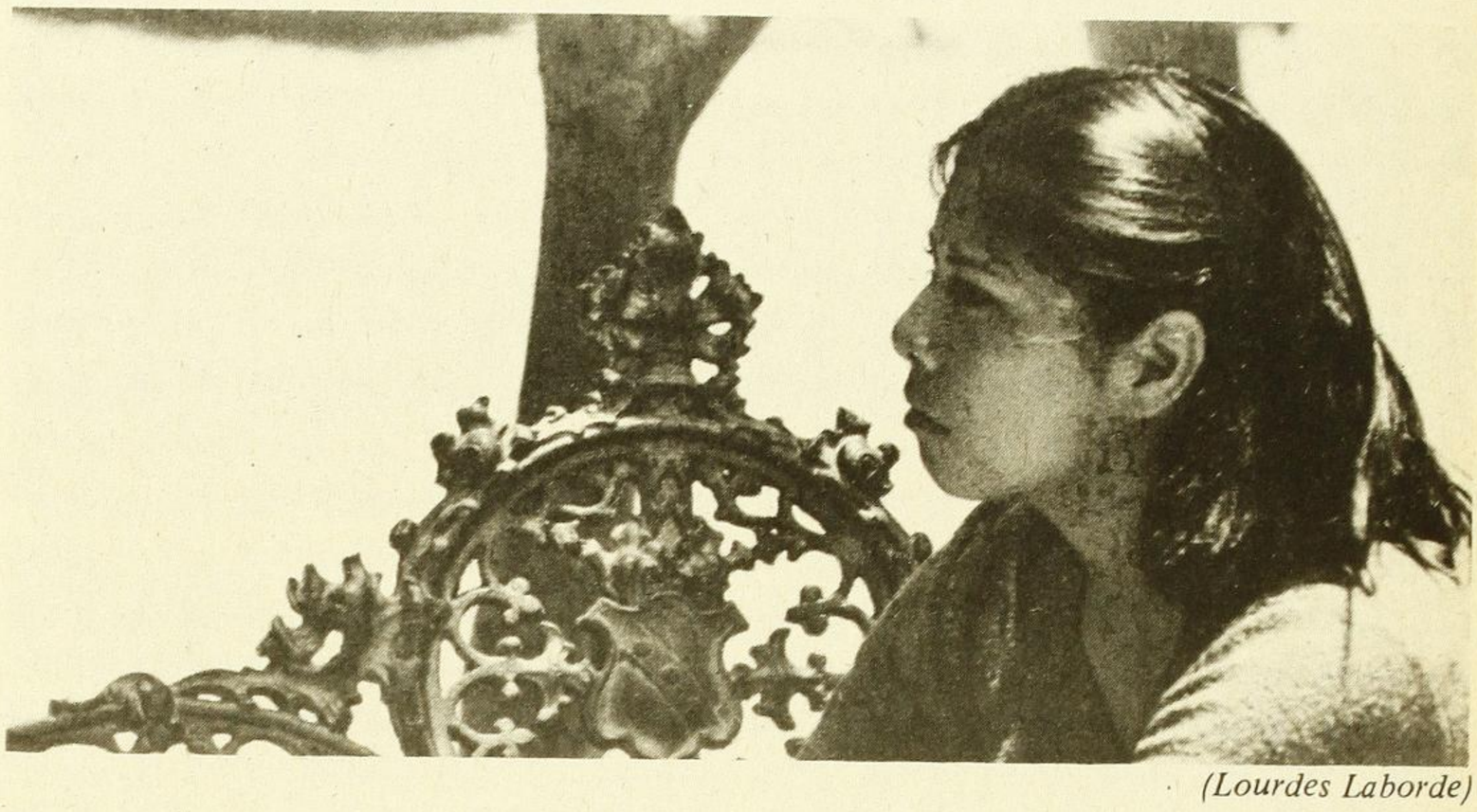
En esta Unión estamos interesados en que las casas que consigamos sean un espacio donde reine el amor, la democracia y la justicia; de otro modo, nuestro objetivo no se cumpliría. Todas las tareas de la casa deberían compartirse entre todos los que viven en ella, para que la mujer no tenga que estar esclavizada y tenga tiempo de salir a prepararse y a luchar".

Y continuó Dolores Padierna hablando de cómo su lucha cambia la casa y lo que sucede adentro y también lo que sucede fuera de ella, alrededor y más allá: "Queremos que la participación de las mujeres en esta lucha social deje de ser indirecta, marginal, oculta, y se transforme en un gran movimiento organizado que ayude a resolver los problemas del pueblo y signifique un paso decisivo en la liberación de las mujeres.

Las mujeres queremos libertad, pero no esa mal entendida, queremos simplemente libertad. No queremos ser dueñas de nadie, pero tampoco queremos tener propietarios. No queremos ir adelante del hombre, pero tampoco atrás, sino con ellos, codo con codo, unidos, solidarios, equitativos."

ese mismo año en México. Sin embargo, el número de parturientas en el municipio de Tlalnepantla, Edo. de México, rebasa la infraestructura hospitalaria, destacaron los médicos Miguel Angel Rubin y Ricardo Anaya, jefes de servicios de partos del Hospital General de la Subzona número 60. Mientras que en el municipio nacen, cada 24 horas, de 45 a 50 niños, el hospital mencionado tiene sólo 90 camas para parto, por lo que existe "lista de espera", aunque no siempre los partos esperan. Frente a esta realidad los médicos se concretaron a explicar que los nacimientos van en aumento debido a la resistencia de la población a utilizar algún tipo de control natal. Ni una sola palabra (al menos publicada) sobre la necesidad de ampliar la cobertura hospitalaria para atender dignamente a las parturientas y a sus hijos.

• La modernidad se impone, y en un país como México, donde 15% de las parejas son estériles el nacimiento de la primera *niña de probeta* se convirtió en la gran esperanza de poder procrear por medio de la fecundación en laboratorio. La niña de marras nació a principios de agosto con un peso de 2 kilos 760 gramos y de su madre sólo se conoce el nombre: Marsella Bustos, originaria de Michoacán. Sin pretender demeritar el avance en términos de fecundación artificial, es irremediable recordar que en nuestro país y en Latinoamérica existen millones de infantes que, *ya en este mundo*, enfrentan diariamente la carencia de los más elementales satisfactores: casa, comida, abrigo, afecto, ante la mirada cómplice de gobiernos e instituciones.



(Lourdes Laborde)

En Alemania

• De acuerdo con un estudio realizado en Alemania Federal, las mujeres que trabajan de noche tienen más posibilidades que los hombres (en las mismas condiciones) de enfermarse en una edad temprana. Los especialistas en medicina del Trabajo de la Universidad de Hamburgo revelaron que estas mujeres pueden padecer insomnio, malestares crónicos del estómago e intestinos, problemas circulatorios y por supuesto, más accidentes laborales. ¿Causa?: La mujer se cansa más pues en el día trabaja en el hogar y atendiendo a sus hijos. En Alemania Federal existe una ley que prohibe el trabajo nocturno, por los problemas de salud que provoca. En el caso de las mujeres, los juristas argumentan una razón más: se afecta directamente a la estructura familiar, pues una madre enferma no rinde lo mismo en las labores del hogar que una madre sana. Huelga comentario.

• Un grupo feminista radical de Alemania Federal que, según su autodefinición, lucha contra la explotación de la mujer y la tecnología genética, realizó atentados incendiarios contra siete filiales del consorcio textil *Adler* de aquel país. El comunicado reivindicador que circuló indica que fue realizado por el grupo feminista "Zora roja" frente feminista de la organización denominada Células Revolucionarias, que el 21 de junio pasado realizó un atentado contra la casa matriz de la misma firma, bajo la acusación de explotar a las mujeres del Tercer Mundo.

Matrimonio y política

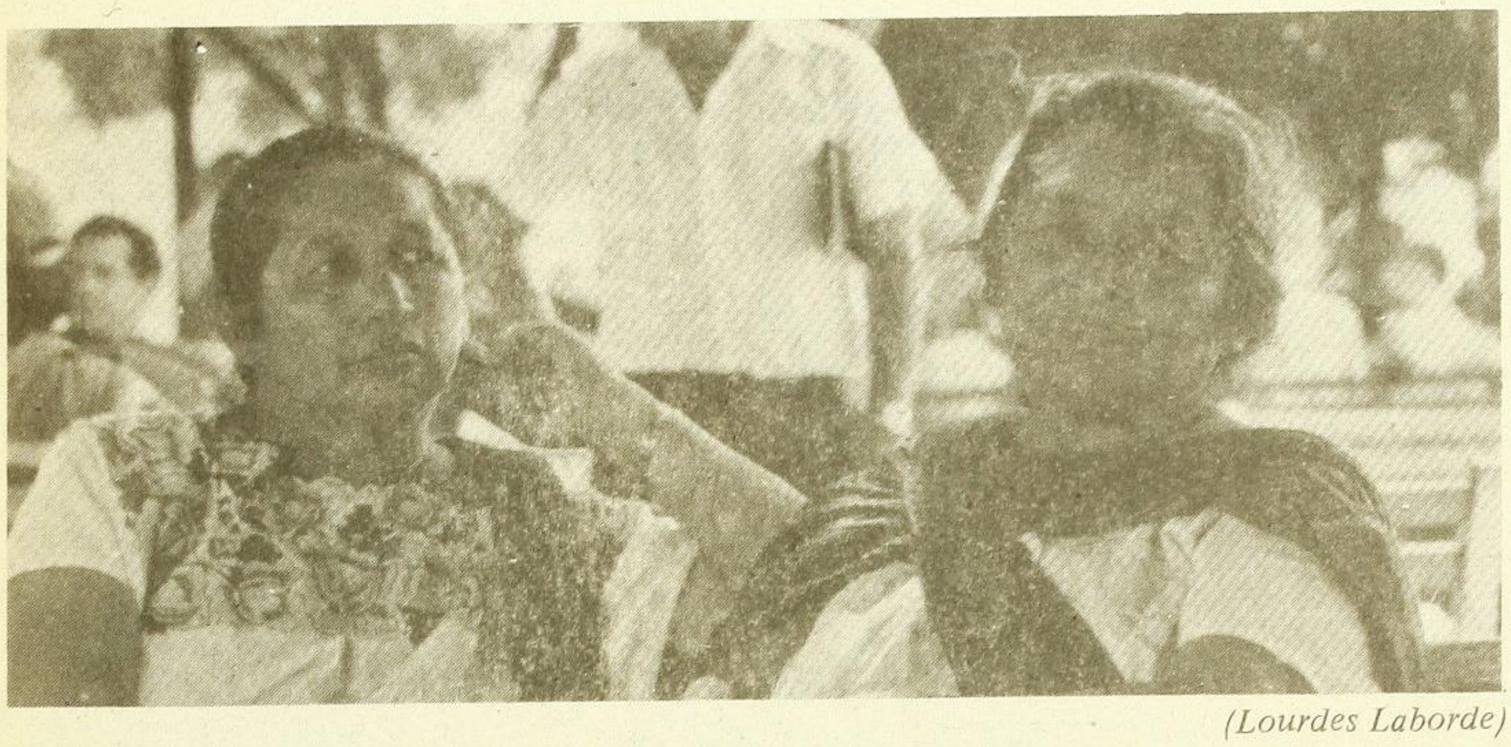
• Es algo insólito encontrarse con una mujer soltera que ocupe altos cargos en la política interna de Malasia. Cuando se pregunta la razón de por qué tan pocas mujeres solteras y divorciadas han podido entrar a las esferas de las decisiones políticas la respuesta es que la opinión pública otorga más categoría social y credibilidad a la mujer qut tiene una familia propia (es decir, un marido).

LAS MUJERES ESTAN ENCONTRANDOSE

Los días 29 y 30 de agosto se realizó en Guadalajara el Primer Encuentro Nacional de Lesbianas, organizado por el grupo de lesbianas de esa ciudad. Es importante mencionar que este encuentro había sido durante varios años un proyecto largamente acariciado que hasta ahora pudo concretarse.

De esta reunión deben destacarse dos logros fundamentales: por un lado, el gran número de mujeres de provincia que se dieron a la tarea de organizar un encuentro donde pudieran manifestar y analizar la problemática que como lesbianas están viviendo en sus lugares de origen, Querétaro, Morelos, Tijuana, Guadalajara y San Luis Potosí, al igual que sus compañeras del Distrito Federal; y, por otro lado, la formación de una Coordinadora Nacional de Lesbianas, con el fin de formar una red de contactos y solidaridad que les permita apoyarse en acciones conjuntas y difundir información respecto al lesbianismo.

Este encuentro se inscribe también dentro de la preparación para los respectivos encuentros de lesbianas y feministas latinoamericanas y del Caribe, a celebrarse en México durante este mes.



(Lourdes Laborde)

• Y mientras esto sucede en Malasia, en Nigeria el gobierno local de la ciudad central Bauchi emitió un perentorio decreto ordenando a *todas* las mujeres *solteras* que deben casarse en un plazo máximo de tres meses. Según el presidente del gobierno local de Bauchi, Sani Abubakar, ésta será la mejor manera de terminar con la prostitución que, al parecer, se ha incrementado en aquella ciudad. La institución matrimonial, pues, sigue presente en las conciencias como la única salvaguarda "del honor" y la "dignidad" de las mujeres. ¡Oh, tiempos, oh, costumbres!

El aborto en Sudamérica

• El aborto en Perú es un problema social impresionante, reconoció la ministra de Educación, Mercedes Cabanillas. En aquel país andino, con una población de 20 millones de habitantes existen más de 7 millones de madres, y se cuentan 600 mil partos anuales. En el Hospital limeño "Hipólito Nanue", 30 de cada 60 mujeres que ingresan al servicio de emergencia lo hacen por abortos mal practicados, afirmó otra funcionaria, Juana Hilda García, jefa del Instituto Peruano de Planificación Familiar, quien indicó que cada año se incrementa en un 15% el número de mujeres que fallece con infecciones generalizadas y graves heridas uterinas, como resultado de abortos mal practicados. En términos generales, la edad de las mujeres peruanas que abortan fluctúa entre los 15 y los 30 años, siendo el pico más alto alrededor de los 25 años.

Y en Brasil, el número de abortos realizados anualmente rebasa los 2 millones, según datos del Ministerio de Salud de aquel país. La secretaria ejecutiva del Consejo Nacional de los Derechos de la Mujer, María Aparecida Shuner, informó que la práctica de aborto en Brasil causa la muerte de 400 mil mujeres al año.

Aguas con los preservativos

• Es para alarmar: un estudio realizado por la Administración de Alimentos y Drogas estadounidense, reveló que *una* de cada 5 cajas de preservativos presentó filtración en las pruebas con agua. La muestra que se tomó correspondió a 51 mil preservativos. El estudio permitió conocer que son más confiables los condones fabricados en Estados Unidos que los que se importan. ¿En nuestro país, qué tantos consumidores de condones importados existen? En todo caso, la atención en la fabricación de preservativos realmente confiables corresponde a las autoridades sanitarias de cada país, así como a los consumidores corresponde el derecho a estar seguros de que los condones son *realmente confiables*.

Desnudas y vírgenes

• Violencia sofisticada si se quiere, de una raigambre profundamente machista, fue la ejercida en contra de la así denominada *Miss Italia*, cuando el jurado que la había encumbrado la destronó luego de saber que, dos años atrás, había contraído matrimonio en secreto, es decir: *no era virgen*. Por un lado, los dizque certámenes de belleza, exigen que las mujeres participantes prácticamente se desnuden y ofrezcan su cuerpo al público masculino, pero por el otro, con esa doble moral que rige las relaciones entre los sexos en nuestras sociedades, les exigen que sean "castas, puras e inmaculadas". Ello quedó demostrado en el caso referido. Se trata de la joven Mika Viola, de 19 años, a quien el jurado le incautó el cetro y la corona de reina de la belleza italiana 1987, sólo unas horas después de que le fuera concedido. Así son estas cosas de los juegos machistas.

Comité de apoyo al Centro Mazahua

María Isabel Inclán

Mazahua: palabra nahua que significa "gente de venado".

Como producto del populismo presidencial del gobierno echeverrista, en 1972 fueron reunidas las mujeres mazahuas, que vendían sus bordados en el zócalo, para conformar el Centro Mazahua, el cual, ahora que finaliza un sexenio priísta más, está compuesto de unas 60 mazahuas amenazadas de desalojo y cuya producción –que oscila entre los 5 y 10 millones de pesos (maquinaria y bordados)– está encerrada en uno de los salones de su local en el mercado de La Merced.

Pero ¿quiénes forman al pueblo mazahua?, ¿en dónde habitan?, ¿por qué se vienen a la capital? "Somos muchos pueblitos de diferentes municipios (Estado de México y Michoacán), nosotros estamos en San Antonio Pueblo Nuevo, en el municipio de San Felipe del Progreso, adelante de Toluca, allá somos muy pobres porque no hay qué comer, lo único que se siembra es maíz, que a veces se da y a veces no" declara Felisa Segundo, representante de las mazahuas.

Presionadas por la necesidad de ganarse la vida las mazahuas se instalaron en las esquinas, en el zócalo, a la salida del metro y en las escuelas de esta gran ciudad: "Cuando uno llega por primera vez a la ciudad todo mundo te ve raro o te humilla, la gente dice 'ahí va la india María, o la india', eso antes me moletaba, pero ahora ya no, al contrario, estoy orgullosa por ser india ¡la verdad!", confiesa Felisa.

Como vendedoras ambulantes las mazahuas tuvieron que pasar por el maltrato de "las camionetas del departamento (DDF)", cuya inspección implicaba quitarles sus mercancías y llevarlas a la delegación. Esto cesó para algunas de ellas porque fueron objeto de una estrategia política que les puso un Centro para que realizaran sus bordados. Primero estuvieron en la calle de Moneda y al año se trasladaron a la Merced, ya eran aproximadamente 800 mujeres con sus hijos.

"A la semana nos pagaban 90 pesos, luego 110. . . a las niñas chiquitas (8-10 años) les pagaban 70 pesos y les enseñaban a estudiar", añade doña Juanita, la más grande de las mazahuas.

Pasados los sismos de 1985, las mazahuas fueron a su delegación porque les habían prometido mejor sueldo, "pero nada" y de paso les notificaron que el Centro iba a cerrar y como adelanto les clausuraron su producción y maquinarias argumentando que "eran de la nación", a lo que ellas respondieron "nosotras queremos las cosas para seguir trabajando, no queremos dinero de ustedes".

Desde hace dos años han hecho lo posible por recuperar sus pertenencias y por conservar su local en la Merced, pero la respuesta de la Delegación Venustiano Carranza fue definitivamente burocrática: que no hay presupuesto, que necesitan un poder notarial, que las actas de nacimiento o credenciales, etc. Y cuando por fin cumplieron todos los requisitos, las querían hacer firmar un papel en el que se comprometían a desocupar el local cuando les entregaran sus pertenencias, a lo que ellas se negaron.

Algunas mazahuas han regresado a la calle y las que continúan en la lucha por conservar su Centro –entre 35 y 40– han hecho grandes esfuerzos por defender su fuente de trabajo. Por cuatro meses vendieron comida en la ENA para poder comprar más tela; venden sus bordados en La Lagunilla, Coyoacán y a particulares; con el apoyo de solidarias permanentes (Rosa Ma. Ortega y Elvia Rosa Martínez) y de UNICEF han reinstalado una guardería para sus hijos mazahuas, quienes por la tarde van a la escuela "porque no queremos que lleguen a ser como nosotras", confiesa Felisa.

Debido a que los apoyos al Centro Mazahua, tanto de personas como de instituciones, eran esporádicos y dispersos, se decidió constituir un Comité de Apoyo al Centro que viene funcionando desde hace tres meses con la ayuda de personas como Rosa Rojas, Verónica Ortiz, Cristina Pacheco, Laura Gámiz, Sara Carrión y muchas más que creemos que el Centro Mazahua debe permanecer como fuente de trabajo y para ayudar al fortalecimiento de la cultura mazahua, dentro de nuestra ciudad.

Actualmente, el Comité de Apoyo trabaja con cuatro comisiones básicas: asesoría jurídica, difusión, capacitación y finanzas, con el objeto de ayudar a las mazahuas a defender su Centro y constituir una cooperativa para que puedan vivir de la venta de sus artesanías.

Si Ud. desea integrarse a alguna comisión del Comité de Apoyo al Centro Mazahua, comuníquese a SEDEPAC al 5-84-15-78.

PUBLICACIONES
EL COLEGIO DE MÉXICO

Ana Pizarro (coord)

Hacia una historia de la literatura latinoamericana

El libro presenta los materiales de la discusión llevada a cabo durante la reunión intitulada *Para una historia de la literatura latinoamericana* que tuvo lugar en Caracas, Venezuela en 1982, con el apoyo de la UNESCO. Los temas que se incluyen son los siguientes: delimitación del área; la perspectiva comparatista; la historiografía literaria latinoamericana; literatura nacional, regional y latinoamericana, y literatura e historia en América Latina.

De venta en las mejores librerías o directamente en:
Departamento de Publicaciones de **El Colegio de México, A.C.**
Pedidos por correo: Camino al Ajusco 20, 10740 México, D.F.
Pedidos por teléfono: 568 6033 exts. 388 y 297

Hacia la revaloración de las actividades domésticas

Clara Jusidman

Uno de los rasgos característicos del siglo veinte es el surgimiento del feminismo, siendo uno de los cambios de la época que dejará la impronta más duradera en la cultura.

El nuevo estatus de las mujeres representa una modificación permanente en la sociedad y la idea y el hecho de que la igualdad de derechos de los sexos es un cambio irreversible.

La participación de la mujer en un plano de igualdad con el hombre irá ganando terreno, de modo tal que grupos problacionales o países en donde este cambio no ha ocurrido se irán incorporando al mismo con el correr del tiempo.

Son los países más desarrollados y dentro de ellos los países socialistas quienes han avanzado más en la incorporación de la mujer al trabajo valorado económicamente.

En cambio, los países menos desarrollados —en particular países socialistas con creencias religiosas que apoyan la posición subordinada de la mujer— se encuentran rezagados. En algunos países se han observado incluso graves retrocesos respecto a los avances que se habían alcanzado con la entrada al poder de grupos fundamentalistas, como en el caso de Irán.

En esta trayectoria de progreso de la participación de la mujer estamos viviendo actualmente una etapa muy difícil, que se agudiza aun más en los países pobres por la crisis económica que atraviesan sus economías. Yo calificaría a esta etapa como una etapa de situaciones extremas en la que las estructuras de organización social todavía no se ajustan al fenómeno de la creciente participación femenina en actividades distintas al cuidado del hogar.

Existen fuertes resistencias al cambio que a su vez motivan la beligerancia de grupos de mujeres que luchan por su liberación.

En amplios sectores de la población masculina priva una actitud de tolerancia, un tanto contemplativa, condescendiente mientras no les afecte directamente en sus relaciones familiares y personales.

En cambio aún son pocos los hombres que asumen el fenómeno como un avance de la humanidad y que luchan activamente por acelerarlo. Es decir, en la actualidad todavía una proporción importante de la otra mitad de la humanidad, no ha incorporado realmente el cambio en la situación tradicionalmente subrodinada de la mujer.

Por ello, la carga de la mujer que trabaja se ha vuelto sumamente pesada; pues o bien renuncia a la posibilidad de establecer una relación de pareja o tiene que desempeñar dos tareas: la responsabilidad del hogar y los hijos y su actividad productiva.

La realidad en el mundo actual es que la mayoría de las mujeres que trabajan no lo hacen por un acto de libre elección sino por la necesidad de apoyar económicamente a sus hogares. Así, las jóvenes que trabajan en los servicios domésticos lo hacen para autosostenerse y dejar de ser una carga para sus empobrecidos hogares o bien para contribuir a los ingresos del hogar de sus padres.

En este campo de la actividad de la mujer hay un largo trayecto por recorrer para que el desempeño de las actividades domésticas adquieran una dimensión correcta y compatible con la creciente participación femenina en las actividades fuera del hogar,

NADINE GORDIMER

HAY ALGO AHI FUERA

Nadine Gordimer ha conquistado un lugar destacado en la narrativa mundial gracias a una obra compuesta por ocho novelas y otros tantos libros de relatos que ha merecido varios de los más importantes premios literarios. La realidad sudafricana, dominada por la violencia de los conflictos raciales y caracterizada por la diversidad de etnias, culturas y formas de vida, constituye el telón de fondo sobre el que se desarrollan algunas de las narraciones, cuya materia primordial es la complejidad y la ambivalencia de las relaciones humanas.

ALIANZA TRES

AlianzA EDITORIAL

en todas las buenas librerías

consideradas como un acto de liberación. No será sino hasta que esas actividades sean desarrolladas en forma natural tanto por hombres como por mujeres que adquirirán una dimensión correcta en ese sentido.

Personalmente, me preocupa la terrible devaluación en que ha caído el trabajo doméstico, actividad del ser humano que hace una contribución sustantiva al confort y a la calidad de vida de la familia. Pareciera que actualmente no hay actividad económica que sea considerada más denigrante que el trabajo doméstico.

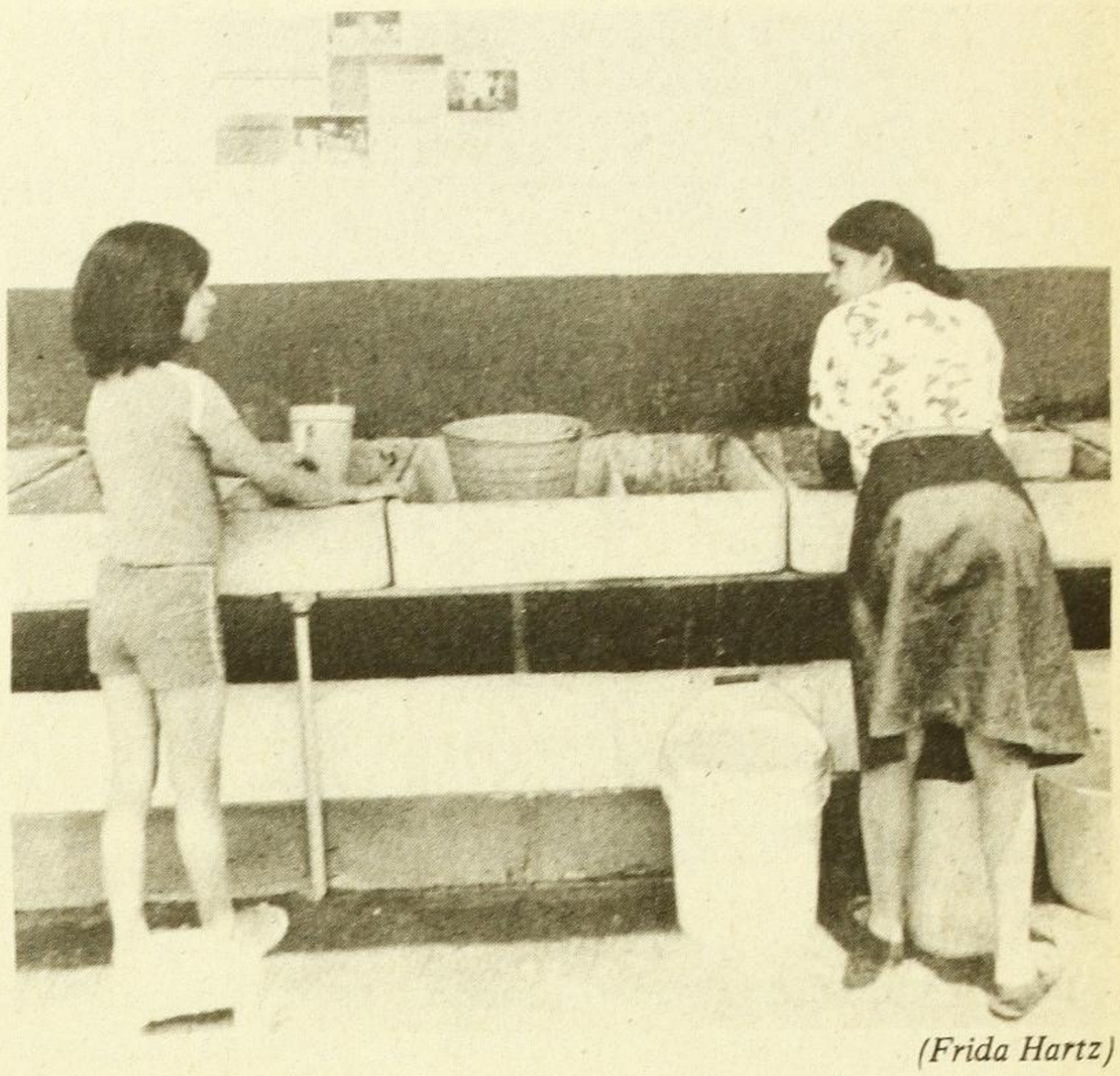
Se trata precisamente de una actividad que las mujeres están queriendo dejar atrás porque ocupa una posición subordinada, porque no la eligieron sino que fue socialmente destinada a ellas, porque es poco gratificante y porque su resultado o producto es algo que la humanidad ha obtenido siempre: la alimentación; la limpieza y cuidado de la vivienda, de la ropa y el calzado; el cuidado y educación de los hijos y el cuidado y atención de los adultos de la familia. Su realización no agrega nada nuevo, siempre ha estado ahí, es algo dado. La mayor parte de las veces no tiene reconocimiento alguno.

Lo que está ocurriendo ahora es que ya no es tan seguro que esté ahí; que sea algo que se va a obtener o realizar con certeza, se empieza a resentir su ausencia. Comienzan a agudizarse los problemas derivados de esta actividad que ya no quiere ser asumida totalmente por la mujer y para cuya ejecución el hombre presenta resistencias.

La sociedad empieza a reorganizarse en varios aspectos con el fin de incorporar el desprendimiento de las mujeres de las actividades domésticas y reducir la doble carga que actualmente agobia a una proporción importante de las mujeres activas económicamente.

El caso que me parece más ejemplificante de ello, es la reducción en las áreas urbanas de la preparación de alimentos dentro del hogar, con el consecuente surgimiento de establecimientos externos que ofrecen servicios de alimentación. No se trata sólo de restaurantes y cafeterías, sino que existe actualmente una rama industrial y comercial de rápido crecimiento, que es la de comidas o platillos preparados para llevar a casa. Nuestras ancestrales fondas y cocinas económicas llevadas al plano de la producción industrial. Nueva York, la capital del mundo occidental, la ciudad por excelencia, se ha llenado de establecimientos de "comida rápida" (*Fast food*) y de "comida preparada para llevar" (*Carry out food*).

Asimismo, los avances en el uso de aparatos de microondas en el hogar y en los sistemas de conservación de alimentos, son tendencias del desarrollo tecnológico que acompañan el creciente abandono del quehacer culinario doméstico. Evidentemente que en esta tendencia existe una necesidad de ahorro de tiempo,



(Frida Hartz)

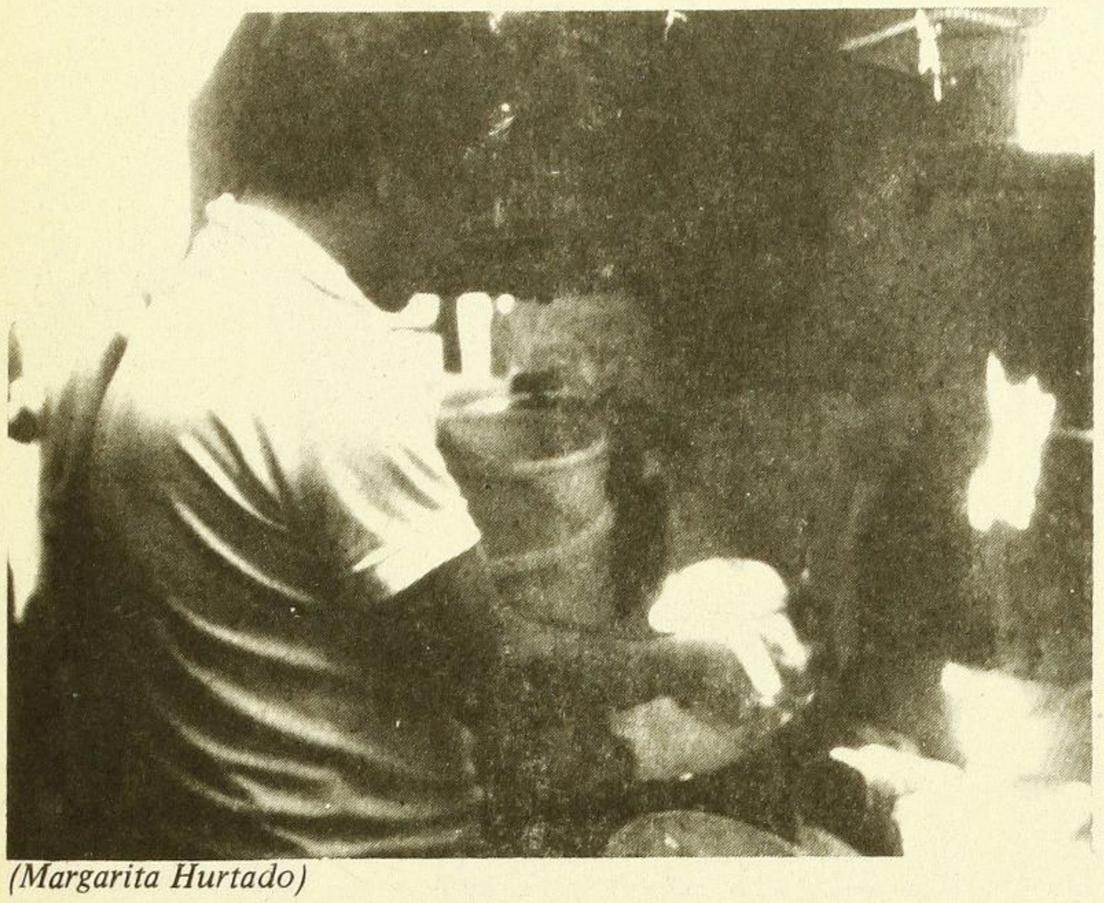
el surgimiento mismo de la oferta de alimentos preparados responde a la menor disponibilidad de tiempo por parte de la mujer para dedicar a las actividades domésticas.

Al hacer un ejercicio de previsión de los posibles efectos que tendrá en la organización familiar y social esta tendencia a disminuir el tiempo destinado a la preparación de alimentos en el hogar puede anticiparse algo más tendencioso:

Primero: La educación en materia alimentaria, hasta ahora transmitida fundamentalmente a través del ejemplo en la mesa familiar, quedará en manos de empresas comerciales o, como sucede en los países socialistas, de empresas estatales que preparan millares de raciones para la alimentación social.

Si corremos con suerte y existe responsabilidad, estas empresas podrán allegarse la información científica más avanzada sobre dietas completas y variadas y ofrecer así a los consumidores una mejor opción. Si lo que prevalece en cambio es el interés comercial y una falta de control sobre la actividad de este sector, observaremos deterioros graves en la calidad de los alimentos que se ingieren.

Segundo: La convivencia familiar que rodea al acto de comer tenderá a acabarse. En la mesa familiar los miembros se reunían y se reúnen aún para realizar un acto de convivencia tras el cual existía también la obligación de corresponder a quien se esmeraba por preparar una buena comida. En el futuro, ante la creciente oferta de alimentos preparados fuera del hogar, disminuirá la obligación de los miembros de la familia a concurrir al rito familiar de la comida, buscarán efectuar ésta en el lugar más inmediato a su escuela



(Margarita Hurtado)

o lugar de trabajo y lo que hasta ahora ha sido un punto de confluencia de la familia, tenderá a desaparecer. Al individuo se le amplían las alternativas para satisfacer sus necesidades de alimentación, perdiendo ventaja la alimentación familiar.

Tercero: Para algunos grupos sociales, desde el punto de vista del gusto de la comida, la opción comercial puede representar una ganancia, pues la pérdida de memoria culinaria presente en amplios sectores de la población nacional ha llevado a dietas monótonas, poco diversificadas a nivel del hogar. Para otros grupos en cambio significará un deterioro, pues la posibilidad de alcanzar niveles de excelencia en la calidad y el gusto de raciones alimenticias producidas masivamente, es muy remota. Una posible consecuenica es la pérdida de información sobre técnicas de preparación de alimentos; la desaparición de recetas, la simplificación de las mismas y la simplificación, por tanto, del sabor y del aprovechamiento de ingredientes. Las artes culinarias más destacadas del mundo, como la china, la francesa o la mexicana, requieren de un gran número de ingredientes y de una gran cantidad de tiempo para producir sus platillos. Las variadas salsas, el picado de múltiples ingredientes, posiblemente tenderán a desaparecer con la industrialización de la comida. La experiencia de comer en el restaurante de un gran hotel en Estados Unidos que recibe sus raciones alimenticias de una fábrica de alimentos y lo único que posee en su cocina es un gran número de hornos de microondas, es realmente desagradable; si esta experiencia se repite durante una semana de vacaciones es verdaderamente insostenible.

Cuarto: El mundo se llenará de las cadenas de servicios que venden comida rápida o para llevar como son *Mc Donald's, Kentucky Fried Chicken, Shakey's Pizza*, etcétera, y en todos los confines del mundo se comerán los mismos alimentos. Es decir se dará una homologación de las dietas de la población mundial; desaparecerá la diversidad. La soya, el trigo, la carne molida o los pescados crudos y el tempura estarán presentes en Bolivia, Camerún, Luxemburgo y Pakistán.

Estas tendencias, ¿son buenas o son malas?, ¿qué significarán en términos de relaciones humanas?, ¿son irreversibles?

A las personas que tienen el gusto por la buena cocina, el placer de una agradable sobremesa, que valoran el acto de alimentarse como un evento que resulta de toda una historia y cultura, el panorama debe parecerles deplorable.

Para aquellas en cambio, para las que alimentarse no representa más que satisfacer una necesidad básica del modo más rápido posible, tal vez la perspectiva podrá parecerles conveniente, pues dispondrán de una oferta más amplia de alimentos preparados.

Todo indica que con la creciente participación de la mujer en la actividad económica, y de no revalorarse la importancia de la preparación de alimentos como un acto trascendente que contribuye al bienestar y confort familiar, el arte culinario tenderá a ir pasando al cajón de los dinosaurios, y los maravillosos relatos sobre la enorme variedad de platillos y productos que se consumían en el siglo veinte formarán parte del material de los arqueólogos, poco comprensibles para la población del futuro.

Un ejercicio semejante podríamos hacer respecto a otras actividades comprendidas en la esfera actual del trabajo doméstico, como es el cuidado y atención de los hijos o el aseo y limpieza del hogar.

Creemos que en la medida que no se valore con claridad la importanica de estas actividades en la calidad de vida y, posiblemente adquieran hasta una valoración de naturaleza económica, sobrevendrá una gran variedad de cambios en la forma en que el ser humano se organice para satisfacer las necesidades correspondientes.

Todo ello plantea un cambio profundo en las funciones de los sexos, en el uso del tiempo, en las formas de organización social, afectando particularmente el concepto actual de familia o su organización, entre otras cosas.

A veces uno se cuestiona sobre qué actitud debe tomar frente a los cambios que se perfilan: 1) oponerse a aquellos que violentan estructuras y condiciones a las que estamos acostumbrados y que suponemos permanentes; 2) aceptarlos como ineludibles o 3) tratar de orientarlos en lo posible.

Lo que es cierto, es que la organización social del siglo veintiuno presentará grandes diferencias respecto del actual y dará inicio a toda una etapa de la historia de la humanidad en la que los hombres y mujeres tendrán realmente igualdad de derechos y una distribución más justa de las cargas de trabajo.

Xantatl Metthez

La bisexualidad: una preferencia sin lugar

Alma Aldana

La siguiente entrevista a Xantatl Metthez es el resultado de una serie de pláticas sobre el tema que, tanto ella como yo, pensamos que serían de interés para las lectoras y lectores de *fem*. Xantatl tiene ya varios años estudiando e investigando la problemática de los bixesuales, y el contacto con este grupo le ha permitido derribar mitos y llegar a conclusiones nuevas.

A.A. ¿Cómo se concibe la bisexualidad?

X.M. La concepción científica y la común suponen que un bisexual es alguien que en realidad no tiene una preferencia sexual definida, que puede relacionarse erótica y afectivamente tanto con hombres como con mujeres. Más que esto de no tener una preferencia, creo que es gente que sí tiene preferencias muy definidas en cuanto a qué tipo de mujer o qué tipo de hombre le gustan y con quiénes de ellos quiere relacionarse. El sexo de la persona sí tiene importancia en el hecho de que un bisexual sabe que hoy quiere estar con una mujer o mañana con un hombre; no es que no le importe el sexo del otro, sino que éste no es una limitante en ningún caso. Un bisexual aparentemente tiene más posibilidades de escoger, pero esto no es tan cierto porque también es selectivo para ver con quién –justamente la personalidad del individuo que se tiene enfrente– desea relacionarse.

En nuestras sociedades, dominadas por la heterosexualidad, el bisexual no sabe realmente que lo es, no se identifica como tal. En primer lugar porque no hay una definición de la bisexualidad. Hay gente que considera que un bisexual lo es porque se ha relacionado con los dos sexos; por ejemplo, un hombre que ha tenido una vida heterosexual, pero ha tenido una aventura homosexual, algunos investigadores lo consideran como bisexual. No se sabe dónde empieza la bisexualidad. Lo que se ignora es que un bisexual tiene un doble deseo, el de estar con un hombre y el de estar con una mujer. Ahora bien, que realice tanto material como afectivamente estos deseos es otra cosa, pero lo importante es que obtenga la posibilidad afectiva, emocional y erótica con esta persona.

Veamos otro ejemplo, una mujer que vive en pareja con su esposo, pero que desde hace años está enamorada de una amiga, aunque no se acueste con ella porque se limita por sus conceptos morales es una persona fundamentalmente bisexual.

El problema de la identificación del bisexual es que no hay ningún lugar donde se pueda aceptar como es. Hay rechazo tanto en el mundo heterosexual como en el homosexual porque el bisexual cuestiona ambos mundos. Entonces, si quiere asumirse como tal es considerado un traidor por los dos grupos, y como no existe un medio bisexual no hay posibilidad de identificarse. Pueden pasar muchos años para llegar a descubrirse. Una persona

(Carolia)



puede casarse, tener hijos, haberlos elegido, y no tener, hasta pasado un tiempo, el espacio para saberse bisexual.

La sociedad prohibe relacionarse con un hombre y una mujer al mismo tiempo. El problema es cómo se piensa a la pareja, el mito de la pareja, esas dos personas que se encuentran para "complementarse". Este es un mito maniqueísta porque se encuentran dos justamente, el bueno y el malo, el blanco y el negro, lo masculino y lo femenino, con toda la carga que esto implica en nuestra sociedad. El bisexual no puede estar dentro de este tipo de esquema porque a lo mejor no siente las cosas así.

A.A. Por su práctica, ¿el bisexual cuestiona los roles o los estereotipos del hombre y de la mujer?

X.M. Aunque no los cuestione, no los puede integrar. . . por su vida.

A.A. ¿No puede interiorizar un rol como mujer o como hombre?

X.M. No, porque va cambiando según sus relaciones con uno u otro sexo. A nivel de personalidad no puede definirse, es un poco como un rompecabezas.

Lo que se ha encontrado en estudios es muy poco, en este caso Masters y Johnson tomaron únicamente gente que ellos llaman ambisexuales, lo cual es diferente a bisexuales, porque mientras que un bisexual es alguien que tiene igualdad de deseos pero a lo mejor no vive igualdad de relaciones con un sexo o el otro, el ambisexual sí las vive. Pues bien, ésta fue la gente que se analizó, personas que habían tenido igual número de parejas femeninas que masculinas. Eran también personas que no habían querido tener un lazo afectivo estable, Masters y Johnson los habían buscado con esta característica porque esto formaba parte de la definición de estos autores: el que un bisexual no deseaba tener pareja, que estaba fuera de las normas. Pienso que la bisexualidad es algo más complejo que eso.

A.A. Sí, a lo mejor era gente que no quería tener una pareja estable porque al tenerla no estaba practicando su bisexualidad.

X.M. Ese es el problema en que el bisexual se encuentra.

A.A. Una pareja heterosexual estable tendría que tener dos parejas al mismo tiempo.

X.M. Exacto, y eso es muy difícil, en primer lugar porque sus parejas no lo aceptarían. En este sentido se ha encontrado que los bisexuales son personas que, en general, tienen menos prejuicios morales, ideológicos, sexuales y sociales; no es que no tengan opinión, sino que no tienen rechazo a muchas cosas. Es gente bastante elástica, por decirlo de alguna manera, que fácilmente se integra a un grupo homosexual o a un grupo feminista. Milita aquí y allá porque no tiene prejuicios, pero en el momento en que se siente rechazada por su preferencia se desvincula de estos proyectos militantes. ¿Por qué? Porque no puede hacer la apología de algo, ni del ser mujer, ni del ser homosexual.

A.A. ¿Y del ser bisexual?

X.M. Es que no se identifica, puede asumirse como tal, pero no hay una identidad. Ahora, en Europa o en Estados Unidos hay muchos bisexuales que están escribiendo, que ya se asumen públicamente, pero hasta ahí.

A.A. Pienso que nadie recordaba a los bisexuales hasta que apareció el SIDA y se les ubicó como grupo de alto riesgo, directamente relaciona-

Librerías de Cristal

Para su actividad profesional
o la lectura diaria
tenemos los libros
que usted requiere

CERCA DE 50 MIL TITULOS
DE MAS DE 150 EDITORIALES

si busca un libro...

dos con el mundo heterosexual, ¿qué puedes decir de esto?

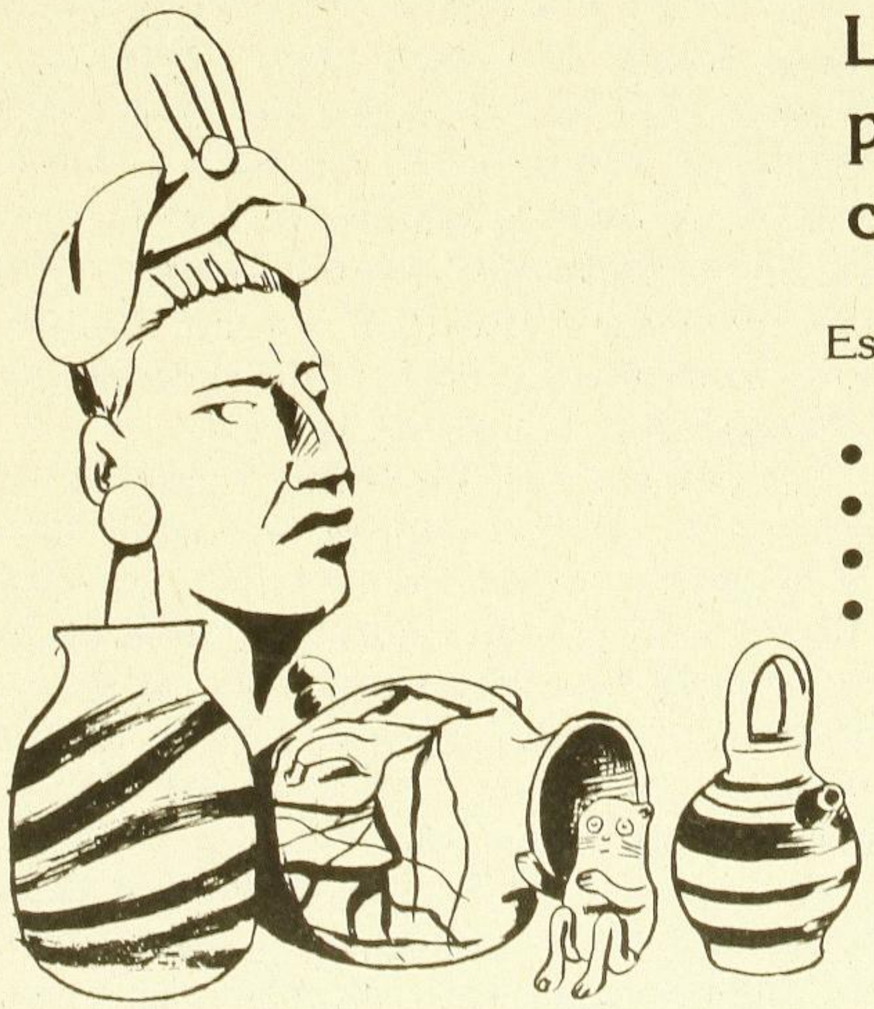
X.M. El problema es la doble moral. Está muy bien aceptado que un hombre tenga una o varias mujeres, y que luego te encuentres a estos hombres en bares de homosexuales, con otros hombres, por supuesto. Porque dentro de la pareja es el hombre el que sale a tener aventuras, luego entonces es el que se contagia y pasa a contagiar a la mujer. Yo creo que por las características de la pareja en nuestra sociedad el problema del SIDA en México va a ser dramático en los próximos años. Tengo esta intuición viendo cómo vive la pareja, con tantas mentiras, tanta simulación y tan poca comunicación; sabiendo la mujer tan poco de su compañero y viceversa. Pero también hay que ver que la bisexualidad no está forzosamente relacionada con la promiscuidad.

Por otro lado, las encuestas nos dicen que la mayoría de las personas han tenido al menos una vez en su vida una relación con gente de su propio sexo, luego entonces dejemos de ser hipócritas y de echarle la culpa a los que hacen eso a diario. Es importante que nos empecemos a cuestionar sobre la sexualidad, sobre quiénes somos y tomar precauciones con respecto al SIDA. De los bisexuales que yo conozco casi todos se han hecho la prueba, y se la están haciendo regularmente. En general, el bisexual se preocupa más por el cuidado de contraer o transmitir las enfermedades venéreas que el heterosexual o el homoxesual, porque como está en contacto con los dos sexos tiene más probabilidades de contraerlas.

A.A. ¿Cómo se vive entonces la bisexualidad?

X.M. Como ya dije el problema mayor es de identificación, y como no se identifican pues no hay cultura, no hay lugares de reunión, no hay grupos ni acciones. Es gente que está diseminada en la sociedad, pocas veces se integra totalmente a un medio, queda un poco flotante en todos lados, sin identidad social quizás por su identidad sexual que es tan difícil de lograr. Todavía no es posible que una persona lo viva libremente, no tanto por ella misma –porque a lo mejor hay personas que en su cabeza ya lo tienen todo claro–, sino por los problemas de los demás. La fidelidad es el punto más difícil; un bisexual puede ser fiel a una mujer o a un hombre, pero para él la fidelidad no cuenta mucho, ni la suya ni la del otro, porque siempre queda abierto a otras relaciones. Entonces se encuentra con un problema enorme, que a lo mejor puede integrar o resolver con una doble vida: dar la apariencia de ser algo y vivir otra cosa en privado. Finalmente ésta es la solución que la mayoría de los bisexuales han encontrado hasta la fecha para vivir su bisexualidad.

Manifestaciones Artísticas de un Pueblo



Las artesanías mexicanas forman parte de la expresión y riqueza cultural de México.

Estamos a sus órdenes en:

- Av. Patriotismo 691
- Av. Juárez 89
- Insurgentes Sur 1630
- Londres 136 Zona Rosa
- Cineteca Nacional
- Av. de la Paz 37 San Angel
- Manuel E. Izaguirre 10 Satélite
- Polyforum Cultural Siqueiros

FONART

SEP

ENCUENTROS FEMINISTAS EN MÉXICO



Tarjeta feminista chilena

Si le parece ver volar a una que otra bruja, no se preocupe, está usted percibiendo correctamente la realidad. La misoginia que condenó a nueve millones de mujeres a la hoguera no logró acabar con la inquietud de otras tantas; la silenció durante algunos siglos pero, al cabo del tiempo, ésta fue renaciendo con la misma terquedad con la que renace la vegetación en los campos minados.

Primero se dieron algunos brotes aislados en mujeres que contaban con condiciones de vida afortunadas y que, sin embargo, para expresar su fuerza creativa tuvieron que entrar en el convento o disfrazarse de varones. Luego, poco a poco, las inconformes con la suerte que se les imponía comenzaron a reconocerse entre sí y a tomarse el atrevimiento de enfrentar juntas los problemas. Ellas fueron las sufragistas, estupendas abuelas que no sólo nos legaron el derecho a participar en la elección de gobernantes, sino nuevas imágenes de mujeres, capaces de pensar, decidir y luchar por sí mismas.

Y ahora, desde hace unos años, las feministas han tomado la estafeta, y sus propuestas para dar fin a la discriminación sexual, y de cualquier otro carácter, han encontrado eco en una amplia gama de mujeres de todos los sectores sociales.

En nuestra región, crucificada entre el militarismo y la deuda externa, el feminismo adopta tintes particulares y no deja de fluir de un país a otro. Este es el año de los encuentros entre feministas latinoamericanas. Desde San José, Quito, Santiago de Chile y Panamá, han ido llegando los llamados: "Las niñas buenas se van al cielo, las niñas malas van a todas partes". Al calce la firma de una bruja en pleno vuelo. Es, sin duda, un símbolo provocador; desafía la imagen impuesta y rescata el sentido original de aquella que transforma, cura y adivina; de la que encuentra la fuerza en la unión con las otras.

Las brujas contemporáneas buscan, al igual que sus antecesoras, nuevas maneras de comprender el mundo, de habitarlo, de relacionarse con sus otras criaturas; inventan modos de aliviar los dolores del parto y de impedir los embarazos que no se desean; tejen redes para apoyar a las más desvalidas y para pasar la voz de preguntas y respuestas que no corresponden a la lógica predominante.

Este mes se celebrarán en México tres encuentros feministas latinoamericanos y del Caribe. Cientos de mujeres están cruzando distancias enormes con el sólo propósito de reunirse a considerar en favor de un mundo más orientado hacia la vida. (fempress)

3 encuentros 3

Cocina de imágenes: primera muestra del cine y video realizado por mujeres latinoamericanas y caribeñas

Del 1º al 11 de octubre tendremos la oportunidad de ver más de 60 películas y otros tantos videos realizados por cineastas feministas de Argentina, Brasil, Puerto Rico, Colombia, Martinica, Perú, Jamaica, Cuba, Ecuador, Venezuela, Costa Rica y México.

La muestra de cine se llevará a cabo en la Cineteca Nacional, del 1º al 8, y la de video, en la Casa de la Cultura Jesús Reyes Heroles (Coyoacán), del 9 al 11.

Además, habrá tres charlas al público en las que las realizadoras hablarán de sus vidas y trabajos. Estas serán los días 2, 3 y 8 de octubre en la Cineteca Nacional.

Y para las mujeres dedicadas al cine y al video se ha organizado, entre otras actividades, un miniencuentro de un día en el que habrá tiempo de conocerse y compartir experiencias. La cita es en Zafra, distribuidora independiente encargada de la realización de esta muestra.

Mayores informes: 5 63 07 09, 5 63 26 93 y 5 98 72 15.

Primer Encuentro de Lesbianas Feministas Latinoamericanas y Caribeñas

Alrededor de trescientas mujeres se reunirán del 13 al 17 de octubre con el propósito de hablar sobre la situación sociopolítica que viven las lesbianas en nuestra región, y para fortalecer una red de información y apoyo que quede vinculada al movimiento lésbico feminista internacional.

El encuentro se realizará en un hermoso lugar a hora y media del Distrito Federal, cuya localización precisa sólo conocerán las asistentes.

Habrá debates, talleres, exhibición de cine, video, teatro y audiovisuales, y venta de chácharas diversas.

El costo es de 55 000 pesos para las mexicanas, mismo que cubre el hospedaje, las comidas y algunos materiales.

Mayores informes: LAL. Apartado Postal 22834 14000, México, D.F.

Cuarto Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe

Este encuentro continúa una tradición iniciada en 1981, en la Ciudad de Bogotá, fecha y lugar en los que se celebró el Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. A partir de entonces, cada dos años se reúnen las feministas de nuestra región con el propósito de compartir experiencias, ideas, planes y solidaridades. Los encuentros posteriores se realizaron en Lima y Sao Paulo consecutivamente, y el Cuarto se llevará a cabo en nuestro país.

Comenzará el día 18 de octubre, en la Ciudad de México, y continuará en Taxco hasta el día 24, fecha en la que se han previsto algunos actos públicos nuevamente en el Distrito Federal. Terminará con un foro abierto que se realizará al mediodía del 25 de octubre.

Mayores informes: Coordinadora IV Encuentro Apartado Postal 21 584, 04000 Coyoacán, D.F. Teléfono: 5 44 45 72 (lunes, miércoles y viernes por las mañanas; martes y jueves, por las tardes).

Pequeño manual del IV Encuentro

Entrevista a tres de sus organizadoras

¿QUIENES LO ORGANIZAN?

A principios del 86, las mexicanas que habían asistido al Tercer Encuentro hicieron un llamado abierto a todas las feministas para comunicarles la decisión de realizar el Cuarto Encuentro en México, e invitarlas a participar en su organización. La mayor parte se entusiasmó con esta idea, sin embargo, al paso del tiempo fue quedando un grupo más reducido, si bien suficientemente representativo de las diversas expresiones del feminismo nacional. Así se fue conformando lo que ahora se conoce como la Coordinadora, en la cual participan varios grupos (CIDHAL, EMAS, APIS, Mujeres para el Diálogo, Cuarto Creciente, MAS, Taller de Mujeres del Chopo) y también varias mujeres independientes (Amalia, Lucero, Julia, Marcia, Eli, Angeles).·

¿QUE SE HA HECHO HASTA AHORA?

La Coordinadora ha empleado este año y medio cumpliendo principalmente dos tareas complicadas: la primera ha sido su propia consolidación, en medio de las agudas diferencias existentes en un grupo cuyo sello es la heterogeneidad; la segunda ha consistido en la edificación de las condiciones necesarias para celebrar el encuentro (hallar un lugar adecuado, conseguir financiamiento, entrar en contacto con los grupos latinoamericanos, etc.)

¿CUAL SERA EL CARACTER DEL ENCUENTRO?

Será un encuentro amplio, abierto a la diversidad de prácticas feministas; será un encuentro plural. Heredará algunos rasgos de los encuentros anteriores, tales como la participación a título personal y la flexibilidad del programa de trabajo, pero también tendrá un carácter propio, derivado de la realidad particular mexicana y de los aprendizajes que han dejado los encuentros pasados. De hecho, así ha ido sucediendo: cada país sede le ha impreso un estilo a su encuentro, en el que se han expresado las características culturales y políticas nacionales, así como la personalidad del movimiento feminista en el momento de la preparación del encuentro. Por ejemplo, las mujeres peruanas sintieron la necesidad de establecer una estructura formal para el Segundo Encuentro; las brasileñas, en cambio, decidieron dejar el cauce abierto a la espontaneidad. La Coordinadora mexicana busca mediar entre estas dos propuestas.

¿ES NECESARIO PRESENTAR UNA PONENCIA?

No, debe quedar muy claro que no se trata de un congreso o seminario en el que especialistas sobre la mujer dan cuenta de sus investigaciones. Estos encuentros no son para hablar de la mujer como algo ajeno, como un objeto de estudio, sino para reflexionar sobre nosotras y el mundo en el que estamos inmersas. Desde luego, si alguien quiere presentar una ponencia, puede hacerlo. En Brasil, por ejemplo, una mujer llevó un escrito de dieciocho cuartillas que deseaba compartir con otras mujeres; puso un letrero que anunciaba la lectura de su texto, y dos compañeras acudieron a la cita. Un encuentro de esta naturaleza tiene que ser un espacio para que cada mujer, en la medida de lo posible, cumpla sus necesidades.

¿HAY QUE TENER EXPERIENCIA DE TRABAJO FEMINISTA?

La puerta está abierta para quienes quieran acercarse al feminismo, no sólo para aquellas que llevan diez años militando; la única condición es que realmente se tenga interés por los planteamientos feministas. El

enriquecimiento que resulta del contacto entre diversas experiencias y modos de involucramiento con el feminismo es uno de los propósitos del encuentro.

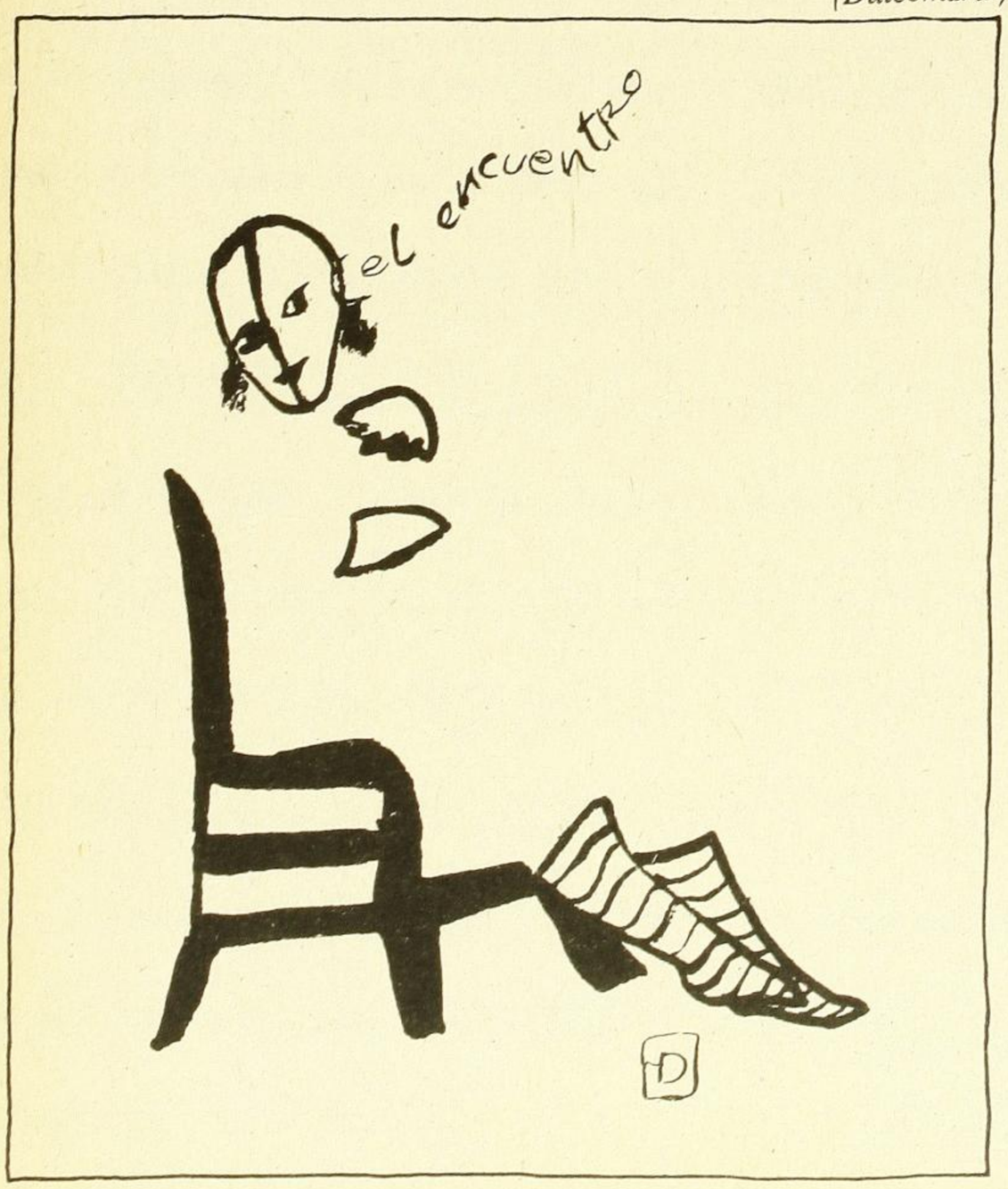
¿CUAL ES EL PROGRAMA DE ACTIVIDADES?

Todavía no hay un programa acabado, y se esperan sugerencias de las mujeres que piensan asistir, pero la idea general es propiciar tiempos y espacios para cumplir distintas necesidades: discutir entre todas algunos asuntos centrales del feminismo en nuestra región, abrir talleres para trabajar temas muy específicos, realizar varios actos públicos, y compartir momentos de juego, arte y fiesta.

Los ejes básicos para la discusión conjunta pasan por las cuestiones del poder fuera y dentro del feminismo, y de la relación del movimiento feminista con otros movimientos sociales (popular, ecologista, pacifista). Han quedado englobados bajo el título de política feminista.

Los talleres, en cambio, se diversifican en decenas de propuestas particulares: tercera edad, comunicación, teoría feminista, video, grupos terapéuticos, relación con los sectores populares, máscaras, rescate de la canción popular, y tantos otros como deseen las participantes.

(Dulcemaría)



¿QUE DEJARA EL ENCUENTRO PARA EL FUTURO?

En primer lugar, se espera, un enriquecimiento personal que será revertido en el movimiento feminista latinoamericano y del Caribe. Pero también respondiendo a una inquietud manifestada por varias mujeres, se tratará de rescatar algunas propuestas concretas surgidas de la discusión general. No se puede pensar en llegar a conclusiones homogéneas o en líneas fijas de lucha porque, como ya se ha mencionado, hay muchas diferencias entre las realidades de nuestros países, de los grupos, de las mujeres, pero lo que sí se puede intentar es regresar con algo más que una experiencia personal intensa, algo que pueda beneficiar a todas las mujeres que no asistieron al Encuentro. Sin embargo, cómo se harán y cuáles serán estas propuestas es una cuestión impredecible; se gestarán en el Encuentro mismo, con la participación de todas las feministas que estén presentes.

¿CUANTO VA A COSTAR?

La cuota es de 100 dólares para las latinas, independientemente del país en el que vivan, de 200 dólares para las norteamericanas y europeas, y de 65 ,000 pesos para las mexicanas.

Se ha recibido un donativo de 50,000 dólares para becas. Las interesadas deben enviar sus datos a la Coordinadora participar en la selección, que desafortunadamente es necesario realizar. Los criterios para otorgar las becas consideran por un lado la imposibilidad real de pagar la cuota fijada pero también la necesidad de un equilibrio entre las becarias en relación con las diversas prácticas y corrientes feministas, y a los distintos países de la región.

¿QUE HAY QUE HACER PARA PARTICIPAR?

Entregar una ficha de preinsccripción que contenga ios siguientes datos: Nombre, fecha y lugar de nacimiento, nacionalidad, dirección y teléfono, ocupación, experiencia en el feminismo, y expectativas hacia el Encuentro. Es muy importante entrar en contacto con las organizaciones lo antes posible porque sólo así se pueden prever las necesidades que es preciso cubrir. (FEMPRESS)

¿Qué se espera del IV Encuentro?

Elvira L. Hernández, Isabel Inclán, Josefina Hernández y Patricia García

En estos días un sólo propósito reúne a la mayoría de las feministas mexicanas: la realización del IV Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. Sin embargo, las expectativas hacia el mismo son variadas, como variadas son las feministas que se preparan para asistir. *fem* ha entrevistado a diez de ellas con el fin de ofrecer un panorama sobre lo que se espera de esa importante reunión. La mayoría de las entrevistadas habla en representación del grupo con el que trabaja, y bajo el título reproducimos sus palabras.

Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina A.C. (CIDHAL): Esperamos que realmente se manifiesten los distintos rostros del feminismo, en un intercambio y debate amplios, abiertos; que realmente podamos encontrarnos en lo agradable y tierno y en las diferencias y problemas.

Centro de Desarrollo Integral de la Mujer (CEDIM): Tenemos muchas expectativas por lo que implica encontrarte con tantas mujeres e intercambiar experiencias. Quizás la más concreta, que es parte del trabajo que realizamos, es proponer la continuación de la reflexión sobre lo que significa el movimiento feminista de género y clase. Creo que para las agrupaciones es fundamental. Nos interesa, como Centro, profundizar sobre lo que significa en América Latina un feminismo que vincule tanto el género como la clase.



(Dulcemaría)

Taller de Mujeres del Chopo: Si realmente se logra una cohesión entre mujeres, que es muy difícil por la educación que nos han dado, se puede esperar un mundo de información para aprovechar, para publicarse. Además de que va a ser un muy buen momento para conocernos y establecer contactos. Será una buena experiencia que permitirá el avance.

Mujeres para el Diálogo: Esperamos conocer la riqueza tan grande de las mujeres. Si vamos a reunirnos unas mil doscientas mujeres tenemos que actuar, ver qué podemos hacer a lo largo de toda América Latina con un propósito en común. Esto es utópico pero nos podemos ir acercando para incidir en la transformación de nuestra realidad.

Centro de Estudios de la Mujer (CEM): Será un espacio bastante rico donde podremos intercambiar experiencias y enriquecer el trabajo que realizamos dentro de nuestros centros de trabajo. Deseamos conocer los problemas de las otras, sus logros y lo que hacen, no para incorporarlos de manera automática, sino para adecuar o retomar algunas experiencias. Además, el hecho de que se realice en México da la posibilidad de que, a través de diferentes medios de comunicación, se cubran las noticias y que así las mujeres de México tengan la posibilidad de enterarse de lo que suceda. Nuestra esperanza es que todo lo que se diga en el Encuentro pueda inducir a la reflexión acerca de nuestra situación como mujeres en esta sociedad.

Mujeres en Acción Sindical (MAS): Como parte de la coordinadora del IV Encuentro pretendemos que en él no haya hegemonía, también como mujeres que trabajamos con sectores populares con determinadas concepciones políticas, defenderemos la pluralidad y la expresión de todas las tendencias. Si esas tendencias quieren estructurarse en talleres organizados o si sólo quieren intercambiar experiencias, pensamos que hay que dar cabida a toda las iniciativas que planteen las mujeres de Latinoamérica.

Centro de Apoyo a Mujeres Violadas A.C. (CAMVAC): Este encuentro va a aportar que las mujeres burguesas de otros países vangan y se empapen de lo mismo que se han empapado en los otros encuentros burgueses feministas: "las mujeres somos oprimidas". Si acaso alguna que otra se va a acordar de las oprimidas de clase, de las que jamás van a ir a esos encuentros porque tienen que lavar ropa, porque tienen que estar en su casa, porque son violadas, porque jamás van a tener los recursos para ir a un lugar de esos. Yo quisiera ver a una de esas muje-

res burguesas adentrarse con las campesinas, hacer trabajo con las mujeres proletarias. Pero, bueno, si pueden publicar por ahí alguna investigación, pues qué bien. No va a haber más.

Colectivo de Lucha contra la Violencia hacia las Mujeres A.C. (COVAC): Esperamos ampliar contactos con gente de todas partes, conocer qué se hace en otros lugares pues tenemos que crecer todas juntas, y no aisladamente. También que las mujeres se lleven una perspectiva más abierta de trabajo, y lograr sacar un trabajo a nivel latinoamericano, al menos una mínima red de experiencias concretas.

Lucero González: Desde el primer encuentro estamos en una discusión sobre el feminismo y la política; ojalá que sea el momento en que podamos integrarlos, en que se acabe esa división. Yo quiero que el feminismo pueda ser expresado en toda situación, que dejemos atrás los esquemas y rescatemos la multiplicidad de la lucha.

Cuarto Creciente: Más que nada se dará un intercambio entre las mujeres latinoamericanas y algunas del Primer Mundo. Conoceremos hasta dónde ha avanzado la lucha de las mujeres, qué grado de concientización hay en otras partes y qué caminos se han seguido para llegar a las metas. *fem*

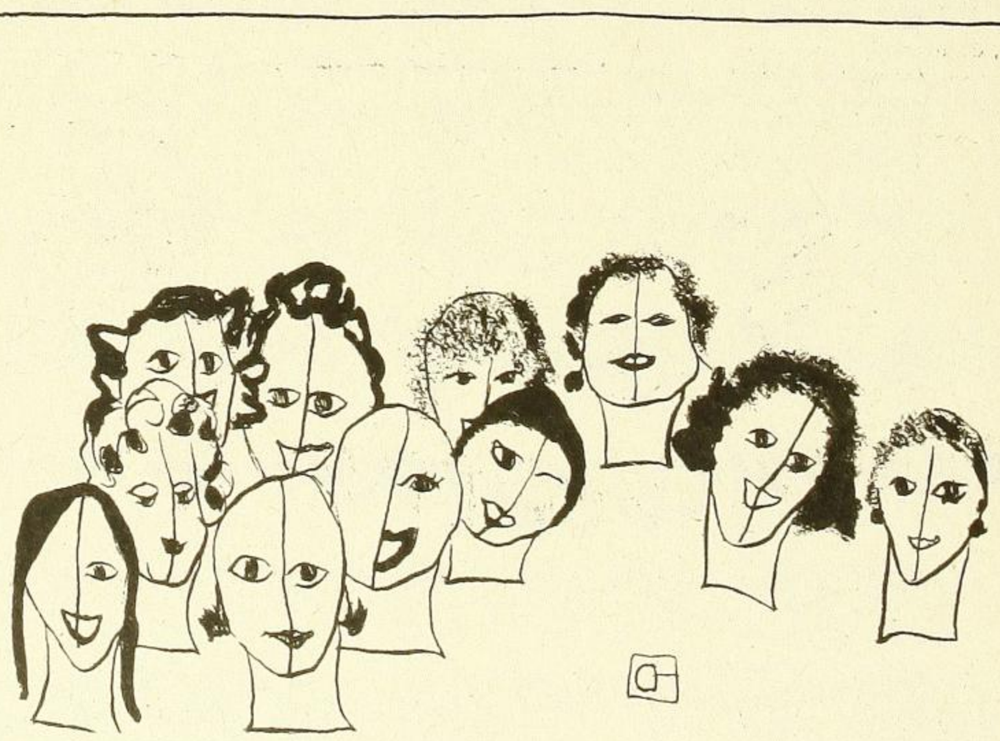
Venir de los 17: el movimiento feminista en México

Marta Lamas

El feminismo mexicano no se ha expresado con el vigor de los feminismos europeos y norteamericano, ni ha logrado la resolución de las demandas por las cuales se ha movilizado. ¿Por qué ha ocurrido esto? Es obvio que parte de las razones de la ausencia de un movimiento feminista fuerte tienen que ver con la especificidad de nuestro desarrollo político nacional y de ciertos aspectos de la realidad socioeconómica y cultural. En un país como México, con una sociedad civil débil, pero fuertemente machista, con una vacilante práctica política de la izquierda, con una gran influencia de la Iglesia católica, sin organizaciones sociales independientes, con pocos sindicatos no controlados por el gobierno y sin una tradición de movilización, participación y debate de los ciudadanos, la aparición de un movimiento feminista autónomo, por pequeño que sea, y su permanencia por más de 17 años son, en sí, un logro.

Si analizamos los movimientos feministas occidentales vemos que una de sus fuerzas movilizadoras fue el proceso de concientización de las mujeres respecto de la opresión que significaba el trabajo doméstico y el papel del ama de casa. Miles de mujeres de clase media empezaron, en Europa y los Estados Unidos, a cuestionar la parcialidad con la que se repartían "naturalmente" las tareas domésticas y de ahí se siguieron criticando los papeles "masculino" y "femenino" en la familia para acabar denunciando la carga física y emocional que representa el trabajo doméstico y analizando sus implicaciones económicas y políticas. Todo este proceso llevó, entre otras cosas, a una durísima confrontación con los hombres. Las peleas por decidir desde quién cuida a los hijos hasta los mil detalles cotidianos de quién hace –o deja de hacer– el trabajo doméstico, se resolvieron en separaciones o en nuevos arreglos respecto a las obligaciones domésticas y los derechos familiares.

Si el trabajo doméstico sirvió como un detonador que movilizó a las mujeres que conformaron el grueso del movimiento internacional, ¿por qué en México no



(Dulcemaría)

sucedió así? Para entender esta diferencia hay que tener presente que las mujeres mexicanas de clase media, inclusive las de clase media baja y aun muchas proletarias, no cargan solas con el trabajo doméstico en sus casas. Por ello pueden evadir relativamente las tensiones internas que el trabajo doméstico genera, en especial, el conflicto con la pareja. Sea porque tienen una empleada doméstica o porque la madre, las hermanas u otras personas de la familia ayudan con los quehaceres y con el cuidado de los hijos, las mexicanas cuentan con un "colchoncito", como dijera Rosario Castellanos, que amortigua el enfrentamiento, el desgaste y los problemas de todo tipo que genera el trabajo doméstico. Este colchoncito convirtió a la propuesta política del feminismo en un planteamiento sin repercusión en las vidas de quienes estaban en condiciones de recibirla: las mujeres de clase media. Al contar con ayuda familiar o con empleadas domésticas, estas mujeres no vivieron el proceso de rebeldía y de confrontación de sus compañeras norteamericanas y europeas.

Claro que éste no fue el único elemento que dificultó el desarrollo del proyecto feminista en nuestro país. Durante los primeros años del nuevo feminismo (1970-1976) hombres y mujeres por igual tenían serias dificultades para entender los planteamientos feministas, especialmente lo referido a la relación producción/reproducción. Parecía imposible entender que lo que pasa en la casa es complementario a lo que ocurre en la fábrica. Esta clara resistencia, una especie de ceguera, fue más difícil de enfrentar que el machismo que tanto la izquierda como la derecha manifestaron con distintos ropajes. Además, el hecho de que la visión del mundo de las propias mujeres correspondiera a la ideología dominante –machista– fue un freno para la toma de conciencia que esperábamos las feministas.

(Dulcemaría)



Esto fue decisivo en el fracaso del trabajo con mujeres obreras. En 1972 hubo importantes movilizaciones en la industria textil y de la confección: Hilos Cadena, Medalla de Oro, Rivetex, dieron una lucha significativa por la creación de sindicatos independientes. Las obreras, que conformaban la mayoría, si no es que la totalidad de los trabajadores, reconocían la prevalencia masculina en los puestos de decisión del sindicato, pero en cambio consideraban la doble jornada y el hostigamiento sexual como problemas "privados", que no tenían relación alguna con su situación laboral. En el trabajo con estas obreras las feministas no logramos plasmar en puntos concretos de lucha la relación entre su papel en la producción y y sus actitudes y comportamientos de subordinación en sus vidas. Además fue muy difícil para ellas aceptar –y enfrentar– la complicidad del compañero de trabajo o del líder sindical respecto a la situación opresiva que vivían como mujeres. Mejor evitar el tema antes que reconocer la discriminación o la indiferencia del propio compañero.

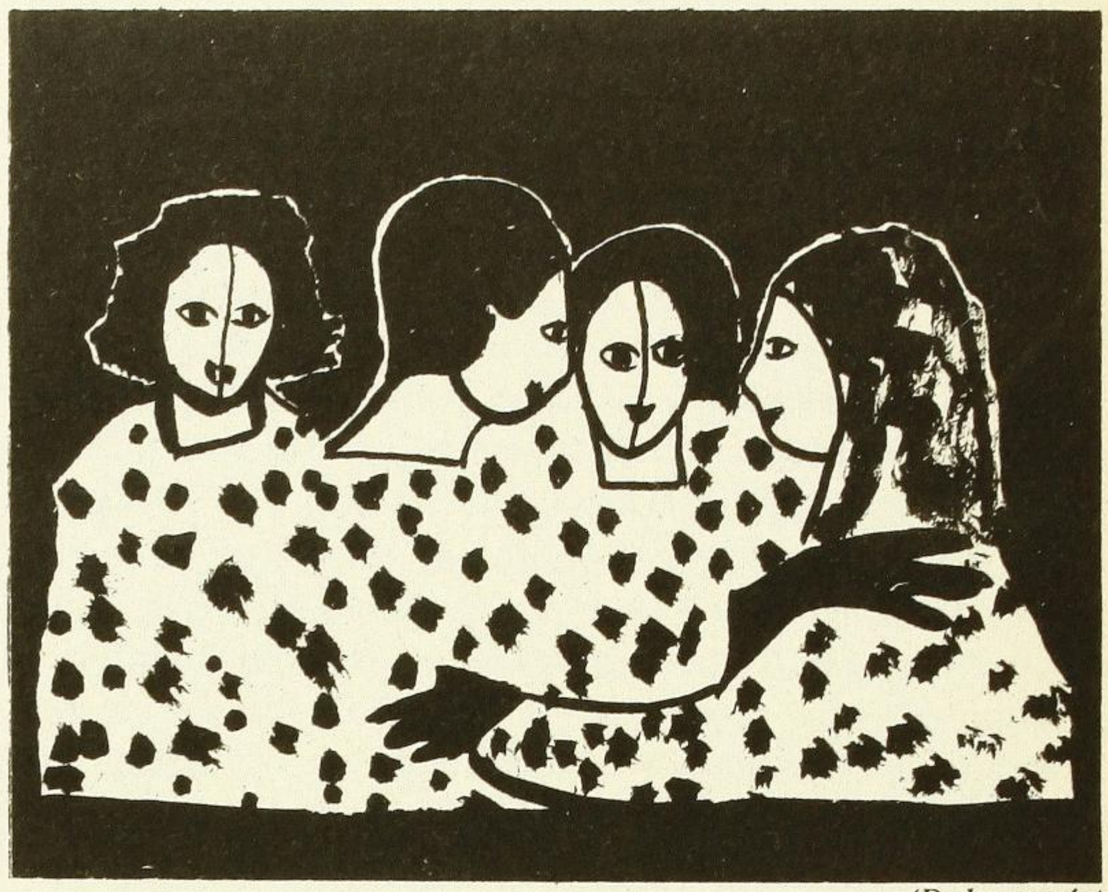
Este tipo de circunstancia, más la intención de ampliar el movimiento, hizo que invirtiéramos nuestras energías en trabajar con mujeres que, al menos de entrada, se sentían inconformes y buscaban una opción política diferente. Estas mujeres resultaron ser, en su mayoría, como nosotras: universitarias, por lo tanto, clase media; y como por lo general las universitarias tienen (o al menos a principios de los años setentas tenían) la cuestión del trabajo doméstico resuelta, pues quedamos atrapadas en el mismo dilema clasemediero. Con una empleada en casa no es necesario salir a luchar por guarderías o por medidas sociales, como lavanderías o comedores públicos, que aligeren la carga del trabajo doméstico. Si eres clase media consigues el dinero necesario para hacerte un aborto en buenas condiciones, incluso con tu propio ginecólogo. Al no necesitar luchar para solucionar problemas cotidianos, la mayor parte de las mujeres que ingresaron en los grupos feministas tampoco se vincularon con otras mujeres que sí tenían estas necesidades. Obviamente hablo de la tendencia general, pues casos excepcionales los hubo y los hay.

No necesitar del movimiento para mejorar la propia vida llevó a la mayoría de las feministas mexicanas a vivir el hecho de ser feminista como una postura con pocas repercusiones en la vida cotidiana y su militancia quedó reducida a una cuestión de convencimiento y no de necesidad. Su paso por los "pequeños grupos de autoconciencia" estuvo marcado más por un descubrimiento de las mujeres y su común condición femenina, especialmente respecto a la sexualidad, que por una necesidad organizativa. A la larga se pudo constatar que las mujeres abandonaban estos pequeños grupos en busca de otras opciones, en vez de

luchar por una transformación del modelo organizativo. Las experiencias de la Coalición de Mujeres Feministas y del Frente Nacional de Lucha por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (que pertenecen a la segunda etapa del movimiento 1976-1982) se agotaron, no tanto por sus planteamientos, que aún hoy siguen vigentes, sino porque las que participaban lo hacían por convicción y no por necesidad.

Que la situación socioeconómica de las feministas y de las mujeres clase media en México conlleve la existencia de soluciones individuales a los problemas que han sido fuertemente movilizadores en otros países ha traído como consecuencia el predominio de una concepción muy parcial del feminismo mexicano: feminismo entendido como un instrumento de análisis y no de lucha. Lo curioso, y grave, es que esta concepción no ha desembocado tampoco en un trabajo teórico importante. Hay poca reflexión sobre la situación mexicana. Este subdesarrollo teórico, con las limitaciones en la práctica señaladas anteriormente, ha sido uno de los factores que, junto con ciertas características del funcionamiento interno de los grupos feministas (sectarismo, amiguismo, individualismo) y la ausencia de un debate político serio han obstaculizado la construcción de un proyecto político amplio. La falta de este proyecto ha frenado, a su vez, el crecimiento y desarrollo de un movimiento feminista masivo.

Pero esto no quiere decir que no exista el feminismo mexicano. A pesar de todo, también hay que reconocer el desarrollo de un trabajo muy importante, la mayor parte de las veces, a contracorriente. La lucha por la difusión de nuestra perspectiva y de nuestras demandas ha sido muy dura. Poner en evidencia las actitudes machistas de nuestros supuestos compañeros de viaje ha resultado más agotador que enfrentar el sexismo reaccionario. Además, el hecho de canalizar nuestros esfuerzos para conseguir un espacio y un reconocimiento políticos también ha tenido un alto costo político, puesto que nos hemos separado de procesos políticos más amplios. Esto ha traído como consecuencia que nuestra perspectiva global de lo que pasa en el país se haya viciado y restringido, impidiéndonos elaborar –como movimiento– una estrategia conjunta con otros grupos para formular un proyecto nacional más amplio. Si bien hemos definido nuestra línea anticapitalista con mucha claridad, no hemos sabido movernos en el espacio político nacional, ni tampoco hemos logrado vincular nuestro antiimperialismo con un proyecto latinoamericano. Asimismo, nuestra capacidad de respuesta pública ha sido deficiente, nuestra voluntad de provocación se ha ido perdiendo y hemos logrado presencia política sólo en contadas ocasiones. Sin desearlo, nuestra lucha ha sido identificada como la lucha por el aborto, reduciendo todo el planteamiento feminista a una



(Dulcemaría)

sola demanda. Al aislarnos y no establecer un debate con otras fuerzas políticas, nuestra postura ha quedado sin conocerse o ha sido manipulada por los medios de comunicación.

Internamente también hemos vivido un proceso desgastante. En la búsqueda de un modelo político menos irracional y autoritario hemos desarrollado una forma estupenda para una primera etapa –"el pequeño grupo" de autoconciencia"–, pero no hemos logrado abrir otras instancias que permitan tanto una evolución interna como una articulación efectiva con otros movimientos y organizaciones políticas. Nuestra relación con los grupos de provincia ha sido muy deficiente y no hemos logrado establecer una coordinación nacional. La fragmentación del movimiento y la dispersión de sus militantes también son resultado de una deliberada falta de estructura. El espinoso problema del liderazgo, que ha sido poco analizado, ha pesado significativamente en este proceso de fragmentación. La negativa inicial a delegar en unas pocas la voz de todas no sólo ha resultado poco operativa y nada eficaz políticamente, sino que, en muchos casos, se convirtió en una especie de freno, cargado de sentimientos negativos, al desarrollo político de algunas.

Pero aun con todos esos errores, con todas sus limitaciones y carencias, hay aportaciones fundamentales del feminismo mexicano. Para empezar, a lo largo de 17 años hemos logrado poner en evidencia que hay política en eso que se llama lo personal, lo privado. Hemos forzado a las organizaciones de izquierda, así como también a quienes se dedican a la crítica cultural y a la investigación social, a considerar los problemas de la sociedad y de las personas desde una perspectiva que cuestiona el androcentrismo. Hemos puesto sobre el tapete de la discusión –con manifestaciones y presencia en los medios de comunicación, con artículos académicos y debates políticos– la crítica al sexismo en sus varias manifestaciones.

También hay importantes transformaciones que son difíciles de evaluar: las que pasan por una nueva manera de vivir la vida cotidiana y las relaciones interpersonales. El movimiento ha logrado que muchísimas personas se replanteen sus papeles sociales, que los conciban como algo impuesto y no natural. Y aunque este cuestionamiento ha cimbrado a un pequeño sector de la sociedad, la lucha contra el machismo se ha generalizado en otros sectores y hasta en ambientes populares empieza a ser mal visto el ser "macho".

Es claro, por ello, que la medida de lo que ha logrado el feminismo mexicano no es cuantitativa, sino cualitativa. Su influencia ha sido considerablemente amplia, aunque restringida a la aceptación de ciertas demandas. Todavía hoy su planteamiento político no ha sido comprendido, no se ha discutido en serio qué implica su crítica de la reproducción social, ni se entiende en qué consiste la perspectiva de género. Y aunque el rechazo *a priori* del término "feminismo" sigue vigente, la recuperación de planteamientos feministas ha sido intensa. Tanto el gobierno como varias organizaciones políticas, sociales y populares han utilizado conceptos y análisis feministas, unas veces de manera demagógica, otras más en serio. En algunos casos la incorporación de propuestas feministas ha llevado a una mejoría real en la situación de algunas mujeres. Muchas militantes de partidos, sindicalistas, mujeres participantes en organizaciones populares, cristianas de grupos de base, son ya feministas convencidas y están dando la batalla de la doble militancia. Eso ha llevado a que organizaciones de mujeres que no son feministas, como la Regional de Mujeres de la CONAMUP o el sindicato de costureras "19 de Septiembre", reivindiquen como propias ciertas demandas feministas. Esto ha dado una tónica nueva a las manifestaciones que tradicionalmente habían sido organizadas por las feministas –la del 8 de marzo, la del día de la madre y la del día contra la violencia a las mujeres– y que, en 1986 y 1987 fueron convocadas por las mujeres de la CONAMUP y por las costureras. La asistencia a ellas fue mayoritariamente de colonas y trabajadoras, con una mínima participación de feministas "de las de antes". Parecería que la diferencia entre movimiento de mujeres y movimiento feminista pasa, ya no por las demandas, sino por la composición de clase.

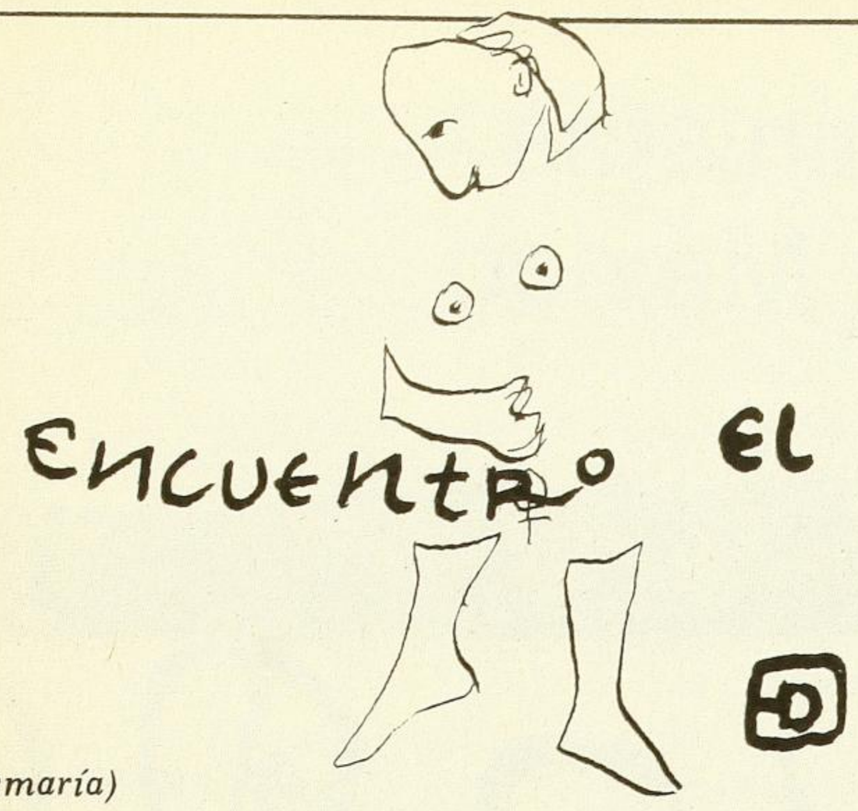
Esta diferencia se marca aun más en el trabajo de las feministas mexicanas. Creo que, por el momento, aparte de trabajos puntuales, como la atención a mujeres violadas, se puede hablar de tres tendencias visibles: el trabajo clasista, el trabajo mujerista y el trabajo intelectual. La diferencia entre el trabajo clasista y el mujerista radica en que el primero se define por la elección deliberada de trabajar con mujeres pertenecientes a cierta clase social, mientras que el segundo lo hace a partir de la identidad como mujer, sin hacer distingos de clase. En las últimas movilizaciones de mujeres, así como en las reuniones de mujeres trabajadoras, las feministas clasistas han participado, mientras que la ausencia de las mujeristas ha sido notable. Antes no se marcaba tanto esa diferencia. Es el feminismo clasita el que tiene, hoy en día, una mayor presencia política. Tal vez la realización, en octubre de 1987, del IV Encuentro Feminista Latinoamericano vuelva a poner sobre la arena política a la tendencia mujerista, que tiene un peso importante y está bien representada dentro de la coordinadora del encuentro.

Ahora bien, tener mayor presencia política no significa hacer un trabajo sin errores. Si bien el movimiento de las costureras, con su culminación en la creación del primer sindicato nacional de este tipo, es un indudable triunfo obrero y feminista, una crítica de lo que ha sido la participación feminista en el trabajo sindical muestra un panorama lleno de baches. Aparte de la complejidad que la dinámica de clases y la crisis le imprimen al movimiento de las costureras, hay graves fallas políticas de las feministas. En la política sindical, cuyas sucias reglas no son cambiadas simplemente por una voluntad de transparencia, las buenas razones no cuentan y es necesaria una práctica política de otro tipo, que las feministas no han sabido implementar. La confrontación entre la dinámica política que se ha querido impulsar y la práctica política realmente existente ha mostrado conflictos decisivos, tanto en la práctica como en la reflexión feminista. Desde esa experiencia se siente una urgente necesidad de repensar muchas cosas.

A partir de 1982 se detecta un cambio en el movimiento; la repercusión de la crisis, que hace que las diferencias económicas y sociales entre las mujeres aumenten, se hace sentir. Y, aunque el feminismo propugna la unidad de las mujeres frente a la opresión machista, la realidad es que en el tercer momento

(Dulcemaría)





(Dulcemaría)

del movimiento (1982-1987) más mujeres hacen alianzas de clase y de etnia con los hombres que alianzas de género entre sí. El poco éxito del movimiento entre las mujeres y la aparición de importantes divisiones entre las propias feministas han mostrado que el hecho de ser mujer, por sí solo, no es suficiente circunstancia para cobrar conciencia feminista y que ser feminista no implica tener la misma postura política. Aunque el feminismo hace un llamado a todas las mujeres como potenciales participantes, la mayoría de las mujeres se movilizan por otras razones. Las feministas vimos cómo miles de mujeres se organizaron y trabajaron activamente por el PAN en Chihuahua, sin una sola reivindicación feminista, y bajo la bandera de un cambio democrático, como el respeto al voto. El movimiento feminista no tiene una postura elaborada respecto a la lucha por la democratización del país. La dificultad de varios grupos para participar en la construcción de la democracia también tiene que ver por considerar al feminismo una opción "revolucionaria". Tal parece que el viejo dilema luxemburgiano nos está haciendo perder el tren.

A pesar de la fuerza y la razón de la causa feminista, el movimiento encuentra cuestionada su capacidad de organizar políticamente a las mujeres. Además, no podemos olvidar que, todavía hoy, el feminismo es un movimiento impopular, especialmente en su propio espacio político, entre las mujeres. Impopulares, sin tocar las cuestiones que les interesan a las mujeres ¿qué pretendemos las feministas mexicanas? Si bien la utopía de la unidad política de las mujeres —con su trasfondo de pacto de clases— aún es manejada por algunos grupos, la mayoría reconoce una fragmentación y una división que nadie soñó que se daría, no sólo entre las mujeres, sino entre las mismas feministas. Esta fragmentación del feminismo, y hablo no sólo del mexicano, sino de todo el contemporáneo, prueba que es imposible construir el feminismo como una práctica política con carácter unitario; no se puede ya hablar de feminismo sino, en todo caso, de *feminismos*. Tal vez habría que estudiar la propuesta de María Jesús Izquierdo, ex-militante feminista española, que sostiene que ya no procede hablar de feminismo —por toda la carga mujerista que tiene— sino que hay que hablar de lucha antisexista.

Por eso hoy en día algunas feministas nos preguntamos si no valdría también la pena tratar de entender lo que une la diversidad de las opresiones y explotaciones en vez de continuar en la profundización de la experiencia femenina. El feminismo, que habla siempre de la unidad entre las mujeres, no ha abordado con seriedad las brutales diferencias entre las mujeres ni el hecho de que en nuestro país existen grandes masas de hombres explotados y oprimidos.

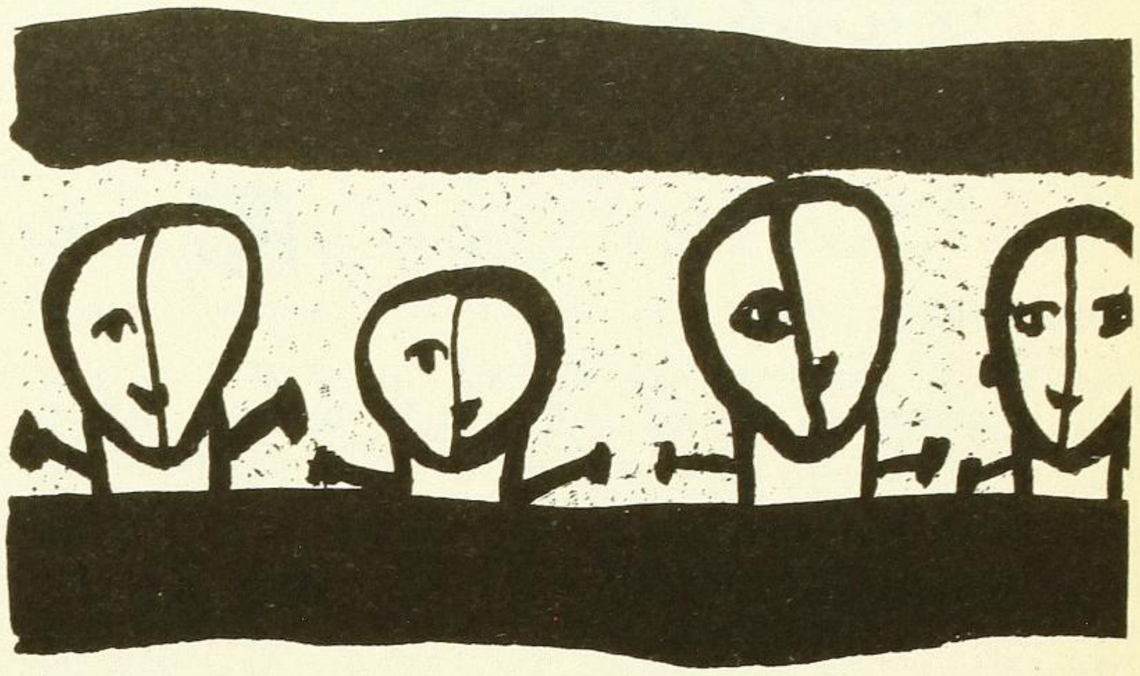
No existe unidad "natural" de las mujeres, sino que tiene que ser construida políticamente. Si bien las mujeres necesitan adquirir conciencia específica de mujer para luego luchar contra las diferencias mujer-hombre, muchas se estancan en este proceso, quedándose inmersas en el mujerismo. Una política enraizada en la "identificación" (una política "corporativista") suele ser, además de poco solidaria con otros grupos sociales explotados, muy poco eficaz. Parte del precio a pagar por una política arraigada tan fuertemente en la conciencia y la identidad es el aislamiento y la desvinculación que el movimiento ha vivido.

Uno de los desafíos mayores y más antiguos del movimiento feminista sigue, después de 17 años, aún sin resolución: elaborar un proyecto que asuma la contradicción entre trabajo y reproducción (entendida ésta en el sentido más amplio), con opciones de participación política para aquellas mujeres que quedan fuera de las propuestas políticas tradicionales (madres, amas de casa, empleadas domésticas y prostitutas). Para ello es necesario recoger las esperanzas y deseos de las mujeres que, en gran medida, se refieren a la maternidad: conseguir condiciones —tanto laborales como sociales— que les permitan ser mejores madres: horarios de trabajo que puedan compaginar con la maternidad, alternativas al cuidado de los hijos, apoyos sociales para tareas domésticas, posibilidad real de elegir la maternidad. Retomar estos deseos y volcarlos en puntos concretos de lucha —guarderías, lavanderías y comedores públicos, anticoncepción y aborto— es una tarea esencial que el feminismo mexicano no ha cubierto. Y no lo ha hecho, aparte de las razones ya expuestas, por la dificultad para aceptar las diferencias, para trabajar con ellas, para construir un proyecto político que las respete, para conseguir una verdadera democracia que no sea una dictadura de las mayorías.

Tal vez sea ese el reto actual del feminismo, romper con su especialización sexista y llevar al terreno político común la riqueza de sus análisis y de su práctica, colaborando decisivamente en la construcción de un nuevo orden social que no sólo las mujeres deseamos. *fem*

Crongresos feministas en la historia de México

Gabriela Cano



(Dulcemaría)

En las primeras décadas de este siglo, se celebraron en México numerosos congresos de mujeres: dos congresos feministas en Yucatán en 1916; dos con la participación de varios países del continente americano, el Primer Congreso Feminista de la Liga Panamericana de Mujeres en 1923, y el Congreso de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas en 1925; tres Congresos Nacionales de Obreras y Campesinas en 1931, 1933 y 1934, respectivamente, así como uno dedicado al análisis de la prostitución en 1934. Son años en que, apenas concluido el movimiento revolucionario, priva en México un ambiente de reforma social y de búsqueda de nuevos rumbos históricos del que numerosas mujeres, dedicadas al magisterio o al ejercicio de una profesión, no querían quedar marginadas.

Aun sin contar con el conocimiento legal de sus derechos políticos, y contra el peso de la tradición, las pioneras de la acción política femenina, entusiasmadas por los logros del feminismo en otros países, emplearon los medios a su alcance –la escritura y la organización– para influir de alguna manera en la construcción de la nación postrevolucionaria. Los congresos de mujeres de esta época, con su carácter resolutivo expresan precisamente este afán de tener influencia en los asuntos de la nación, particularmente aquellos que atañen directamente a las mujeres.

Los congresos, además de plantear demandas y propuestas específicas para el mejoramiento de la mujer –la igualdad salarial, los derechos de las trabajadoras y campesinas, el sufragio femenino y el acceso de las mujeres a la educación–, mostraron que ésta es capaz de organizarse y de sostener con firmeza sus convicciones políticas. La acción política había dejado de ser un terreno exclusivamente masculino, se inauguraba ese largo camino de la lucha de las mujeres por participar en los asuntos públicos y en la transformación social como sujetos activos, en términos de igualdad con los hombres.

1916: Primer Congreso Feminista de Yucatán

La convocatoria para el primer congreso feminista, emitida por el gobernador de Yucatán, Salvador Alvarado, revolucionario sonorense militante de las filas del constitucionalismo, debe verse como una iniciativa que retomaba la inquietud de expresión política de aquellas mujeres periodistas, maestras, mensajeras, oficinistas, telegrafistas y obreras que habían tenido alguna participación en el movimiento revolucionario y estaban contribuyendo a difundir los ideales que éste perseguía.

Incluso, podría pensarse que Hermila Galindo, asistente de Venustiano Carranza, Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, y ferviente defensora del sufragio femenino, así como otras feministas vinculadas al constitucionalismo, tuvieron alguna influencia en la determinación del gobernador Alvarado de reunir en un congreso feminista a "todas las mujeres honradas de Yucatán" con estudios primarios, pues, afirmaba el sonorense, "las mujeres mismas tendrán que reclamar sus derechos, señalar la educación que requieren y a pedir su injerencia en el estado".

Mientras tanto, el gobierno del estado se preocuparía por garantizar una amplia participación, para lo cual se hizo cargo de los gastos de traslado y alojamiento de las congresistas. Además, la propia convocatoria establecía el temario para la discusión, el cual estaba enfocado a recoger propuestas específicas sobre las maneras de integrar a la mujer a través de la educación en la vida económica y en las funciones públicas; el Estado podría orientar el avance de las mujeres al mismo tiempo que las mantenía bajo su tutela.

Más allá de las divergentes opiniones manifestadas, las congresistas, maestras en su mayoría, sostenían la tesis clásica del feminismo de corte liberal de ver en la educación la vía obligatoria y privilegiada para lograr el progreso de la mujer. Entre las conclusiones del congreso se señaló la neceisdad de una educación intelectual femenina para que la mujer efectivamente fuera el complemento del hombre y éste encontrara en ella un ser igual a él. Sin embargo, la propuesta

de educación femenina si bien ofrece alternativas para la obtención de la independencia económica y para el desarrollo de la creatividad, está lejos de proporcionar una enseñanza realmente igualitaria.

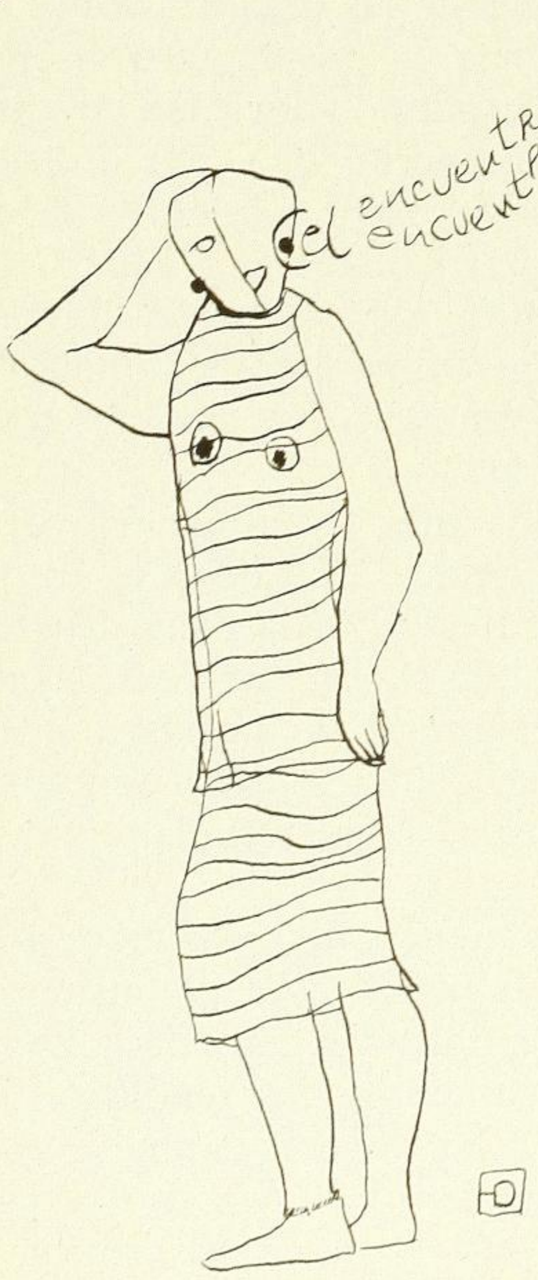
Se recomendó la apertura de escuelas de enseñanza artística para mujeres, donde hubiera decoración, pintura, música, declamación, escultura y algunos oficios: trabajos con fibra de henequén, imprenta, litografía, encuadernación, grabado y platería; todas ellas, actividades consideradas femeninas, adecuadas para mujeres de sectores medios, pero que en ningún caso se trataba de labores que proporcionaran una remuneración generosa ni un elevado prestigio social.

La defensa del proyecto de educación racional impulsado por el gobernador Alvarado fue otra de las resoluciones adoptadas por el Congreso Feminista. La educación racional y laica suponía una enseñanza con métodos modernos tendientes al desarrollo de pensamiento en los niños y pretendía ser el sustituto de la educación religiosa tradicional. Además de reivindicar el laicismo, las congresistas se declararon radicalmente anticlericales: se pronunciaron por evitar la enseñanza de la religión a los menores de diez años. Entendían que la fe debería ser una opción abierta sólo a los adultos. Ciertamente, al apoyar la educación racional y laica, el Congreso Feminista de Yucatán estaba sancionando la política educativa y el anticlericalismo del gobernador Alvarado.

La igualdad económica y política de las mujeres fue un asunto ampliamente debatido. Hubo acuerdo en exigir la plena igualdad salarial para hombres y mujeres; en cambio, las yucatecas concluyeron que las mujeres no estaban preparadas aún para la plena equidad política y se pronunciaron por demandar el derecho de las mujeres de votar y ser votadas, pero sólo en el nivel municipal.

En todas las sesiones se suscitaron álgidos debates, pero ningún asunto político causó tanto revuelo como la discusión sobre la sexualidad femenina, originada por la ponencia enviada de Hermila Galindo, "La mujer en el porvenir", donde se sostiene la idea que las mujeres tienen un impulso sexual tan fuerte como los hombres.

(Dulcemaría)



1923: Primer Congreso Feminista de la Liga Panamericana de Mujeres. Ciudad de México

Un factor de importancia considerable para el feminismo en México y en otros países de América Latina ha sido la influencia del movimiento feminista de los Estados Unidos. En la década de los años veinte, las defensoras de los derechos de la mujer en México, seguían de cerca los avances del movimiento feminista norteamericano que apenas en 1920 había conseguido el sufragio femenino.

Sin perder de vista las características específicas de la condición femenina en nuestro país, hubo mexicanas que participaron con entusiasmo en reuniones internacionales de mujeres. Una delegación mexicana, en la cual figuraban Luz Vera y Elena Torres entre otras, asistió al congreso de Mujeres Votantes celebrado en Baltimore en 1922, a partir de entonces varias mexicanas se incorporaron a la Liga Panamericana para la Elevación de la Mujer. Al año siguiente, Elena Torres, en su calidad de vice-presidenta para América del Norte de dicha Liga, organizó en la ciudad de México el Primer Congreso Feminista de la Liga Panamericana de Mujeres. A éste asistieron mujeres de más de veinte estados de la República, en su mayoría maestras y profesionistas. Entre ellas destacan las médicas pioneras Matilde Montoya y Columba Rivera, así como la profesora Julia Nava de Ruizsánchez. Estuvieron presentes también representantes de organismos internacionales: la Liga Internacional de Mujeres Votantes, la YWCA, el Consejo Latinoamericano de Mujeres Católicas y la Liga Norteamericana para el Control Natal, entre otros.

Animaba a las participantes en este evento el afán de encontrar las mejores vías para integrar a las mujeres a actividades para el beneficio social. No se trataba de desplazar al hombre de sus labores, según explicó Luz Vera en el discurso de clausura: ". . . la mujer debe cumplir su misión como mujer sin permanecer indiferente a lo que pasa junto a ella. . ." Las congresistas consideraban deseable conservar los papeles diferenciados del hombre y la mujer en la familia y en

la sociedad. Sin embargo, el Congreso aprobó numerosas resoluciones tendientes a conseguir la igualdad entre los sexos en diversos terrenos de la vida pública y privada.

Destaca por su vigencia la demanda de que exista "un solo tipo de moral en asuntos sexuales para el hombre y la mujer". Coincidiendo con la crítica a la desigual aplicación de normas morales según el sexo de las personas, que por ese entonces formulaba la revolucionaria Alejandra Kollontai, las asistentes al Congreso Feminista Panamericano consideraron "que un error social ha hecho admitir dos tipos de conducta moral para el hombre y la para la mujer, estableciéndose así una base falsa e injusta". Desde esta perspectiva, las congresistas se pronunciaron por la modificación de algunos artículos de la Ley de Relaciones Familiares, expedida apenas unos años antes, que si bien daba reconocimiento a ciertos derechos de las mujeres, persistía en aplicar criterios diferentes para juzgar a éstas y a los hombres por las mismas acciones, al igual que lo hace el Código Civil en la actualidad.

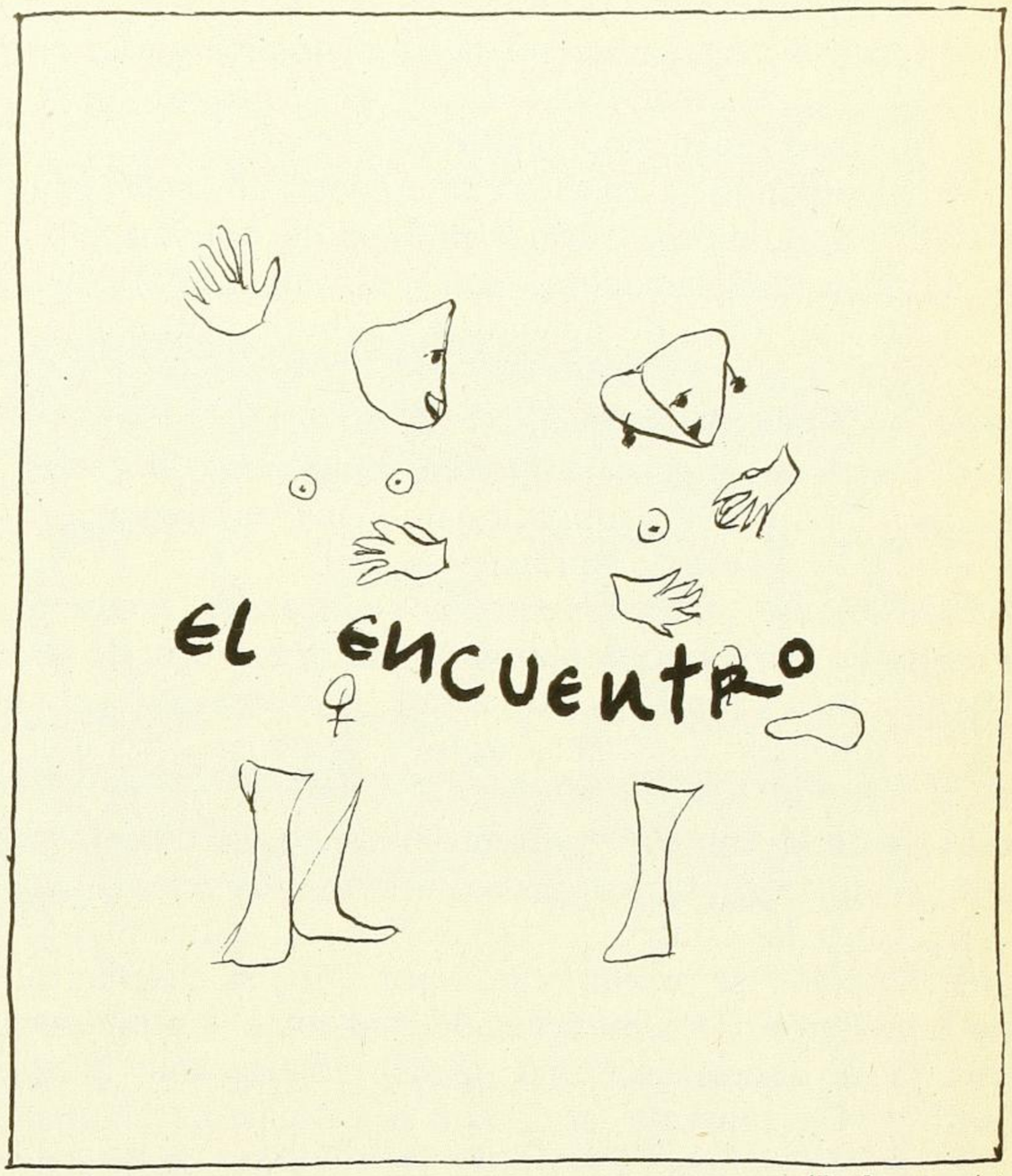
De primordial relevancia fue la exigencia contundente de la plena igualdad política de las mujeres con respecto a los hombres que por décadas ha sido una de las demandas unificadoras del movimiento feminista mexicano.

Sobre el trabajo femenino se tomaron acuerdos que aún hoy se cuentan entre las demandas de las trabajadoras. Entre otros, se presentó la exigencia de salarios iguales para trabajos iguales y la creación de una casa de maternidad y casas cuna para los hijos de las mujeres trabajadoras. Asimismo, se señaló la necesidad de que la reglamentación del artículo 123 contemplara de manera específica a las trabajadoras domésticas.

Los problemas educativos y la situación de la infancia fueron ampliamente debatidos en el Congreso Feminista Panamericano, aun cuando estos asuntos son de interés general y no incumben exclusivamente a las mujeres. Pareciera que al mismo tiempo que las feministas estaban abriendo nuevos campos de acción para la mujer, también querían conservar para sí los espacios femeninos tradicionales, los relacionados con la maternidad y la niñez. Estos les eran conocidos y seguramente resultaban menos amenazantes que los recién conquistados ámbitos masculinos.

1931: Primer Congreso Nacional de Obreras y Campesinas. Ciudad de México

Construir un espacio para la libre expresión de las mujeres de buena voluntad fue el propósito del Primer Congreso Nacional de Obreras y Campesinas, convocado sin contar con el apoyo de ningún partido político. Las 600 congresistas, maestras, en su mayoría provenían de diversas regiones del país; unas eran



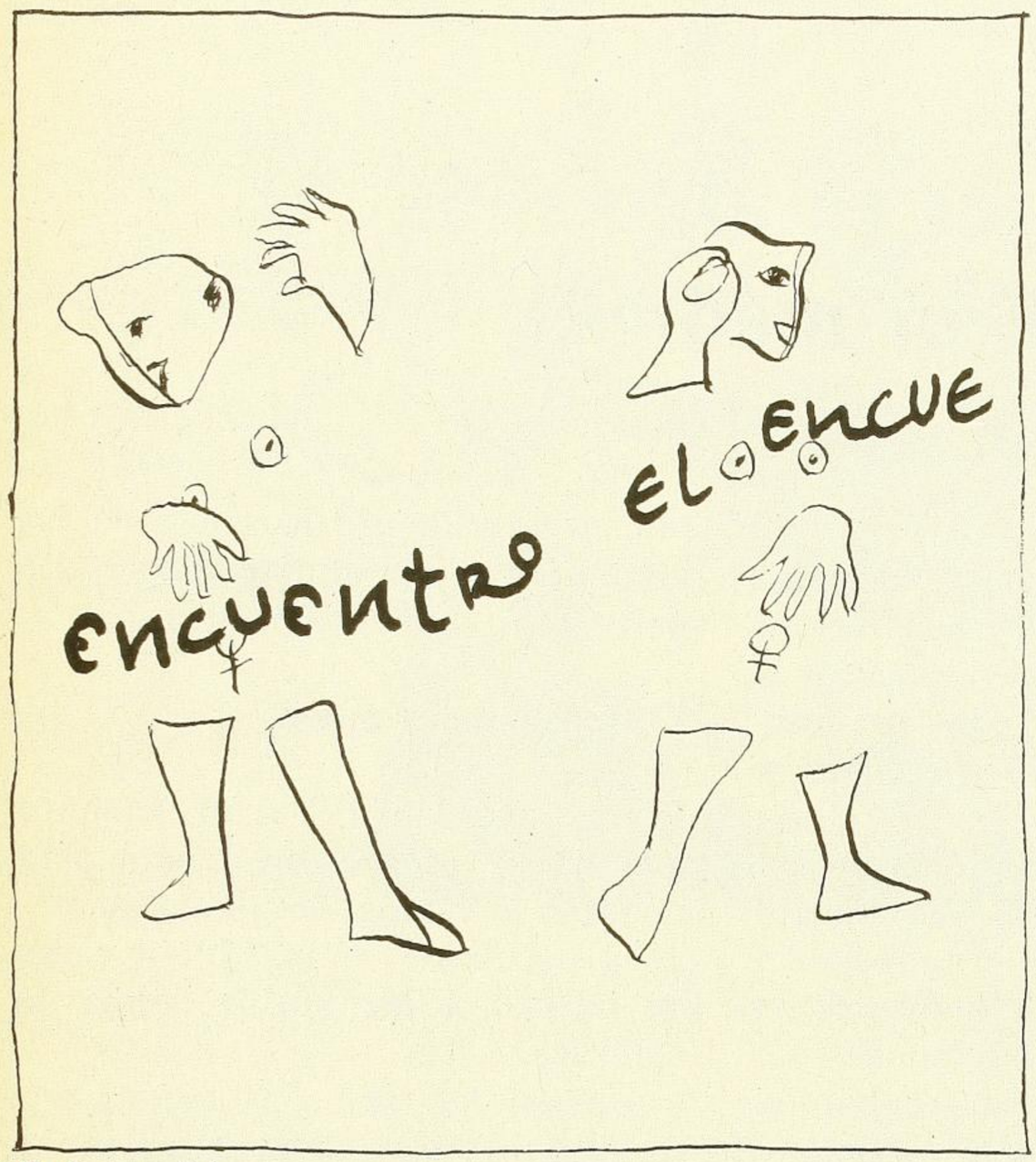
(Dulcemaría)

representantes de sus estados y otras de algún organismo. La Liga Anticlerical Mexicana, la Confederación Campesina y Obrera de Chiapas, la colonia agrícola El Impulso Mexicano y el Partido Feminista de Guanajuato fueron algunas de las organizaciones asistentes.

Si las participantes en el congreso discrepaban en varios asuntos, en cambio, coincidían en una cuestión fundamental; comprendían que, por el hecho de ser mujeres, las obreras y campesinas enfrentaban problemas específicos, particulares del género femenino, como diríamos ahora. De ahí que la mayor parte de las propuestas se encaminaran precisamente a asuntos que atañían directamente a las mujeres trabajadoras del campo y la ciudad.

Como varios años atrás lo había hecho el Congreso Feminista Panamericano, el Congreso de Obreras y Campesinas se manifestó por la plena igualdad de los derechos para las mujeres. En esta ocasión, se propuso también el establecimiento de un salario mínimo para empleadas públicas y domésticas y se expresó la demanda de la licencia de maternidad para todas las trabajadoras.

Se señaló la pertinencia de crear graneros de semillas, cooperativas de producción y consumo, colonias agrícolas para desempleadas, escuelas-granjas para la capacitación y otros proyectos tendientes a dar una cierta autonomía a las mujeres campesinas. También con este fin se argumentó a favor de que las mujeres, al igual que los hombres, fueran susceptibles de beneficiarse con el reparto agrario.



(Dulcemaría)

Si consideramos que la responsabilidad de los niños recaía casi exclusivamente en las mujeres, y que la mayor parte de las congresistas eran maestras, no nos sorprenderá que la discusión haya abordado con detenimiento problemas educativos y de la infancia.

Durante todo el congreso privó un clima de acalorado debate y de enfrentamiento político entre las participantes; fueron varias las ocasiones en que la violencia física estuvo a punto de estallar.

Sin duda, la forma de organización que las mujeres debían darse fue el punto central del debate político en este congreso y en los subsecuentes celebrados en 1933 y 1934 respectivamente.

En el Primer Congreso de Obreras y Campesinas, María Ríos Cárdenas, del Bloque de Mujeres Revolucionarias, propuso la creación de una confederación femenina (integrada exclusivamente por mujeres) para el progreso moral, intelectual y económico de la mujer. El sentido feminista de un organismo de esta naturaleza lo explicó la chiapaneca Florinda Lazos León en el Segundo Congreso de Obreras y Campesinas: "El feminismo tiene razón de ser porque las agrupaciones mixtas únicamente trabajan por el más fuerte, que es el hombre, y cuando las mujeres reclaman sus derechos, las directivas, desconociendo la psicología de las mujeres, les dan el trámite de que son cosas de viejas que no merecen la pena."

El proyecto de una confederación femenina era combatido con fervor por las militantes comunistas Refugio García, Consuelo Uranga y Concha Michel, entre otras. Ellas estaban convencidas de que las mujeres deberían de actuar políticamente en colaboración con los hombres dentro del hogar y en los sindicatos, donde se deberían formar secciones femeninas. Por su parte, María Ríos Cárdenas, señalaba las limitaciones de la organización sindical para las mujeres: ". . . el sindicalismo, con haber conquistado muchos beneficios para el trabajador no resuelve los problemas de la mujer. Necesitamos asociaciones puramente femeninas que sean obra nuestra y para nosotras. . . El triunfo de la mujer depende sólo de su esfuerzo personal y colectivo".

El enfrentamiento de estas dos concepciones de organización de las mujeres se complicaba y se intensificaba porque, mientras que el Bloque de Mujeres Revolucionarias tenía una posición favorable al gobierno, las comunistas en ese entonces formaban una oposición severamente perseguida. En varias ocasiones, las militantes comunistas participantes en los congresos de obreras y campesinas fueron detenidas por la policía, lo que dificultaba el entendimiento político con las feministas simpatizantes del régimen.

1934: Congreso sobre Prostitución. Ciudad de México

Fue convocado por la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas con el propósito de discutir y proponer medios para terminar con la prostitución en los países de habla hispana. Asistieron mujeres profesionistas y activistas de diversas corrientes políticas. En cambio, hasta donde sabemos, las directamente interesadas, las prostitutas, brillaron por su ausencia.

Las participantes coincidieron en que un requisito necesario para acabar con la prostitución era que su ejercicio dejara de estar en el terreno de la legalidad. Pero hasta aquí llegaron los acuerdos. Muy pronto se formaron facciones que resultaron incapaces de llegar a posiciones conciliatorias.

La facción que, por comodidad, llamaremos reformista proponía como medios para combatir la prostitución la censura de libros y revistas, la clausura de centros nocturnos y salones de baile, así como la prohibición de que fueran al cine los jóvenes solos. La otra facción, integrada por militantes comunistas, hacía un análisis socioeconómico del problema. Señalaba que los motivos reales de la prostitución eran la pobreza y la ignorancia y, por lo tanto, cualquier esfuerzo por desaparecerla tendría que incluir la apertura de fuentes de trabajo, la igualdad salarial para el trabajo femenino y la reducción de precios de la vivienda y los alimentos.

Las divergencias frente a la prostitución llegaron al extremo de dividir el congreso y cada una de las facciones acabó sesionando por separado. En el fondo de la discusión había complejas diferencias políticas, como las que afloraron en los congresos de obreras y campesinas. fem

La salud de la mujer es algo más que una cuestión médica

Cathie Lyons

Si tratamos de descubrir los elementos que influyen sobre la salud, no tardamos en encontrar diversos factores de los que no se suele pensar que puedan contribuir al buen o mal estado de salud. Cada vez se tiene más conciencia de que sobre nuestra salud influyen las circunstancias que nos rodean: las condiciones del medio ambiente, de la vida, los recursos, el modo de vida, así como las realidades políticas y económicas.

Las costumbres, las actitudes y las tradiciones culturales también influyen sobre la salud y, en el caso de las mujeres y de las niñas, el efecto es con frecuencia negativo. A medida que profundizamos la cuestión, comprobamos que la salud de la mujer no se limita a su dimensión médica. Las mujeres de todo el mundo tienen necesidades fundamentales en materia de salud que deben reconocerse y estudiarse con el fin de que se adopten las medidas oportunas para permitirles gozar de buena salud y trasmitirla.

La salud y la condición de la mujer

La relación entre la salud de una mujer y su condición es de fundamental importancia. Es una triste realidad que la mayor desventaja que tienen millones de mujeres es el hecho de pertenercer al sexo femenino. Un paso importante para el mejoramiento general del estado de salud de la mujer es promover su situación dentro de la familia, de la comunidad y de la sociedad.

Fathia Al Assal, una mujer egipcia que escribe desde su propia perspectiva acerca de las mujeres del campo de su país, hace en pocas palabras la siguiente declaración: "¿Saben qué es lo que les hace más falta a las mujeres? Que se comprenda y que *se admita que son seres humanos.*"

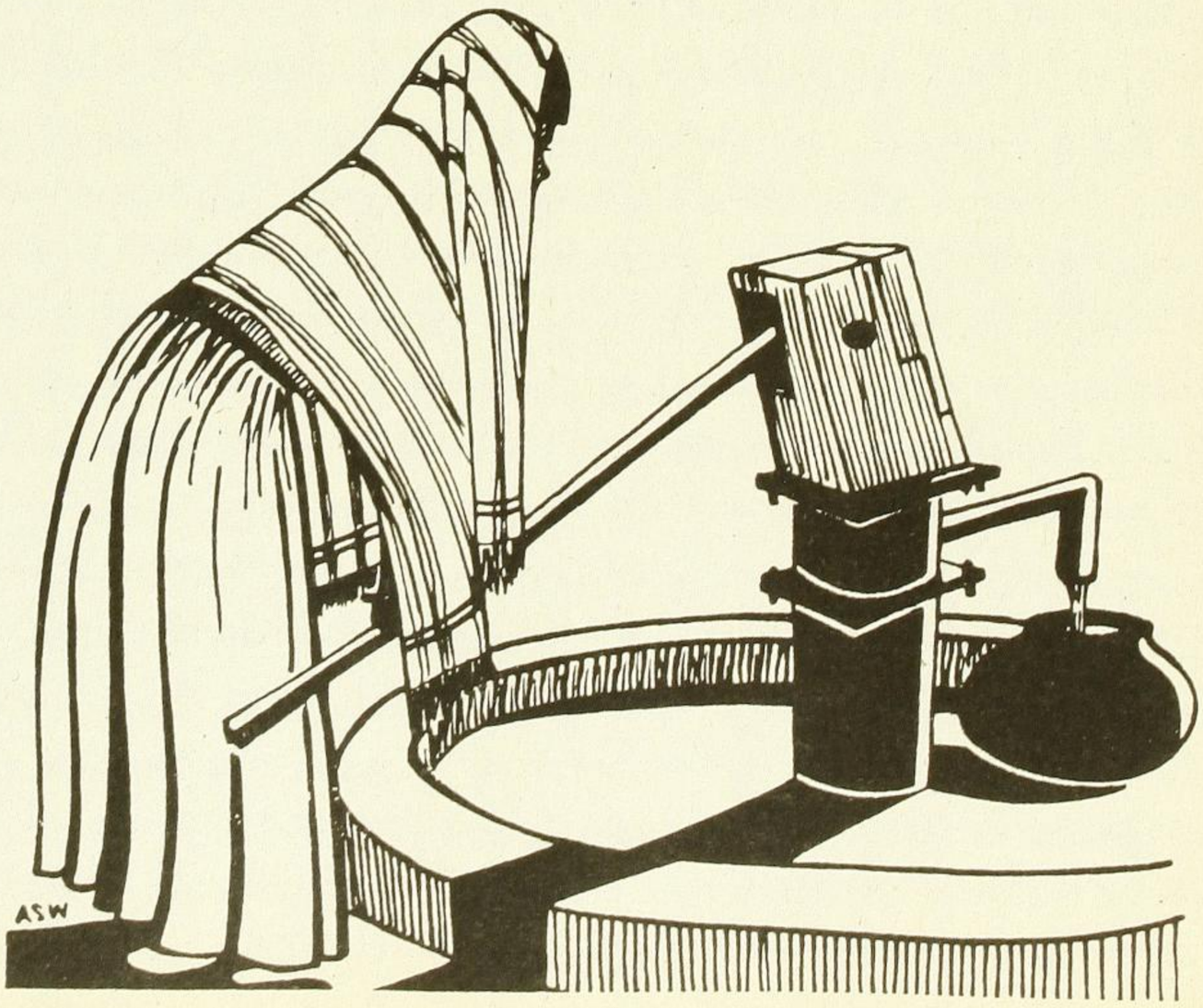
Muchas mujeres de todo el mundo han aceptado su condición inferior como algo natural e irremediable, por el simple hecho de pertenecer al sexo femenino. Dondequiera que miren, no encuentran sino la confirmación de la idea que tienen de sí mismas, esto es, de su escasa importancia o valor.

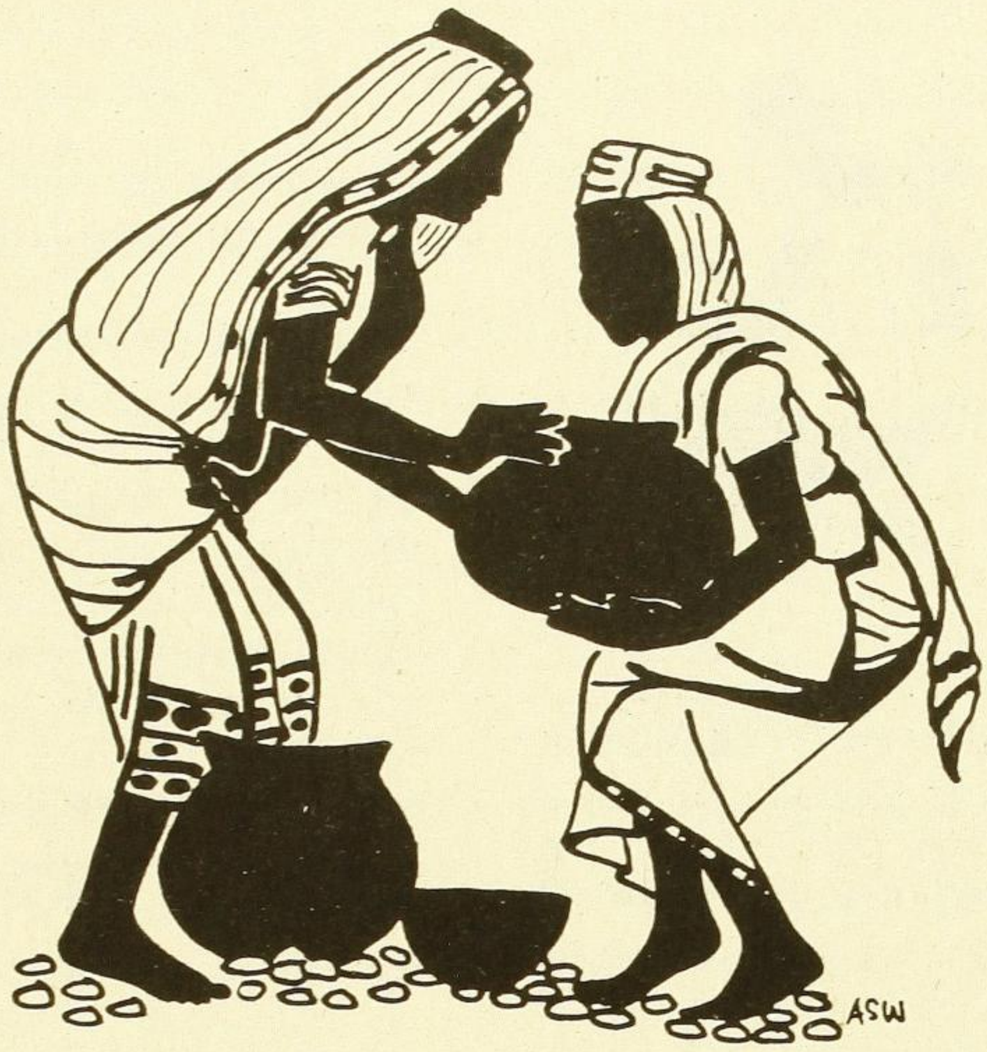
La condición social de la mujer y su salud están estrechamente conectadas. Para que toda tentativa seria de mejorar la salud de la mujer tenga éxito, deberá hacer frente a la forma en que las costumbres sociales y las tradiciones culturales afectan negativamente la salud de las mujeres por el simple hecho de pertenecer al sexo femenino.

El trabajo de la mujer

El trabajo de la mujer es un elemento que ha de tenerse en cuenta para mejorar su estado de salud. Las mujeres necesitan compartir su carga de trabajo y mejorar la forma de realizarlo.

Una verdad de todos los tiempos es que el trabajo de la mujer no se termina nunca. Krishna Ahooja-Patel sugiere que "algunos de los problemas graves que afectan la salud de las mujeres han permanecido escondidos tras las barreras de los hábitos tradicionales de pensamiento". Muchas mujeres trabajan continuamente y, según palabras de Patel, contribuyen así "el acervo del es-





fuerzo humano". Sin embargo, para la mayor parte de la sociedad, el trabajo de la mujer, en particular el que hace dentro de casa, es prácticamente invisible, se valora insuficientemente y no se considera un factor determinante de su estado general de salud.

Muchas mujeres permanecen a lo largo de su vida activa físicamente cansadas y psicológicamente sobrecargadas, dice Patel. Esto es cierto no sólo en zonas rurales de los países en desarrollo, donde las mujeres acarrean agua, búscan leña y forraje, preparan la comida, lavan la ropa y, además, asumen la responsabilidad principal de la producción agrícola y crían a los hijos. Esto ocurre también en las zonas urbanas de los países en desarrollo y de los países industrializados.

La UNESCO realizó un estudio comparativo en centros urbanos de diez países industrializados. Según los resultados del estudio, tanto en las economías de mercado libre como en las economías de planificación centralizada, las mujeres asalariadas cor hijos trabajan más horas que los hombres y tienen menos tiempc libre y menos horas de sueño.

Nuevas formas de trabajo

Toda medida destinada a adoptar las tecnologías apropiadas para mejorar las condiciones de trabajo de las mujeres serán de gran utilidad, ya que su salud depende directamente del trabajo que hacen y de las condiciones en que lo realizan. Las herramientas de que disponen las campesinas son a menudo del tipo más primitivo. Las muchachas que caminan desde un pozo distante con un cántaro de agua en la cabeza, pueden parecer muy pintorescas pero son el símbolo de la negligencia en una época en que impera la tecnología.

Esas mujeres dicen claramente cuál es la ayuda que necesitan para hacer su trabajo más eficaz y productivo. Por otra parte, sus necesidades se relacionan específicamente con su trabajo. Ahora bien, contempladas desde otra perspectiva, esas necesidades se relacionan también con la salud. El peso que las mujeres transportan al acarrear leña y agua entraña una realidad física: el transporte continuo de cargas pesadas no sólo favorece la artroxis grave de la columna vertebral y las extremidades, sino que consume la energía de la mujer.

Durante los últimos tres meses de embarazo, en los que es vitalmente importante que aumente el peso del feto, la mujer debe o bien incrementar su ración de alimentos o limitar su actividad física, con el fin de asegurar el crecimiento adecuado del niño.

Cansancio crónico

En todos los países del mundo, hay que tomar más medidas relativas a los efectos que tienen sobre la vida y la salud de la mujer la tensión, el cansancio, la anemia y las infecciones. En los países industrializados, la mujer sobrevive generalmente al hombre pero este hecho disimula otro más importante, y es que muchas mujeres padecen continuamente a lo largo de su vida más enfermedades crónicas. Esas mujeres pueden vivir más que sus congéneres masculinos, pero su estado general de salud es insatisfactorio y su mayor duración de vida se debe principalmente a una tasa menor de accidentes, de enfermedades cardiovasculares y de enfermedades relacionadas con el consumo de alcohol y tabaco.

Las frecuentes enfermedades de la mujer –ya se deban a la malnutrición, las infecciones, la fecundidad incontrolada, una sobrecarga de trabajo o una combinación de todos estos factores– contribuyen a un estado constante de fatiga y debilidad. Esta fatiga física y mental se interpreta demasiado frecuentemente como una característica del sexo femenino.

Cuando se observa el trabajo que hacen las mujeres y las condiciones en que lo llevan a cabo, se comprende que su salud puede mejorarse por medios muy diversos, entre ellos, aligerando el peso que transportan o compartiéndolo mejor con sus compañeros, desarrollando la tecnología adecuada para facilitar su labor o reducir el número de horas diarias de trabajo, o facilitándo-

les la posibilidad de beneficiarse de una formación técnica que les permita mejorar sus capacidades y aumentar sus conocimientos.

Apoyo a la comunidad

Las comunidades y sus servicios, así como la forma en que toman conciencia y responden a las necesidades generales de salud de las mujeres, constituyen otro factor fundamental. Los hospitales y los dispensarios tienen una importantísima función que desempeñar en la detección y el tratamiento de las enfermedades. Sin embargo, los programas comunitarios pueden centrarse mejor en



la comunidad y en las condiciones de vida de cada individuo; están en mejor situación para ofrecer una atención preventiva y, a menudo, pueden resolver los problemas antes de que requieran un tratamiento médico formal.

Tomemos, por ejemplo, el caso de una mujer que ha sido víctima de violencia en el seno de la familia. Puede necesitar atención médica pero, sobre todo, necesita cambiar sus condiciones de vida. En el Estado de Maharashtra, en la India, las campesinas que en un principio se unieron para formar un sindicato agrícola, utilizan su organización para luchar contra los malos tratos físicos y las consecuencias de la embriaguez de los hombres, y tratan de evitar el problema actuando en común.

Los sistemas de apoyo comunitario varían de una cultura a otra: a veces consisten en grupos formalmente organizados, como iglesias y guarderías; otros son los grupos tradicionales tribales y familiares. Los agentes de salud señalan lo bien que confortan a las mujeres durante el parto las parteras tradicionales, las familias y, a veces, toda la comunidad. Cuando dan a luz en el hospital, a menudo pierden el apoyo psicológico de los familiares y los parientes y están nerviosas y asustadas sin ese apoyo.

La salud depende también de la posibilidad de recibir apoyo, ya sea de la familia y de los amigos o a través de la comunidad. Por muy informales que sean esos sistemas, son fundamentales para el mantenimiento general del buen estado de salud.

Dimensiones psicológicas de los problemas físicos

También es importante comprender que algunos problemas físicos que afectan tanto a los hombres como a las mujeres adquieren dimensiones psicológicas, especiales en estas últimas. Las enfermedades transmitidas sexualmente y el alcoholismo son dos ejemplos. No sólo se trata de enfermedades que pueden descubrirse más fácilmente en los hombres, sino que además estos últimos tienen factores culturales a su favor para buscar tratamiento.

Enfermedades transmitidas por vía sexual

Muchas culturas aceptan e incluso estimulan el hecho de que los hombres tengan relaciones sexuales con más de una mujer. Por ejemplo, en el Caribe existe la creencia de que un hombre que padece una enfermedad venérea se curará si tiene relaciones sexuales con una mujer virgen. En los lugares donde existen esas creencias, tanto los hombres como las mujeres son víctimas de prácticas culturales perjudiciales.

En su artículo, *Sexually Transmitted Diseases. A Neglected Problem for Women* (Enfermedades transmitidas sexualmente, un problema desatendido en el caso de la mujer), Sevgi Aral y Mary Guinan escriben:

"En primer lugar, una mujer puede temer que se sospeche que ha sido infiel, aun cuando de hecho haya sido su marido el que la haya contagiado. En segundo lugar, para establecer el diagnóstico es necesario que la mujer se desnude a fin de someterse a un examen ginecológico, experiencia muy penosa para muchas mujeres del Tercer Mundo. En algunos países musulmanes, donde prácticamente todos los médicos son hombres, estos no pue-

Zafra VIDEO
¡EN EXCLUSIVA!
LOS ESTRENOS DE
MACONDO
Angi Vera
Historia de una adolescente que se traiciona a si misma
hasta cierto punto
La sociedad cubana recreada con gran sentido del humor
TIEMPO de SILENCIO
Historia de amores trágicos, celos y venganzas
DOÑA HERLINDA Y SU HIJO
"Dos hombres y una mujer forman un triángulo erótico ¡Para darle gusto a mamá!"
SILVIO RODRIGUEZ
éxitos interpretados en un concierto al aire libre en la Universidad de la Habana, Cuba
SE PERMUTA
analiza los problemas de la vivienda en Cuba
RENTA Y VENTA EN:
COYOACAN
FRANCISCO SOSA No. 9-A
TEL. 554-58-44
COPILCO
AV. COPILCO
No. 102-5
CONDESA
TAMAULIPAS No. 29-E
ROMA
MONTERREY No. 378
TEL. 584-67-70

den dirigirse oralmente a las mujeres, y mucho menos tocarlas."

Cuando una mujer contrae una enfermedad transmitida sexualmente y luego queda embarazada, corre el riesgo de una tragedia. Las enfermedades venéreas no tratadas, según su tipo y su gravedad, pueden producir la enfermedad e incluso la muerte del niño. Como todas las mujeres saben, el sufrimiento moral de la mujer que ha transmitido a sus hijos una enfermedad no tiene fin.

Alcoholismo

El mismo problema se da en las mujeres que beben demasiado o que son alcohólicas. El alcoholismo femenino ha sido un problema cuidadosamente ocultado. A la familia no le gusta admitir que existe, y la sociedad no ha querido oír hablar de él. En general, el alcoholismo se desaprueba mucho más fuertemente en las mujeres que en los hombres.

El alcoholismo y las enfermedades transmitidas sexualmente son sólo dos ejemplos de los problemas que afectan a las personas de ambos sexos y que adquieren dimensiones especialmente agudas en las mujeres; factores de orden social, cultural y económico hacen más difícil la situación de estas últimas.



Salud materna

La sociedad debe reconocer la importancia de la salud de la madre para el niño, para la familia y para la comunidad en su conjunto. Sin duda, en la esfera de las responsabilidades familiares es donde el impacto de la tradición cultural, con las funciones que atribuye a los hombres y a las mujeres, dificulta más las realización de cambios.

Los derechos y privilegios de que goza la mujer en el seno de la familia varían de un país a otro. Sin embargo, las actitudes tradicionales respecto a la responsabilidad femenina de cargar con los hijos y criarlos son relativamente similares. Y se trate de países industrializados o de países en desarrollo, las creencias más arraigadas son las que se refieren a la función del padre y de la madre debido a que son las mujeres las que quedan embarzadas y dan a luz. Las sociedades siempre han puesto de relieve la importancia de la mujer en la función reproductiva. Para muchas mujeres, el parto es la mejor oportunidad de que se las considere importantes y se les conceda valor en el seno de su familia y de la comunidad.

Sin embargo, en muchísimos casos se sigue concediendo demasiada importancia al "valor" de la maternidad y, por ende, a la responsabilidad de traer hijos al mundo, mientras que se presta muy poca atención a la salud de la mujer y a su situación socioeconómica.

Debemos tener presente los siguientes hechos:

1. Un número excesivo de niños mueren al nacer como consecuencia de complicaciones que podrían haberse evitado. Estudios realizados en los últimos diez años han revelado que *en la mayoría de los países en desarrollo la mortalidad materna figura entre las diez causas principales de la mortalidad femenina*.

2. Demasiadas mujeres tienen más hijos de los que desean y pueden criar debido a que no disponen de anticonceptivos, no saben utilizarlos o tienen miedo de los riesgos. En otros casos se debe a que, por razones culturales o religiosas. ellas u otros miembros de la familia estiman que es inaceptable recurrir a esos métodos. *Un estudio reciente ha mostrado que la mitad de las mujeres del Tercer Mundo no deseaban tener más hijos pero por una razón o por otra, sólo la mitad de ellas utilizaban anticonceptivos.*

3. Demasiadas mujeres padecen el síndrome de depresión materna. "Subnutridas, a menudo anémicas, y generalmente debilitadas por la carga de la reproducción excesiva, las víctimas de este síndrome son

cada vez más vulnerables a la muerte durante el parto o a simples enfermedades infecciosas en cualquier momento, y sus hijos también engrosan las estadísticas de mortalidad infantil.

4. Un número excesivo de mujeres de "alto nivel de riesgo" quedan embarazadas, con graves consecuencias para su salud y la salud de sus hijos. *Es un hecho reconocido que los embarazos muy tempranos (antes de los 20 años) o muy tardíos (después de los 35 años) aumentan los riesgos de la mortalidad materna.*

El embarazo de adolescentes se produce en las zonas rurales del Tercer Mundo cuando las mujeres se casan muy jóvenes. Aunque la edad legal para el matrimonio de las muchachas en la India es de 18 años y el matrimonio de las niñas se ha prohibido desde hace ya muchos decenios, la edad media en que se casan las jóvenes en Uttar Pradesch sigue siendo de 15 años. Estas jóvenes reconocen a menudo que no están suficientemente preparadas para el matrimonio y la maternidad, pero no pueden decidir acerca de su destino. Las autoridades de los pueblos o aldeas no han podido o no han querido hacer respetar la edad legal para el matrimonio.

El embarazo de las adolescentes es también un problema en los países desarrollados, ya que los jóvenes muestran claramente que desean tener actividad sexual, dispongan o no de anticonceptivos. Los problemas del embarazo de las adolescentes sólo pueden resolverse cambiando las actitudes de la comunidad y haciendo comprender mejor a los mismos jóvenes los riesgos y las responsabilidades que entraña el ser padres adolescentes.

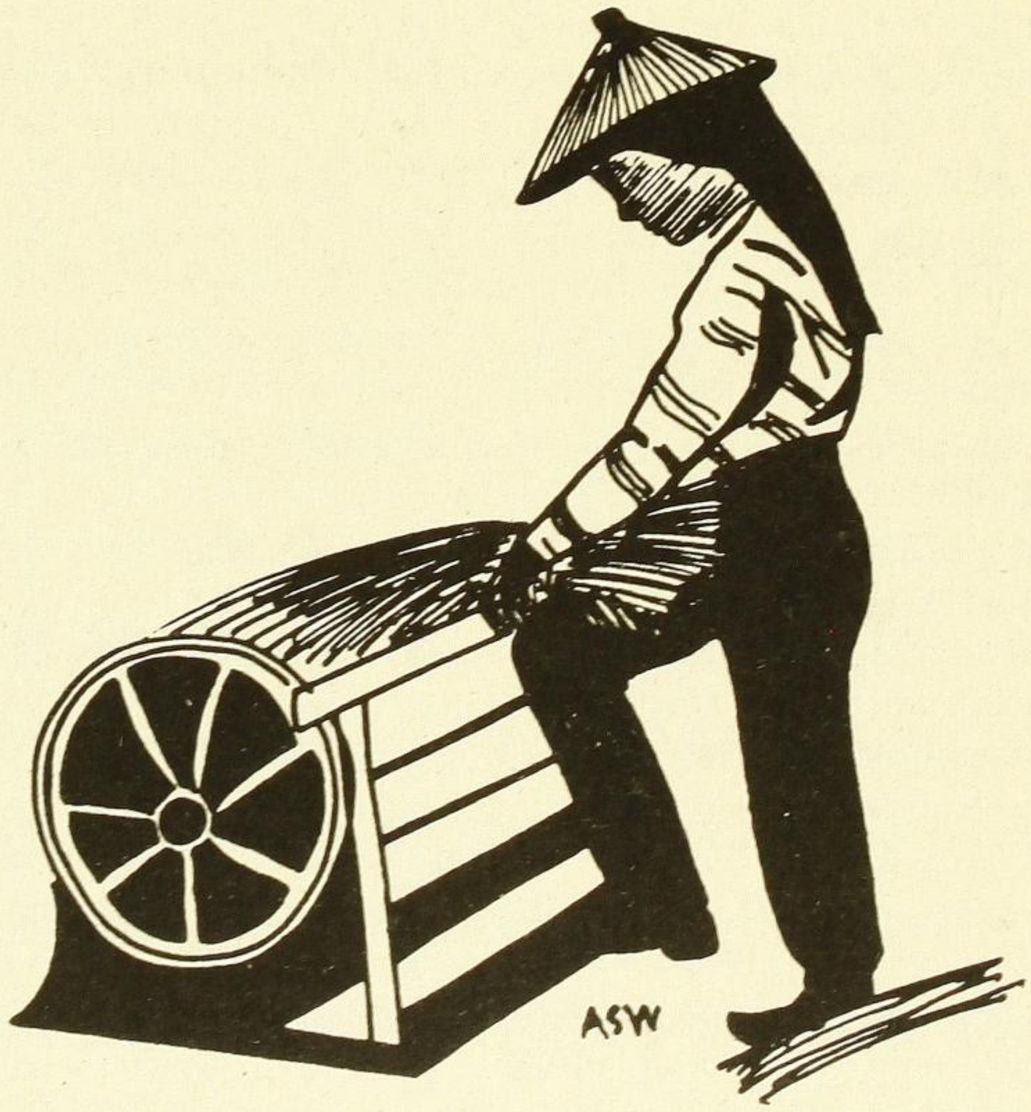
Por supuesto, la salud de la madre no es lo único que está en juego. También hay que tener en cuenta los siguientes hechos:

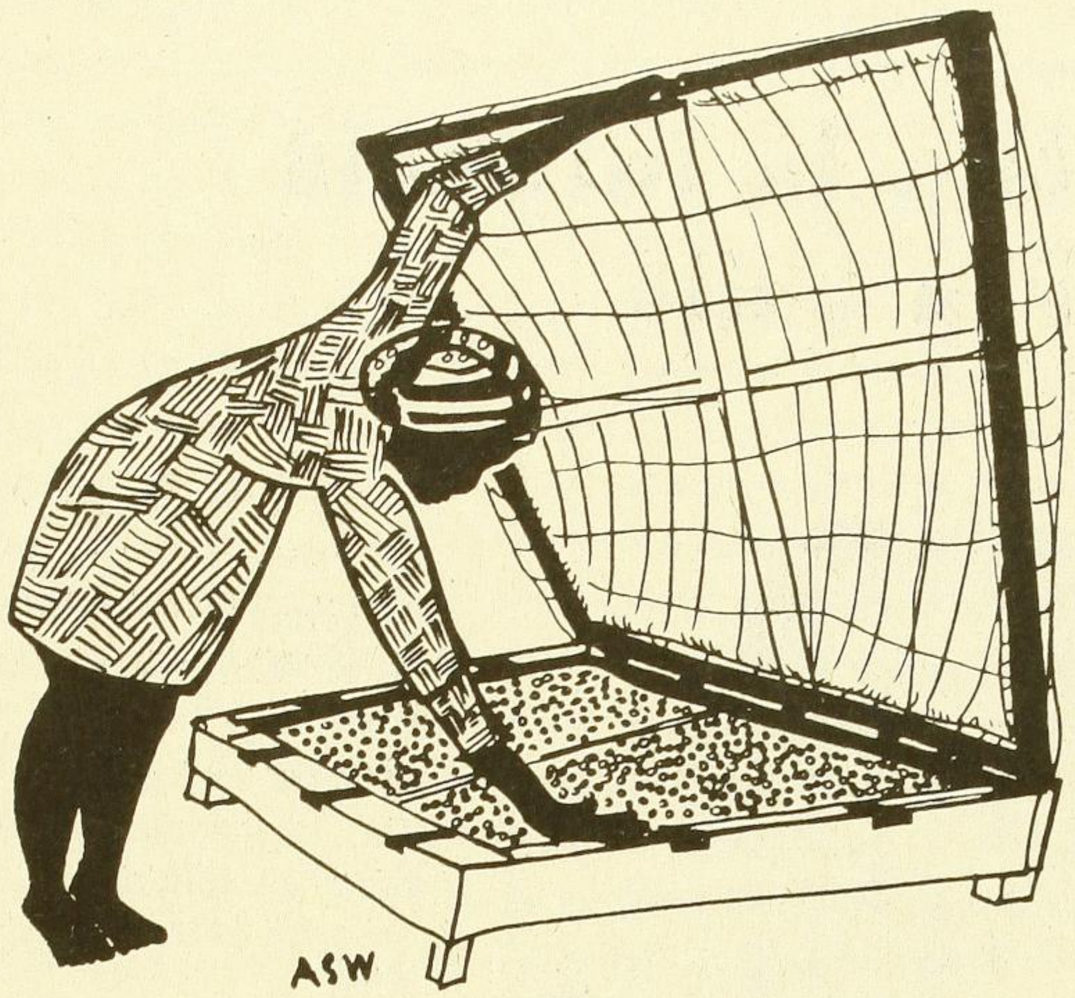
1. Un número considerable de recién nacidos no viven más de una semana debido a que pesan muy poco al nacer como consecuencia de la alimentación insuficiente de la madre y a la gran carga de trabajo que ésta tuvo durante el embarazo. "De los 21 millones de niños nacidos anualmente con un peso insuficiente, 20 millones nacen en países en desarrollo." Estos niños insuficientemente desarrollados nacen, en su mayoría, en el momento debido pero con retraso de su crecimiento y con otros problemas que aumentan considerablemente los riesgos de no pasar del primer año de vida. La debilidad del niño es motivo de una constante tensión y fatiga física y emocional de la madre.

2. Cuando los embarazos son muy seguidos, no sólo puede resentirse de ello el recién nacido sino el hijo anterior. "Un estudio realizado en el Punjab, en la India, puso de relieve los peligros de los nacimientos muy seguidos no sólo para el recién nacido sino también para el hijo anterior. Cuando nace otro niño poco tiempo después de otro, el hijo anterior puede ser destetado pronto. El problema puede ser bastante grave si no se dispone de alimentos con un elevado contenido de proteínas para sustituir la leche materna. El hijo anterior puede padecer una enfermedad producida por la falta de proteínas, *Kwashiorkor*, cuyo nombre significa literalmente en el lenguaje de Ghana "la enfermedad del niño destituido cuando nace el próximo."

La capacidad de la mujer de tener únicamente los hijos que desea y de quedar embarazada sólo en los momentos que elija, tiene vital importancia para su estado general de salud y su desarrollo, así como para su libertad de participar en otras actividades, las cuales no sólo pueden mejorar su salud y su bienestar sino también los de su familia.

Las mujeres que trabajan entre 16 y 18 horas cada día, ya sea ocupándose de los hijos o de la casa, trabajando fuera de ésta o combinando esas actividades, raramente disponen de tiempo para beneficiarse de las oportunidades de educación básica y de formación que, cuando existen, pueden mejorar la calidad de su vida y de la vida de sus allegados. Los estudios de desarrollo





muestran que cuando una mujer puede beneficiarse de la instrucción, ésta se convierte en un factor positivo de salud.

Hay que escuchar a las mujeres

La salud de la mujer es un problema general de desarrollo. Las mujeres constituyen más de la mitad de la población mundial y su salud, buena o mala, influye en el bienestar de sus hijos y demás miembros de la familia. Teniendo en cuenta la enorme importancia de la salud de la mujer, es lamentable, aunque totalmente cierto, que no puede controlar ella misma muchos de los factores que influyen en su salud. Por ello, deberían adoptarse varias medidas prácticas.

En primer lugar, el proceso de desarrollo a nivel local, comunitario y nacional debería garantizar que se escuche a las mujeres y que se las haga participar, en la misma medida que los hombres, en las decisiones acerca de los programas y en las disposiciones que pueden influir en el progreso y desarrollo de la mujer. Ya se trate de decisiones relativas a programas de formación agrícola, a oportunidades de crédito, al desarrollo de las tecnologías apropiadas, a los sucedáneos de la leche materna, a los métodos de regulación de la fecundidad o a la igualdad de protección de la mujer y del hombre ante la ley, las mujeres deben poder participar activamente en cuanto les concierne, sea mediante el uso de la palabra o del voto.

En segundo lugar, en un buen número de casos esto exigirá la capacidad de pensar de manera específica acerca de las necesidades femeninas. Por ejemplo, los países en desarrollo están en la vanguardia de una nueva era de la atención de la salud. Se han dado cuenta de que los servicios de salud tienen que ir al encuentro de las personas allí donde viven y trabajan; de que la promoción y el mantenimiento de un buen estado de salud dependen del mejoramiento de las condiciones de vida de la población; de que el grueso de los fondos y del personal calificado en materia de salud debe dedicarse a instruir a las personas en esta materia.

La teoría es buena, pero al pasar a la práctica hay que hacerse las preguntas oportunas. Por ejemplo, ¿han de destinarse esos servicios de salud? ¿Dónde viven?, ¿cuáles son los factores de índole no médica (condiciones culturales, de trabajo, etc.) que pueden tener un efecto particularmente negativo sobre su salud por el hecho de que pertenezcan al sexo femenino? Entre las necesidades específicas que pueden tener esas mujeres ¿hay alguna que se refiera a su salud en materia de producción o a sus condiciones de trabajo? ¿Saben leer y escribir esas mujeres? y, si no es ese el caso, ¿qué técnicas de educación sanitaria habrá que utilizar para mejorar su estado de salud? Esta necesidad de reflexionar acerca de las necesidades femeninas también supone la capacidad de comprender la estrecha relación que existe entre la salud y el bienestar. Las mujeres tienen conciencia de la necesidad de modificar las leyes sobre la familia (leyes relativas al matrimonio, la herencia, la poligamia y el divorcio) de manera que puedan tener una imagen positiva de sí mismas y participar en la vida de la comunidad. Para las mujeres de los países del Tercer Mundo, la salud puede depender de la reforma agraria y del establecimiento de cooperativas alimentarias. Para las mujeres de cualquier parte del mundo, el simple acceso a los recursos y cierta independencia financiera son elementos esenciales para mejorar su estado general de salud.

La salud de una mujer depende de su vida y del mundo en que vive, de su situación socioeconómica, su nivel de instrucción y de que pueda adoptar medidas positivas en beneficio propio. La salud de la mujer depende de la comunidad en que vive, de las condiciones culturales y del valor que tiene ante la sociedad. La salud de la mujer depende de la posibilidad de decir claramente cuáles son los servicios que necesita. Depende de que todos nosotros, mujeres y hombres, profesionales y no profesionales reflexionemos acerca de los numerosos factores que influyen en la vida de la mujer, en su desarrollo y en su salud.

Tomado del boletín del Centro de Documentación Sobre la Mujer (CENDOC-Mujer) Perú. fem

México: con la infancia en la calle

Andrea Bárcena

"Amarás la gran ciudad y en ella a los niños descalzos que no quieren ser héroes de la miseria. . ."
Jaime Sabines


(Virginia Rodríguez)

En México, por cada niño menor de 18 años que vive integrado a una vida familiar y escolar, hay otro que ha sido –o está en alto riesgo de ser– expulsado de los núcleos sociales primarios tradicionales hacia la supervivencia callejera.

Si definimos al *niño de la calle* como todo menor de 18 años cuya supervivencia depende o está en condiciones de depender de su propia actividad en las calles, puede decirse que en todo el país existen aproximadamente 15 millones de ellos (definidos oficialmente como "población de menores de 18 años de edad, en condiciones de pobreza extrema"); es decir, que la población infantil mexicana a la deriva es numéricamente casi idéntica a la que recibe educación primaria en todo el país.

No obstante, frecuentemente las estadísticas oficiales hablan de una demanda educativa "cubierta" o en vías de serlo, como si todo niño, que por su edad sí es candidato a la escuela, estuviera en ella o bien demandando su ingreso escolar. Desafortunadamente la realidad es distinta. En el país, la demanda de educación formal se reduce cada vez más y los índices de deserción y de fracaso escolares registran constantes aumentos.

De tal manera que, por lo menos, la mitad de los niños mexicanos parecen no estar "aptos" económica y culturalmente para funcionar en la dinámica de la escuela tradicional. Dicho más claramente: la escuela formal-tradicional (con sus ciclos, sus programas, sus horarios y demás características) responde cada vez menos a las necesidades y posibilidades reales de la infancia nacional.

La creciente multitud infantil para la que la escuela formal no es ya una alternativa, está poniendo en tela de juicio con su "ganarse la calle como espacio vital", no sólo a la escuela misma, sino a la propia concepción institucional de la infancia: el deber y el poder ser de los niños en las actuales condiciones del país.

México tiene que preguntarse y responderse cuanto antes, con toda objetividad, ¿cómo son realmente sus niños?, ¿dónde están?, ¿qué les está permitido hacer?, ¿qué hacen realmente?, ¿qué posibilidades reales de desarrollo se les ofrece?, ¿qué clase de adultos serán?

En México, los niños de la calle son tan antiguos como las calles mismas. Por eso, en este país la tradición de asistencia infantil es una de las más antiguas de América Latina y acaso del mundo entero. Baste decir que la primera casa-cuna del mundo fue fundada aquí, en Michoacán, en el siglo XVI, por Vasco de Quiroga, para rescatar a los niños indígenas cuyos padres morían por las atrocidades de la colonización española.

Desde entonces y hasta nuestros días, la infancia desvalida, y la infancia en general están identificadas como un mero sujeto de la asistencia social.

En las instituciones para la infancia, frecuentemente la caridad sustituye al impulso vital; el criterio de *readaptación* está por encima del de *transformación*; la represión no deja lugar a la reflexión crítica; y el culpabilizar a los niños callejeros como los propios autores de su situación impide casi siempre comprender que ellos son un producto del sistema social, de su estructura y del anacronismo de muchas de estas instituciones.

Matar ruiseñores

Los niños de la calle son grandes estrategas de la supervivencia. Pero su capacidad de lucha y su impulso libertario no pueden ser sólo productos del mero instinto. Se sabe bien que para sobrevivir los seres humanos necesitan establecer vínculos afectivos sólidos en su más temprana edad. Sin ellos, según se ha demostrado científicamente, los niños enferman y mueren, incluso en condiciones de óptimo cuidado higiénico y nutricional.

Esto permite suponer que antes de ser de la calle, estos niños disfrutaron en algún momento de la capacidad enorme de afecto de sus madres. Puede decirse entonces que los niños callejeros son también supervivientes fortalecidos de la desnutrición, de la insalubridad, de la

miseria y de las enfermedades infecciosas que son todavía el azote de la infancia mayoritaria de este país.

La vida callejera resulta, paradójicamente, un medio estimulante para los niños que deben, si no quieren sucumbir, desarrollar al máximo sus habilidades y capacidades motrices, perceptuales, conceptuales y sociales.

La integración de los niños en pequeños grupos (familias sustitutivas) de niños contemporáneos y "colegas" resulta también para cada uno de los integrantes una oportunidad riquísima para crecer socialmente.

Como resultado de esta forma de vida, que en muchos aspectos supera la estimulación que puede recibir un niño en la vida normal del hogar, los niños de la calle poseen una serie de valores y de características que los definen como un recurso humano de primera. Uno de los expertos del "Proyecto Niño Abandonado y de la Calle" del UNICEF-México describe así a estos niños: "Saben amar, participar, vivir en grupo, son nobles y solidarios, son realistas, son amantes de la libertad, poseen un gran espíritu de aventura, sienten un deseo grande de cambio: son transformadores."

Niños al fin, los niños de la calle juegan; y si logran sobrevivir es también gracias a una capacidad lúdica de la que nada puede despejarlos. Ellos juegan a su dignidad de ser niños y, enfrentando solos la vida, se convierten en adultos prematuros. Pero no cabe duda de que muchos adultos que vivieran una adversidad proporcional a la que enfrentan los niños callejeros se suicidarían. En cambio, los niños de la calle no piensan nunca en el suicidio. No obstante, se suicidan de muchas maneras.

Basta con recorrer las morgues de las ciudades mexicanas para medir el drama del niño de la calle. Todos los días, pequeños cadáveres anónimos dan cuenta de ello.

Los niños de la calle, que también tienen antivalores, mueren atropellados, enfermos y en el miedo de ser reprimidos si acuden a un hospital; mueren por efecto de la drogadicción desmesurada; mueren por hambre y por la impotencia para calmarla.

La droga –la inhalación de cemento o de otras sustancias tóxicas– se vuelve en ocasiones la única manera de soportar el gran esfuerzo que también exige la superestimulación de la calle; la droga sirve también para evadirse y perder la conciencia de postración y de abandono afectivo.

En el límite de la lucha por sobrevivir, la agresión constructiva original del niño de la calle llega a cambiar de signo y a convertirse en rabia, en rebeldía sin asidero, en ganas de destruir y de destruirse.

Precisamente antes de llegar a ese límite es cuando se hace urgente actuar a su favor y ayudarles a canalizar su fortaleza hacia el mejor destino posible.

Porque con los valores de los niños de la calle, con su gran vitalidad, se puede construir una nueva sociedad, una nueva concepción pedagógica digna: *con ellos y a tiempo*.

Agentes de cambio o delincuentes

La gran pregunta que todavía hace falta responder –a través de estudios psicológicos y antropológicos profundos– es la que se refiere a si los niños de la calle son incorporables al sistema social que los produce, o si es el sistema el que tendrá que sufrir cambios sustanciales para no seguir expulsando a la calle a su infancia.

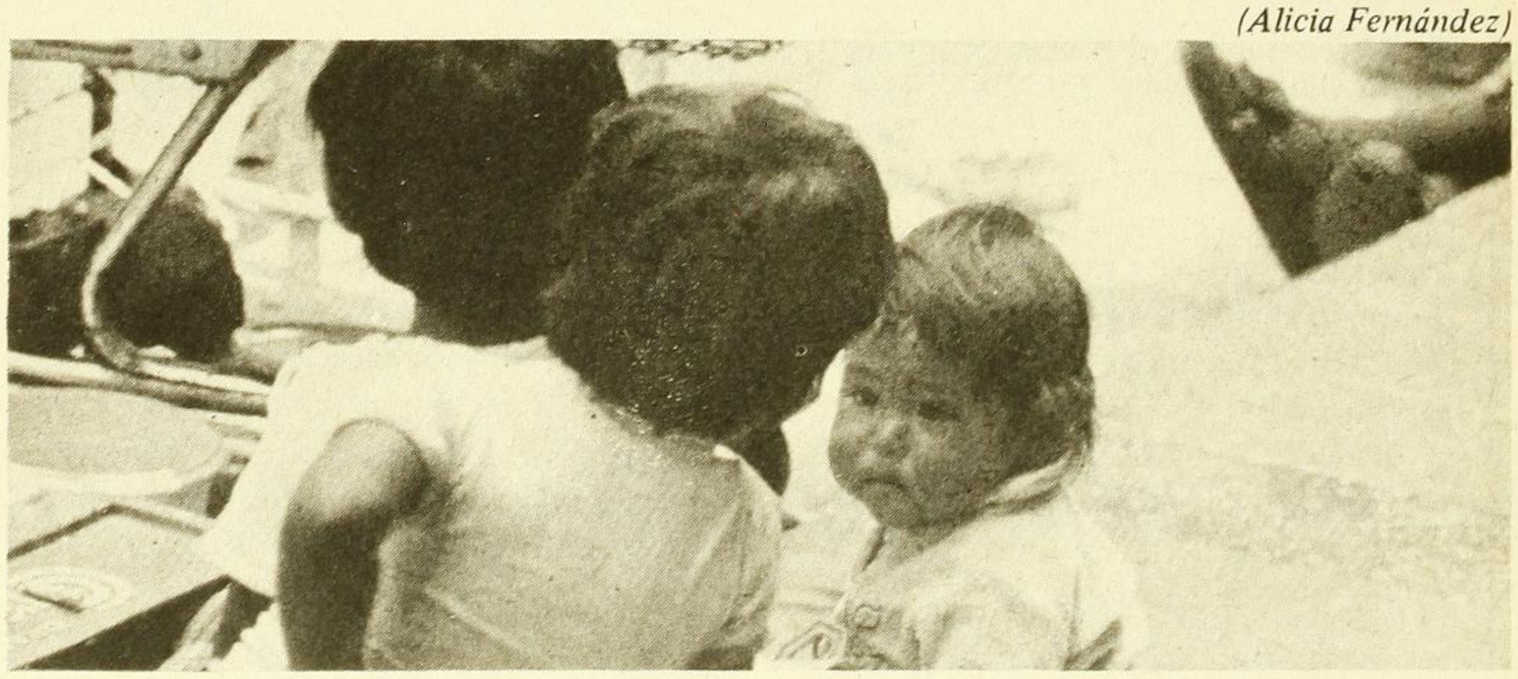
Todo parece indicar que la experiencia de *vivir en la calle* transforma a los niños en personajes muy especiales, que difícilmente pueden volver a ajustar su psicología a los patrones tradicionales de la familia y de la escuela típicas. Intentarlo puede producir nuevos conflictos que entrañarían distintas formas de represión.

La experiencia internacional del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, ha demostrado que la institucionalización tradicional de los niños en albergues, casas-hogar o consejos tutelares, conlleva altísimos costos económicos y sobre todo humanos, estos últimos en perjuicio directo de los propios niños.

Por lo tanto, el trabajo en favor de estos niños debiera –a juicio de los expertos del UNICEF– encaminarse a la concepción creativa de nuevas instituciones, en las que el sistema de co-gobierno permita a los niños consolidar sus valores, minimizar o eliminar sus antivalores y desarrollarse al máximo como seres nuevos.

En México, como en toda Latinoamérica, los niños de la calle son una clave del futuro, un signo de la "emergencia silenciosa" que anuncia la impostergable necesidad de cambio: los niños de la calle son una nueva cultura surgida de la crisis en América Latina.

(Alicia Fernández)



Las niñas de la calle

Dolores Padilla

(FEMPRESS) En Ecuador, han crecido como hierba en las veredas, se han multiplicado como hormiguitas en las calles y parques de la ciudad, por las noches en las grandes avenidas. Con una osadía que espanta, cruzan y serpentean a los autos, sus pasos y lamentos nos acompañan un trecho hasta "obligarnos a comprar". El niño trabajador con su pinta de pordiosero pícaro invita a nuestra mala conciencia a hacerle rápido el gasto, porque realmente no soportamos su presencia que por sí sola es una denuncia agobiante de nuestra realidad.

Se calcula entre 70,000 y 100,000 los niños de la calle en Quito y Guayaquil respectivamente. Sus trabajos abarcan todas las posibilidades que crea la necesidad de subsistir: minan en los basureros públicos, venden en el mercado, recorren las calles como vendedores ambulantes, cuidan carros, cargan paquetes y canastas que doblan su tamaño, igual venden periódicos en las mañanitas, que son betuneros en la tarde y por la noche venden caramelos; en fin, el trabajo del menor hoy en día resulta ser un ingreso urgente para soportar lo que los teóricos llaman "la pobreza absoluta" o "crítica" por la que atraviesan miles de familias ecuatorianas.

El 30% niñas

FEMPRESS conversó con los promotores de la Obra Salesiana Acción Guambras, quienes realizan un proyecto de atención a estos niños en diez sectores de la ciudad de Quito, y ellos nos cuentan con mayor precisión: "si bien las condiciones de trabajo de los niños de la calle son las mismas para hombres y mujeres, es obvio que las niñas están en mayor riesgo pues en la calle por lo general están solas, lo cual es ya un peligro, y si no salen con sus hermanos a quienes tienen la obligación de cuidar, para todos está claro que como son mujeres son más débiles y son más fácilmente agredidas.

"Sobre todo están expuestas al abuso sexual, en el barrio Camal hace poco hubo una violación a una niña de 9 años y todo quedó en silencio a pesar de nuestras denuncias; los guardias de los edificios las esconden en las escaleras y abusan de ellas, la policía las

(Virginia Rodríguez)



maltrata con mayor saña y si ya son jovencitas las manosean cuanto quieren."

Para estos jóvenes promotores está claro que la causa estructural es la pobreza, ella expulsa a estas niñas de la casa, de la escuela, y es en la calle donde se defienden y sobreviven. La familia entonces ya no cuenta; en la gran mayoría de los casos está desorganizada, hay un padre alcohólico o una madre prostituta y, por lo general, es sólo un momento de compartir necesidades y malos tratos.

"Hay casos de niñas que no quieren regresar a su casa por el terror que les tienen a los padrastros, o por el abandono total en el que viven, o por las exigencias de los padres a que permanezcan buscando la vida. Esto hace que se precipiten al fracaso y, bueno, si comienzan a trabajar a los 4 años a los 15 ya son madres, porque además no hay quien las oriente, incluso la gran mayoría de programas de servicios o ayudas sólo se dirigen a los niños, no a ellas."

Carmen tiene 10 años y roba botellas de licor para sus padres en los restaurantes a los que entra a vender flores. Martha, 13 años, "fundea" (aspira) cemento (neoprén). Muchos niños lo consumen. Dicen: "así aguantamos mejor el frío, el hambre, el sueño y no sentimos las 14 horas de trabajo."

Las patas sucias

"Si usted las ve vender frutas, caramelos, comestibles, en cualquier esquina, es probable que estén ahí esperando a su "cacho", o sea su conviviente, cuando estos han hecho un buen robo les pagan, las hacen dormir en hotel, las llevan a discotecas, pero ellas tienen que colaborar como contactos en sus asaltos y fechorías."

Jovencitas de 13 a 18 años que a ratos trabajan, otros estudian y que luego viven un tiempo con uno o con otro, pero que "en el fondo sólo quieren a uno", dependen de él, se complican y confunden y no creemos ser adivinas si aseguramos que esas niñas se inician así en la prostitución.

Nuestros amigos promotores terminan diciendo: "Ahora las mujeres son igualitas, igual roban, "fundean", trabajan, piensan, pelean, dicen palabrotas. . . sólo que si se juntan entre ellas es para hablar de sus hombres, en cambio si se juntan los hombres es para preparar un atraco."

En definitiva, dentro de la pobreza y sus múltiples complicaciones es tal vez, más evidente que la mujer es la más "débil" frente a las posibilidades de agresión sexual, es la más débil en el mundo de los afectos, y así "comparta igualito" las necesidades y las búsquedas, siempre será el hombre el que la utilice, la maltrate o la proteja.

Querido Diario:

Marcela Guijosa

Llevo tres días, desde que Berta me dijo que urgía, tratando de escribir lo de este mes. Y no sé qué escribir, estoy aterrada, no se me ocurre nada brillante, que sea interesante, ingenioso y feminista. Estoy de un humor de los mil diablos por no ser capaz de escribir por disciplina, por oficio, como trabajo. Sólo sé escribir cuando "buenamente" me dan ganas.

Ahorita, por ejemplo, ¿de qué tengo ganas de escribir? De que en la mañana, desayunando en *Sanborns* unos huevos con longaniza, a las ocho y media de la mañana, ya vestida y pintada, me sentí muy feliz porque estoy siendo capaz de levantarme temprano para llevar a los niños a la nueva escuela. Casi no lo puedo creer: durante años pagué transporte escolar y de veras creía que era como una labor imposible eso de llevarlos yo, diario, y llegar perfectamente puntual. Claro que apenas llevo poco tiempo, pero ni es tan difícil, ni me ha costado tantísimo trabajo. Es más, es un placer. Me sorprende que por los niños soy capaz de hacer cosas que nunca, pude hacer por mí misma, como levantarme temprano todos los días, y *de buenas*.

Tal vez esto tenga que ver con el libro tremendo que acabo de leer y que me dejó como en una especie de estupor: *Las mujeres que aman demasiado*, de Robin Norwood. Creo que todavía no me repongo, y que tardaré bastante tiempo en asimilarlo. Sentí que era como mi retrato hablado. Se trata de un *hilo negro*: las mujeres que "aman demasiado" son mujeres que viven para los otros. O sea, como pleonasmo. Pero la autora analiza esta conducta desde su punto de vista de psicóloga, de terapeuta, y afirma que es una *enfermedad*, exactamente como el alcoholismo o como la drogadicción. Ciertas mujeres —casi todas— son *adictas* a los hombres, pero sobre todo a hombres que no las aman y que son a su vez, enfermos: alcohólicos, drogadictos, adictos al trabajo, al deporte, o a la televisión; indiferentes, lejanos, irresponsables, misóginos. Y se da un fenómeno sorprendente: estas mujeres eligen *precisamente* a esta clase de hombres, con la intención consciente y clara de salvarlos, de ayudarlos. De tal manera que se convierten en una especie de "madres" o de "terapeutas" de sus amados. Si encuentran un hombre "normal", afectuoso, solidario, responsable, sin demasiadas broncas, les parece que es aburrido y jamás se enamoran de él. Parece ser que el chiste es encontrar a uno muy necesitado de *ayuda*, y a base de "amor" y de sacrificios, lograr que cambie, gracias a nosotras.

Esto significa que, en el fondo, nos sentimos omnipotentes. Pero también, en el fondo, nos sentimos incapaces de ser amadas. Lo malo es que nunca, o casi nunca, funciona. El no cambia, no nos ama ni nos respeta, y nosotras sufrimos pensando que somos la causa de ello. Si lo amamos más, si le dedicamos *todo* nuestro tiempo, si somos mejores, si nos pintamos el pelo, si cocinamos nuevas cosas, si nos esforzamos de veras, el cambiará. Etcétera. En realidad, se vuelve un círculo vicioso, porque él huye de tantísima solicitud. Lo único que se obtiene es un deterioro gradual de la relación y de las personas.

Porque la causa de que algunas mujeres actuemos así es una profunda devaluación, un grande y antiguo dolor que venimos cargando desde la infancia debido a un hogar que no nos dio el amor o el reconocimiento necesario. Sobre todo, no nos dio armas para discernir del todo entre lo beneficioso y lo dañino. "Familias disfuncionales" las llama ella, y las describe como familias donde hay *serios* conflictos, pero donde no se habla de ellos ni de los sentimientos verdaderos que provocan. Son familias que ocultan los verdaderos problemas. Ejemplo: matrimonio desastroso pero que siempre está diciendo "tanto que nos queremos tu madre y yo". Dobles mensajes: "¿Por qué estás enojada mamá?" Y, echando chispas y aventando cosas ella dice, violenta, "¡No estoy enojada!" Esto, evidentemente, hace dudar a la pequeña niña de sus propias percepciones y de sus propios sentimientos. Ya no sabe qué es amar y qué es odiar. Cree que esos esquemas de vida son el "amor". O cree que es "amor" ese modo como la trataron a ella.

De adultas, ese tipo de relación, que es el único que conocemos, se parece a una adicción. Nos agarramos a un fulano con dificultades serias para salvarlo, pero sobre todo para no vernos a nosotras mismas, para no enfrentar nuestra profunda devaluación, para escapar a ese terrible dolor. Es el único modo que conocemos para sentirnos *valiosas*. Parece ser que los hombres no caen tanto en la adicción a las gentes, sino más bien a cosas como el alcohol o el trabajo. Así también ellos evitan enfrentar sus sentimientos, su miedo.

Yo creo, y no lo dice el libro, que más que "familias disfuncionales", vivimos en una "cultura disfuncional", llena de mensajes contradictorios sobre lo que está bien y está mal. Se les enseña a todas las mujeres que deben ser una especie de madres de todo mundo: controladoras, servidoras y salvadoras. Pero jamás de sí mismas. Está una tan ocupada en los otros que no hace una nada realmente propio.

Creo que el libro, aunque muy gringo en su tono, tiene pistas muy importantes. Aunque al final propone una serie de pasos o recetas para salir de la dichosa enfermedad, que suenan un poco románticas o cursis, como "ser egoístas", regalarte algo a ti misma todos los días, verte al espejo y decirte, sí, sí, Marcela, te quiero mucho, eres padrísima, etc., me parece muy respetable el consejo de, sobre todo, formar un grupo de apoyo con mujeres que tengan tus mismos síntomas y que funciona como los grupos de AA. Y que te olvides un poco de querer ayudar y salvar a tu hombre, y a tus hijos. Que te dediques a ayudarte y a salvarte a ti misma, y lo demás vendrá por añadidura.

Pues ya se me acabó el espacio, y ya me salió el querido diario de este mes. Y hasta con reseña de libro. Alabado sea el Señor. Sí pude.

Cómo aprender a ver telenovelas

Mercedes Charles C.

Las caricaturas, hasta hace pocos años, tenían un público infantil indiferenciado sexualmente; tanto niñas como niños veían las mismas caricaturas: *El Pájaro Loco,Tom y Jerry, El Pato Donald* entre muchas otras. Hoy en día, la programación televisiva ofrece algunas caricaturas que, por su temática y tratamiento, se dirige principalmente a niños o a niñas, más no a ambos. A los primeros, se les brinda *He Man, Transformers, Defensores de la Tierra, Mazinger Z* y todo tipo de superhéroes; todas ellas caricaturas de aventuras y acción, de violencia y conflicto, donde la tecnología y el poder tienen un papel fundamental en la trama.

En cambio, la televisión brinda a las niñas caricaturas llenas de ternura, de colores pastel, de tramas emotivas y sufrimiento. Caricaturas que, de alguna manera, recogen el formato de la telenovela, utilizando el melodrama como género que atraviesa la trama y seriando los capítulos, para enganchar al auditorio infantil día con día.

Jesús Galindo plantea que el melodrama es una forma de vida que encuentra su representación en la telenovela. El melodrama, como género, reproduce y refuerza comportamientos sociales enraizados en la vida diaria, en la cotidianeidad de las personas. El amor, el odio, el sufrimiento, los anhelos, los éxitos, los sueños y los fracasos, son sentimientos y pasiones que toman forma en este género televisivo.

Aquí vamos a hablar de una caricatura en particular que opera a la manera de la telenovela, tanto por su temática como por la estructura y desarrollo de la trama: *La Dulce Niña Candy*. Caricatura que lleva varios meses en la pantalla televisiva y ha atrapado a gran número de niñas mexicanas, quienes se han convertido en receptoras asiduas de este programa.

Candy es abandonada por sus padres de pequeña; pasa por una serie de aventuras y de situaciones que muestran el maltrato, el abandono y el sufrimiento a los que está sujeta la niña; sin embargo, ella no se contamina, con buenos sentimientos e intenciones sale adelante y siempre muestra ternura y comprensión por el otro. Logra transformar la injusticia y el dolor en justicia y alegría; el odio y la traición en amor y solidaridad. Candy refleja la inocencia y la virtud que, después del conflicto, siempre triunfa contra la maldad y el egoísmo.

Candy vive en un pequeño orfanato en la montaña donde actúa como ayudanta de las encargadas del mismo y hermana mayor de los niños huérfanos. Ella lava ropa, hace comida, juega y aconseja a los niños. Es una pieza importante en la vida cotidiana de la casa.

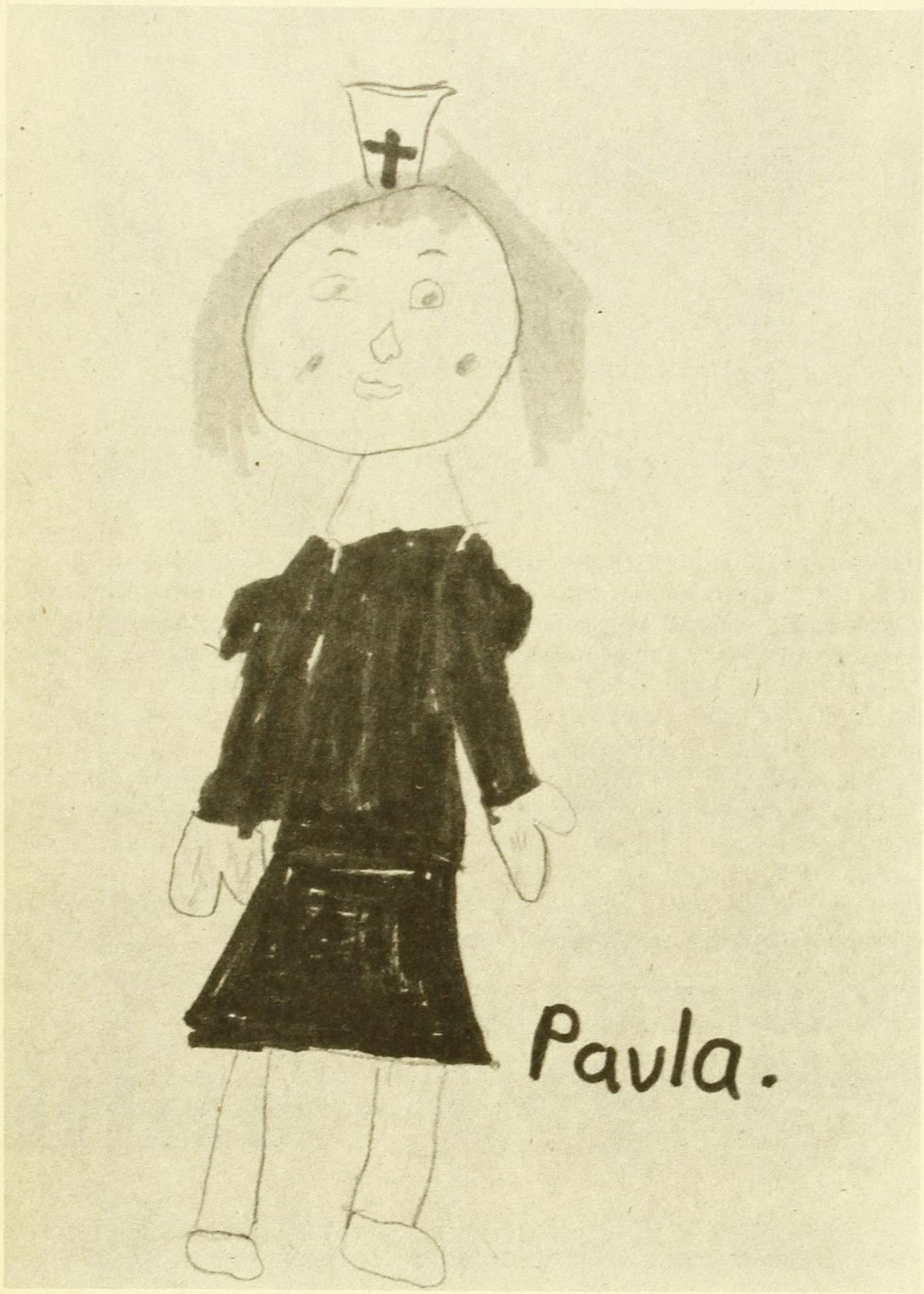
Pero Candy crece, ya no es la niña pequeña del inicio de la serie; es adolescente, aunque sus coletas rubias y su vestir infantil contradicen la madurez y la edad que requieren los actos que realiza, entre los que está la necesidad de "encontrar su camino".

Un día, el doctor del pueblo pide a Candy que la ayude en su consultorio y en las visitas que tiene que hacer a los enfermos. Candy cae en la cuenta de que su vida adquiere sentido al dar servicio a los que lo necesitan, al aliviar el dolor y dar ayuda y comprensión a los enfermos, al dar comida a los pobres. Al finalizar el día, el doctor la estimula para que estudie enfermería, ya que mostró tener las cualidades necesarias para ejercer esa profesión.

Candy va a la ciudad a estudiar en una escuela de enfermería y se siente feliz: ¡Ha encontrado su vocación y su camino! La serie presenta, aquí, un doble discurso sobre el quehacer femenino. Por un lado, el estímulo interno y externo para encontrar una profesión que coadyuve a la realización personal; por el otro, esta profesión, tradicionalmente femenina, implica la sumisión al hombre (doctor), una prolongación del trabajo femenino (nunca se estimula a Candy a estudiar medicina, sólo enfermería) y la exaltación de cualidades que caen dentro del estereotipo tradicional de mujer (servicio, dedicación, ternura, sumisión, entrega, etcétera).

La trama que presenta la caricatura en cada capítulo se enmarca en la historia de amor entre Candy y Terry, antiguo compañero de escuela. Las circunstancias personales de cada uno, los separa: Terry está iniciando, con éxito, su carrera profesional como actor de teatro en Nueva York, mientras Candy es enfermera del hospital San José en Chicago.

La vida los mantiene separados, a pesar del amor que los une; la trama presenta a personas y situaciones que ayudan y otras que obstaculizan este unión. En algunos momentos, y después de vencer varios obstáculos, suceden los en-



cuentros: Candy y Terry se miran, abrazan y recuerdan imágenes del pasado; en otros, los caminos se separan: los celos, las chicas enamoradas de Terry y muchas otras circunstancias, entorpecen los encuentros y los sentimientos entre los dos.

El amor entre Candy y Terry se transforma en un fantasma, en una obsesión que orienta las historias y aventuras cotidianas de Candy y, por tanto, permite entretejer las pequeñas historias secundarias que se presentan en la mayor parte de los capítulos en una estructura mayor que les proporciona coherencia y sentido.

La primera guerra mundial está presente en la historia. Amigos de Candy que van al frente, pacientes heridos en actos heroicos, enfermeras que pierden la vida en el campo de batalla. La vida de Candy, al igual que las historias de la guerra, está llena de heroismo; aunque múltiples veces se le quiebra la voz, muestra temor o pareciera que se da por vencida, siempre sale adelante con valentía ante cualquier obstáculo.

A las niñas les encanta ver a Candy. Ella representa a la niña que les gustaría ser: pasa por aventuras de diversa índole, se mueve sola en el mundo, pero nunca pierde su sencillez, su bondad, su tenacidad. Logra salir adelante de los problemas que se le presentan y el factor emotivo resulta parte fundamental de la trama. Las niñas espectadoras sueñan, odian, lloran y ríen con la dulce niña Candy, logrando la complicidad entre protagonista y receptor.

Las pequeñas receptoras logran, así, cumplir con la letra de la canción que se escucha al inicio de cada capítulo: "Si quieres reír/ descubre la alegría de soñar/ en un mundo de aventuras sin igual/ junto a mí/ a tu amiga Candy. Si te sientes solo/ recurre a mí/ te estaré esperando aquí. . ." Y Candy se transforma en un sueño, en una compañía, en el tema de plática del recreo, en un "quisiera ser enfermera, como ella".

Aún quedan muchas complicidades por crear entre Candy y las niñas que la ven cotidianamente en la televisión, y varias aventuras por recorrer, antes de que Terry y Candy se reúnan, en forma permanente, para no separarse más y vivir muy, pero muy felices.

Como receptoras de este tipo de caricaturas, las niñas se acostumbran a ver historias que no concluyen en un solo día sino que es necesario verlas todos los días. Por ser caricaturas, este tipo de tramas gustan a las niñas desde muy pequeñas y éstas aprenden a apreciar el aspecto catártico del melodrama, donde se representa a la vida, con sus miserias y sus grandezas, sus odios y sus pasiones, para concluir en un final donde todo se arregla felizmente.

Estas niñas se capacitan diariamente para ser futuras consumidoras de telenovelas. La dulce niña Candy se transformará, en pocos años, en *Chispita* o *La Indomable* y las niñas, en jóvenes telespectadoras que pasan varias horas al día llorando y sonriendo, enojándose y complaciéndose con las historias que presentan las telenovelas.

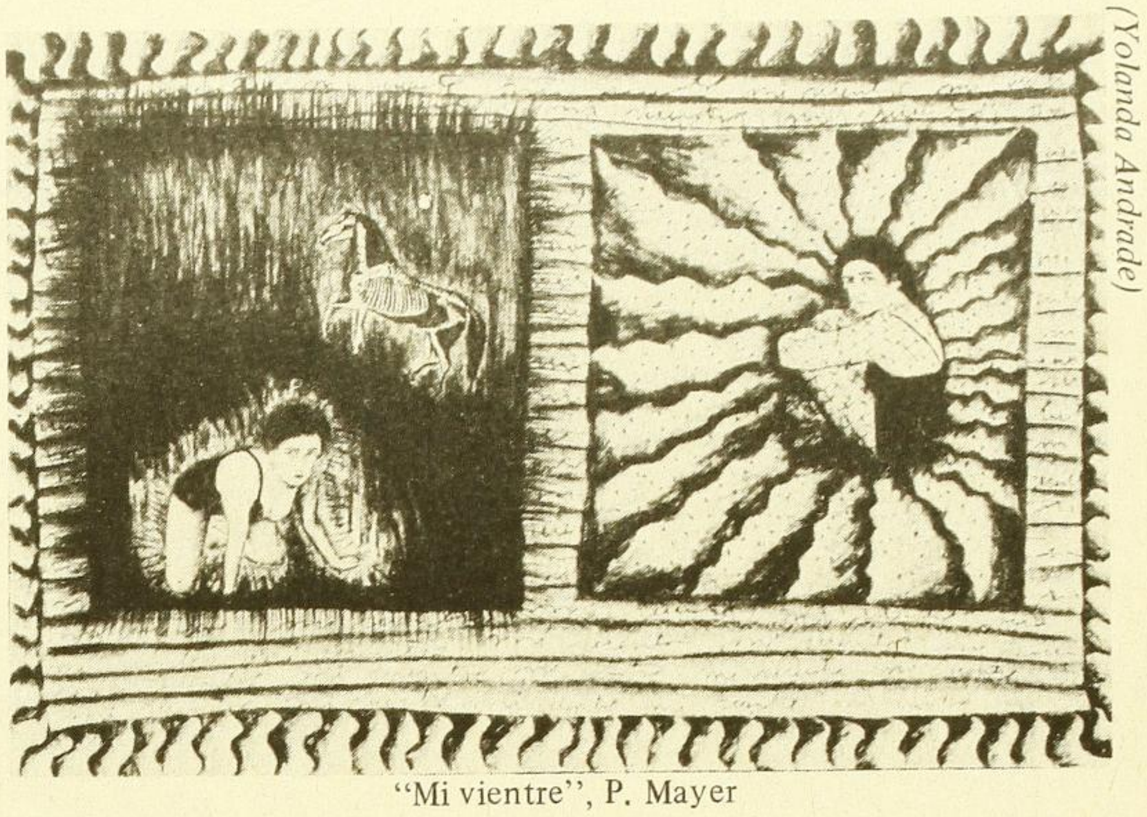
AVISOS

La exposición *'Novela rosa o me agarró el arquetipo'* de la pintora Mónica Mayer fue inaugurada el 23 de septiembre a las 19:30 hrs. en el museo Carrillo Gil (Av. Revolución 1608, San Angel).

14 series de dibujos muy elaborados componen la narración en la que Mayer explora el tema de la maternidad, con especial interés en el arquetipo de 'la madre'.

Esta novela de signos visuales y verbales se inserta dentro de la corriente post-conceptual de la narrativa visual. Realizada entre 1985 y 1987, sus imágenes transitan de lo cotidiano al mito y del mito a lo cotidiano, y entre ollas, casas, volcanes, agua, serpientes, vacas, caminos y la imagen misma de Mayer, se lleva a cabo un profundo cuestionamiento feminista de la condición de la mujer.

De su obra Mayer nos dice: 'Cuando nació mi hija Yuruen quise empezar una serie de dibujos para explorar el tema de la maternidad. Siento que de este rico mundo sólo vemos un pálido reflejo en el arte de los últimos siglos, principalmente



(Yolanda Andrade)

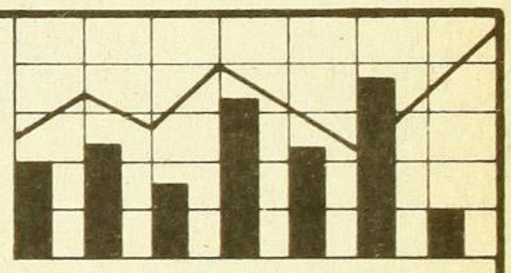
"Mi vientre", P. Mayer

porque abordado por los hombres, quienes hasta hace relativamente poco eran los únicos con acceso a la pintura, el resultado son imágenes de su experiencia: la madre y el hijo. Por otro lado, la intensidad de mis sentimientos a raíz del parto me empujaba a explorarlos por medio de la obra'.

Continúa explicando cómo el proceso visual que comenzó por el dibujar serpientes, reflejo de la angustia, se fue transformando en caminos que la llevaron a casas, paisajes, elementos, a su madre, a su hija o a ella misma a través de las líneas intangibles del arquetipo. Inmersa en este proceso empezó a comprender que muchas de sus imágenes eran símbolos del arquetipo de la madre también utilizados en otras culturas y épocas, como las casas, la tierra y las ollas. La narración concluye, dice Mayer, cuando aparece la imagen de la 'Virgen de Guadalupe', quien ella considera es la imagen arquetípica más fuerte de nuestra cultura.

La muestra permanecerá abierta hasta el 7 de noviembre.

ESTADISTICAS SOBRE EL PANORAMA GENERAL DE MEXICO



El **Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática** (INEGI), anualmente publica un grupo de obras que contienen información estadística acerca de los más variados temas demográficos, sociales, económicos y geográficos de México.

La característica principal de este grupo de productos, es que, en cada obra y desde diferentes perspectivas, se realiza un recuento del comportamiento de los indicadores más relevantes del país para una serie de años.

Destacan el Anuario Estadístico de los E.U.M., la Agenda Estadística, Diez Años de Indicadores Económicos y Sociales de México, México en el Mundo, entre muchos otros.

Para mayor información consultar el Catálogo de Productos y la Gaceta Informativa del INEGI, o llame a los siguientes teléfonos:

Aguascalientes: 91-491 811-15

Distrito Federal: 592-53-61, 591-17-83, 687-46-91 y 687-29-11 Ext. 289.

En el interior de la República: **Hermosillo, Son.** 91-621 611-03; **Durango, Dgo.** 91-181 282-30 y 254-04; **Monterrey, N.L.** 91-83 45-01-38; **San Luis Potosí, S.L.P.** 91-481 230-75; **Guadalajara, Jal.** 91-36 14-19-09; **Toluca, Edo. de Méx.** 91-721 422-99 y 422-00; **Puebla, Pue.** 91-22 41-29-49; **Oaxaca, Oax.** 91-951 587-86; **Mérida, Yuc.** 91-99 26-12-12.

INEGI a tu servicio

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA GEOGRAFIA E INFORMATICA

Punam

Orquesta Filarmónica de la UNAM
Director Artístico: Jorge Velazco

Temporada 87/88

DIRECTORES HUESPEDES

Ismael Campos
Lukas Foss
Giuseppe Lanzetta
Anton Nanut
Enrique Patrón de Rueda
Cristóbal Halffter
Larry Newland
Virko Baley
Piero Bellugi
Luis Herrera de la Fuente

SOLISTAS

Gerhard Oppitz
Alfonso Moreno
María Teresa Rodríguez
Jorge Federico Osorio
Leon Spierer
Santiago Rodríguez
Wolfang Boettcher
Volker Banfield
Alan Marks
Klaus Stoll
entre otros
destacados músicos

COROS

Niños Cantores de la ENM
Coro de la UNAM

SALA NEZAHUALCOYOTL

CENTRO CULTURAL UNIVERSITARIO

Sábados/20:00 hrs.
Domingos/12:00 hrs.

A PARTIR DEL 5 DE SEPTIEMBRE

	* Abono a 10 conciertos	Boletos
1er. Piso	$22,000.00	$2,800.00
Orq. y Coro	17,000.00	2,200.00
2o. Piso	10,000.00	1,200.00

* Abono a los 37 conciertos (Temporada Completa)
1er. Piso únicamente $70,000.00

* A partir del 18 de Agosto

Abonos y boletos en taquilla

COORDINACION DE DIFUSION CULTURAL/MUSICA 1987


DIEGO RIVERA
y la salud
cuide a sus hijos...
sus enfermedades y accidentes
... y la ropa se hizo
económica
cuide a sus hijos...
... y la ropa se hizo
1
fácil
cuide a sus hijos...
Estos libros están dirigidos a los padres y a toda persona que tiene el privilegio de ciudar a su bebé, a un ñiño, a un adolescente.
En ellos se ofrecen consejos para que los niños y los jóvenes sean más saludables y sobre todo mejor comprendidos.
...y la ropa se hizo.
En estos libros presentamos las maneras de hacer más de un centenar de prendas de vestir y del hogar. Las prendas son de uso diario.
Las maneras de elaborar cada prenda están claramente explicadas a través de pasos simples, a partir de un patrón.
leer para aprender
adquiere estos libros en las tiendas ISSSTE, CONASUPO.
ISSSTE
Conasupo

con el mismo gasto

enriquece tu comida



. . .y la comida se hizo.

Presentamos en estos libros cerca de setecientas recetas para hacer sopas, antojitos, guisados, postres y bebidas.
Medio millar de platillos es un número pequeño comparado con la variedad que encontramos a lo largo y a lo ancho de México, donde disfrutamos de una de las cocinas más ricas del mundo.
Nos sentimos orgullosos de la cocina mexicana y queremos compartir con usted nuestro orgullo. Por eso, es nuestro deseo de que a través de estas páginas pueda hacer más variada su cocina, al mismo tiempo que sea capaz de hacer mucho más con el mismo gasto y con menor esfuerzo.

la mejor guía de cocina a tu alcance en tiendas ISSSTE, CONASUPO

ISSSTE

conasupo

El abasto de alimentos básicos como una vía de participación de la mujer

Por Elena de Hoyos

El sector femenino de la población está vinculado directamente con el proceso social de abasto y distribución de productos básicos.

Es indiscutible que en la mujer recae la responsabilidad biológica y social de reproducción de la familia, así como la administración del presupuesto familiar y la determinación de los satisfactores y nutrientes básicos para su núcleo.

Una de las demandas más sentidas por las organizaciones y grupos sociales, es el abasto de alimentos básicos en cantidad suficiente y a precios accesibles. Precisamente, la función del Sistema de Distribuidoras CONASUPO –DICONSA– es la de atender esta necesidad fundamental.

Hasta el año de 1978, esta empresa de participación estatal realizaba la función de abasto y regulación de precios a través de tiendas propias y concesionadas que, si bien cumplían su cometido, los costos de operación resultaban demasiado altos y la cobertura social bastante limitada.

Partiendo de los esquemas organizativos tradicionales y de la cohesión interna de las comunidades rurales, se planteó la instrumentación de un sistema de distribución rural de participación comunitaria sin precedentes, que comprendía 200 almacenes y 6,000 tiendas campesinas. Se inició entonces la promoción ante las comunidades que, a pesar del escepticismo de algunos funcionarios, asumieron la responsabilidad de participar corresponsablemente con la empresa, para llevar el abasto hasta los lugares más alejados del país.

En un primer momento, la asistencia a las asambleas comunitarias fue eminentemente masculina. Con el paso del tiempo, la participación de las mujeres campesinas en la toma de decisiones referentes al abasto cobró vital importancia, a tal grado que actualmente la voz de las mujeres que participan en los 14 mil comités rurales de abasto, determina las acciones de la empresa en lo que se refiere al surtido de productos básicos en el medio rural.

En 1983 se puso en marcha un Programa para el Medio Urbano Marginado, que se fundó también en la participación comunitaria y con bases operativas similares al Programa Rural. En este caso, la composición heterogénea de las comunidades urbanas marginales representó un reto para la creación del programa.

Conforme a la imperiosa necesidad que el abasto representa en colonias de asentamiento espontáneos, la acción de las mujeres fue predominante. En primera instancia, son ellas las que permanecen en la colonia mientras los hombres van a sus trabajos. Por otro lado, la carencia de servicios básicos tales como agua, electricidad, drenaje, abasto, etcétera, dificultan enormemente el desarrollo de su rol social como reproductores de la fuerza de trabajo. Al sentir directamente la presión de estas carencias, las mujeres de las colonias populares han sido la punta de lanza en la lucha por la obtención de los servicios básicos.

Fueron la fuerza y la voluntad de las mujeres por contar con los alimentos básicos en un punto cercano a los factores de éxito para la constitución de los 2,200 Centros Populares de Abasto Comunitario –CEPAC– que funcionan en las colonias populares de las principales ciudades.

Podemos decir que, si bien en el medio rural el espacio de participación y de toma de decisiones ha sido progresivamente ocupado por las mujeres, en el medio urbano fueron éstas las que lucharon por abrir ese espacio ofreciendo su voluntad de colaborar activamente en la satisfacción de sus necesidades de abasto. Participan en la obtención y acondicionamiento de los locales y en la administración y operación adecuada de los capitales de trabajo que en forma de mercancía les ha proporcionado DICONSA.

A nueve años de iniciado el Programa de Abasto Comunitario, los resultados son palpables. Las comunidades se han apropiado de las tiendas, cuidando su permanencia y desarrollo, asumiendo responsabilidades directas en la operación de tiendas y almacenes y tomando decisiones en función de sus propios intereses.

El abasto social ha crecido y se ha multiplicado a partir del diálogo abierto entre población y empresa acerca de sus requerimientos y posibilidades. La empresa enfrenta los hechos derivados de una organización social que, día a día, crece en la conciencia de exigir y participar responsablemente en la solución de sus problemas y la satisfacción de sus necesidades.

Ha sido a través del rescate de los valores tradicionales y una respuesta consecuente a los planteamientos de autodeterminación de los grupos organizados en torno al abasto, que DICONSA está en posibilidades de abastecer al 95 por ciento de los municipios, contando con el esfuerzo y los recursos de hombres y mujeres beneficiados por el abasto.

Al ser las mujeres protagonistas directas en esta movilización social y gestoras de los servicios, es imprescindible valorar y estimular este esfuerzo, reconociendo la capacidad que tiene la mujer como ser humano para transformar las condiciones de injusticia social y económica.

Al asumir cabalmente la responsabilidad de administrar el presupuesto familiar, surge el impulso de la mujer por ejercer una acción social que repercuta en mejores condiciones de vida para su propia familia, a la vez que trasciende ese núcleo primario para convertirse en un ser social que contribuye al desarrollo de su comunidad y encuentra en ello una satisfacción personal.

LITERATURA EN EL INBA

LOS ESCRITORES POR ADELANTADO

Lectura de textos inéditos
Cafetería del Palacio de Bellas Artes
Av. Juárez esq. Eje Central Lázaro Cárdenas
Informes: tel. 512-9731
MARTES / 17:00 hrs.

DOMINGOS LITERARIOS

Sala Manuel M. Ponce
Av. Juárez esq. Eje Central Lázaro Cárdenas
Informes: tel. 512-5676 ext. 238
DOMINGOS / 12 hrs.

INBA

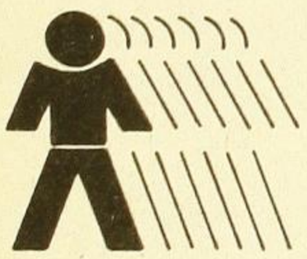
VELADAS LITERARIAS

Museo de Arte Carrillo Gil
Av. Revolución 1608, San Angel Inn
Informes: tel. 548-7467
MARTES / 19:30 hrs.

LECTURA EN MOVIMIENTO

Textos leídos por los propios autores
Museo de Arte Moderno
Reforma y Gandhi, Bosque de Chapultepec
Informes: tel. 553-8029
DOMINGOS / 19:30 hrs.

SEP



ESTADISTICAS DEMOGRAFICAS Y SOCIALES DEL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, GEOGRAFIA E INFORMATICA

Con objeto de conocer las características de la población del país, así como la evolución de algunos de los principales indicadores que la definen, el **Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática** (INEGI), publica constantemente documentos acerca del tema.

En ellas se presenta información sobre la natalidad, mortalidad, fecundidad, migración, situación de la mujer, aspectos educativos, de seguridad social y de la vivienda y muchos otros temas, que aportan elementos cuantitativos en el análisis de la problemática demográfica y social.

Para mayor información consultar el Catálogo de Productos y la Gaceta Informativa del INEGI, o llame a los siguientes teléfonos:

Aguascalientes: 91-491 811-15

Distrito Federal: 592-53-61, 591-17-83, 687-46-91 y 687-29-11 Ext. 289.

En el interior de la República: **Hermosillo, Son.** 91-621 611-03; **Durango, Dgo.** 91-181 282-30 y 254-04; **Monterrey, N.L.** 91-83 45-01-38; **San Luis Potosí, S.L.P.** 91-481 230-75; **Guadalajara, Jal.** 91-36 14-19-09; **Toluca, Edo. de Méx.** 91-721 422-99 y 422-00; **Puebla, Pue.** 91-22 41-29-49; **Oaxaca, Oax.** 91-951 587-86; **Mérida, Yuc.** 91-99 26-12-12.

INEGI a tu servicio

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA GEOGRAFIA E INFORMATICA

Instituto Nacional para la Educación de los Adultos

EDUCACION COMUNITARIA DEL INEA

Para comunidades menores de 2,500 habitantes es:

Organización para mejorar la vida familiar y social.
Desarrollo comunitario con educación, cultura y capacitación.

PROGRAMAS COMUNITARIOS AL SERVICIO DE LOS ADULTOS:

Formación para el trabajo y capacitación tecnológica

Capacitación para la generación de ocupación.

Talleres comunitarios

Puntos de encuentro

Salas de cultura

Teatro popular

Campamentos de Educación y Recreación

SEP

ESFUERZO COMÚN,
BENEFICIO PARA TODOS



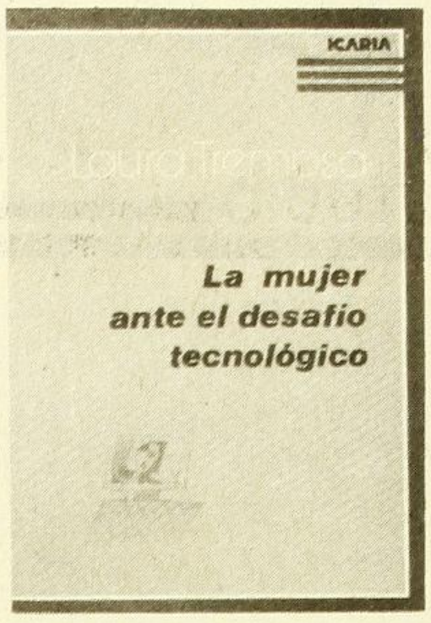
Diseño y Producción: Unidad de Comunicación Social Arte: Lucía Monterrubio



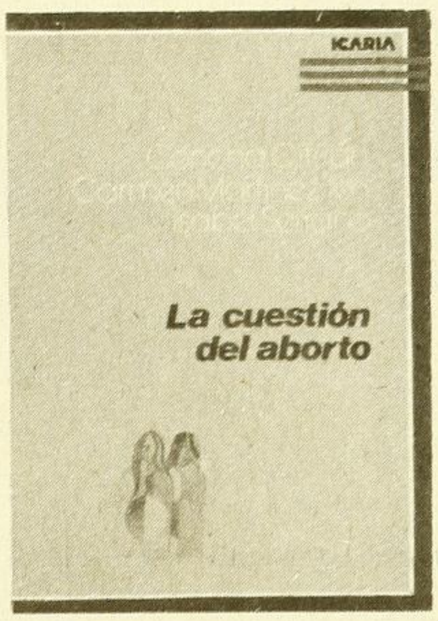
La mujer, su pensamiento y su vida como un ser que participa en diferentes movimientos, es el tema central del último número de *Casa del Tiempo*, que recoge experiencias de mujeres ligadas al acontecer de la sociedad mexicana, como Rosario Ibarra y Evangelina Corona. El tema se complementa con la crónica del feminismo en México, del periodista Carlos Monsiváis y algunos poemas de Dossier. Se recuerda también a aquellas que han hecho historia como Evita Perón o las que participan en movimientos populares y estudiantiles. Una entrevista con Marta Lamas nos muestra al movimiento feminista como algo oculto, pero que fluye.

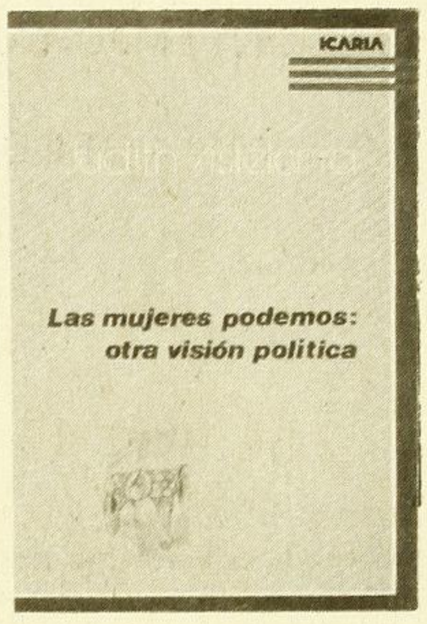
COLECCION 8 DE MARZO
EDITORIAL ICARIA





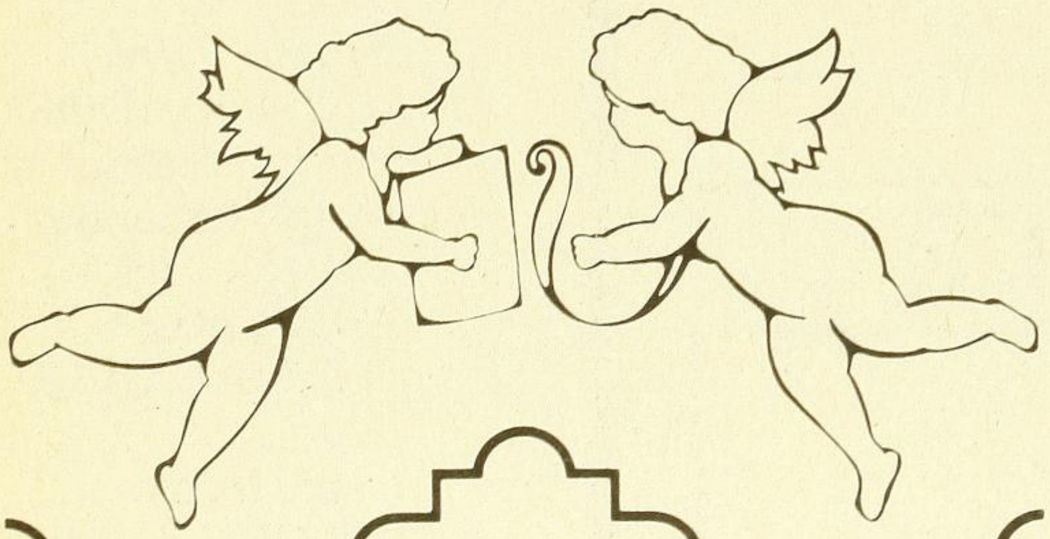








DE VENTA
EN LA LIBRERIA GANDHI



FONDA SAN ANGEL

RESTAURANTE · BAR

MAS ALLA DE LA BUENA COCINA...
EN EL CORAZON DE SAN ANGEL

DESAYUNO · COMIDA · CENA
PLAZA SAN JACINTO 3. SAN ANGEL. MEXICO TEL 548 75 68

siglo veintiuno editores

OBRAS COMPLETAS DE ALEJO CARPENTIER
Vol. X: Ese músico que llevo dentro 1
Vol. XI: Ese músico que llevo dentro 2

ANTOLOGÍA DE LA POESÍA HISPANOAMERICANA ACTUAL
Julio Ortega

LA CONQUISTA DE AMÉRICA.
La cuestión del otro
Tzvetan Todorov

ginés
ESTUDIO

• EXPRESION CORPORAL

• DANZA CONTEMPORANEA

• JAZZ • GIMNASIA REDUCTIVA

Miguel Angel de Quevedo Nº 7 Colonia Chimalistac. CP 01070
Teléfono: 5-48-31-28

• salón de belleza / guardería /
cafetería / Estacionamiento.

ediciones era

CUADERNOS POLÍTICOS 49/50

MÉXICO: LA DEMOCRACIA Y LA IZQUIERDA

ROGER BARTRA
LUIS JAVIER GARRIDO
ADOLFO GILLY
RUBÉN JIMÉNEZ RICÁRDEZ
CARLOS PEREYRA

¡¡¡DURO, DURO, DURO!!! EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA UNAM

CRÓNICA CARLOS MONSIVÁIS
ENSAYO GERMÁN ÁLVAREZ MENDIOLA / MIGUEL ÁNGEL CASILLAS TESTIMONIOS JUAN GUTIÉRREZ / RENATO GONZÁLEZ MELLO / CRISTINA DOVALÍ CALDERÓN CRONOLOGÍA ARTURO ACUÑA

EDICIONES ERA / AVENA 102 / 09810 MÉXICO, D. F. ☎ 581 77 44
■ GUADALAJARA ☎ 14 90 84 ■ MONTERREY ☎ 42 08 12

LA MUJER ENTRE LÍNEAS

Rosario Castellanos
● BALÚN CANÁN
● MEDITACIÓN EN EL UMBRAL
Antología poética
● BELLA DAMA SIN PIEDAD Y OTROS POEMAS
● MUJER QUE SABE LATÍN...
● JUICIOS SUMARIOS I y II

Jules Michelet
● LA MUJER
● JUANA DE ARCO

Asunción Lavrin
LAS MUJERES LATINOAMERICANAS
Perspectivas históricas

Rosario Ferré
EL ACOMODADOR
Una lectura fantástica de Felisberto Hernández

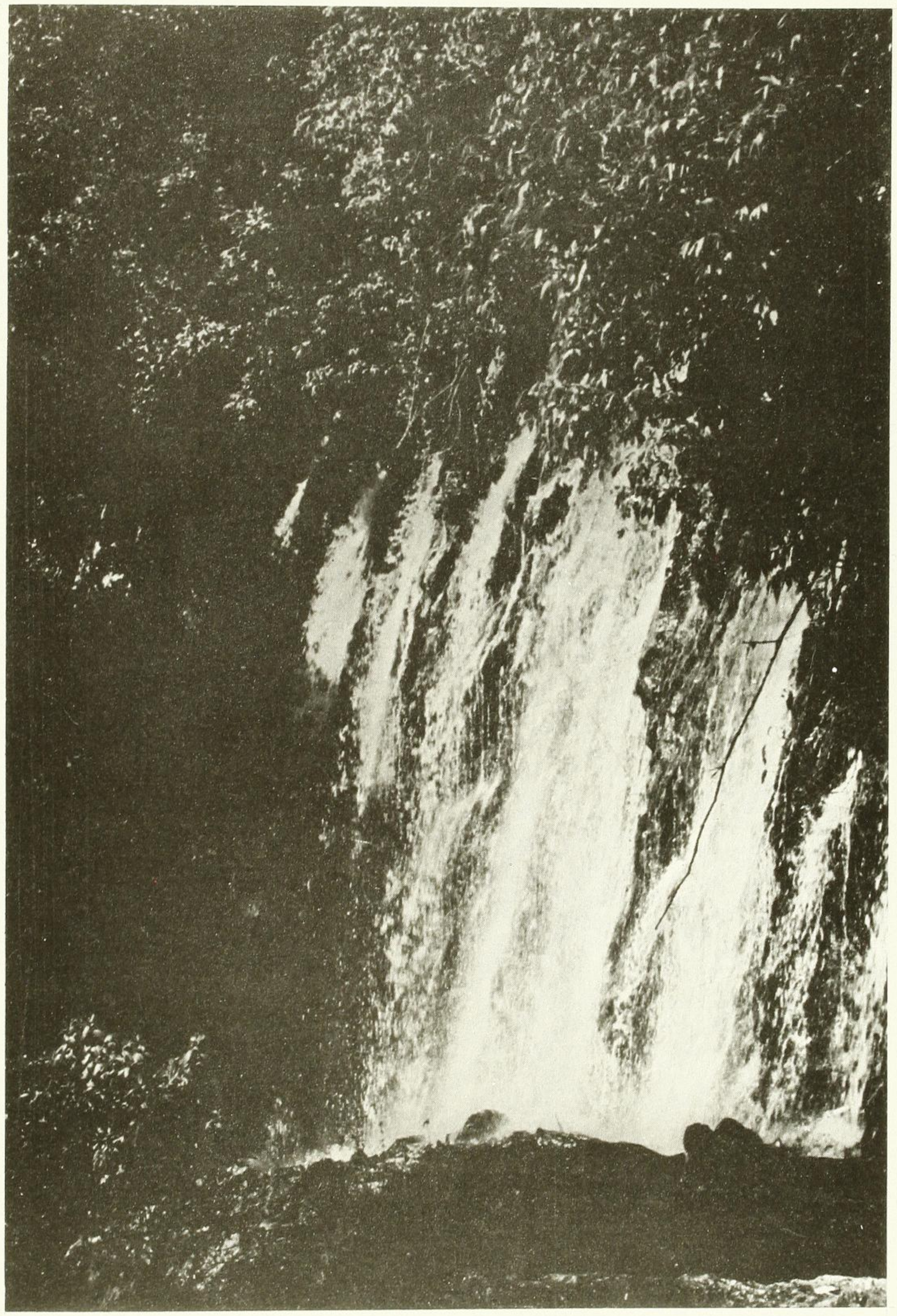
Elsa Cross
CANTO MALABAR

Olga Orozco
LA NOCHE A LA DERIVA

Blanca Varela
CANTO VILLANO
Poesía reunida, 1949-1983

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

MICHOACAN



La Tzararacua

TABASCO



Puente de la Integración Tabasqueña